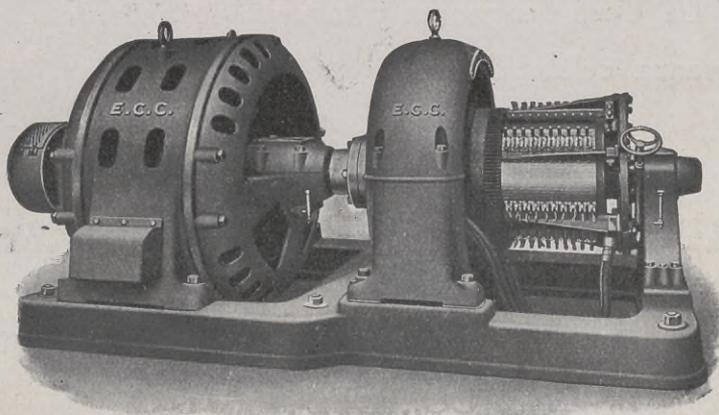


E.C.C.

DINAMOS,
MOTORES,
MOTOGENERADORES,
CONVERTIDORES ROTATORIOS,
ELEVADORES DE TENSIÓN,
APARATOS DE DISTRIBUCIÓN.



Motor generador de inducción D.C. para corriente monofásica de 125 kws. y 575 revoluciones por minuto.

**THE ELECTRIC CONSTRUCTION
CO., LTD**

OFICINA PRINCIPAL :

Dashwood House, 9 New Broad Street, LONDRES, E.C.

Talleres : Bushbury, WOLVERHAMPTON

Cuando se escriba a los anunciadores, menciónese "El Marconigrama."

INALÁMBRICO MARCONI

APARATO TELEGRÁFICO

PARA LA

MARINA MERCANTE

Instalaciones para buques de pasajeros, de carga y otras clases. La Casa las monta y maneja de acuerdo con un contrato anual celebrado con

THE

MARCONI INTERNATIONAL MARINE COMMUNICATION CO., LTD.

Para pormenores dirijase Ud. a la Casa Principal

**MARCONI HOUSE,
STRAND, LONDRES, W.C.**

Códigos usados :

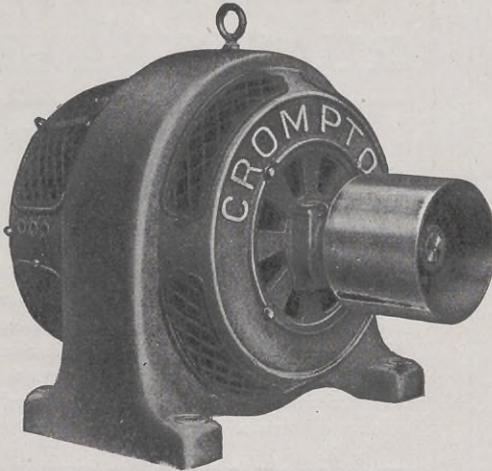
A B C, 5a Edición, y Western Union.

Telegramas :

Expanse, Londres.

Cuando se escriba a los anunciadores, menciónese "El Marconigrama."

GENERADORES Y MOTORES



MOTOR C. C. DE TIPO PROTEGIDO

De Corriente Alterna y
Continua.
De Todas Clases y Tamaños

Generadores y Plantas Generatoras movidos por petróleo y vapor, para el alumbrado en las estaciones inalámbricas y en los buques, carga de baterías eléctricas, etc.

Tambien Fabrican :
Reforzadores, Conversores.
Máquinas de Alta Frecuencia.
Engranajes de Conmutacion,
Instrumentos, Lámparas de Arco, Reflectores, etc., etc.

Despacho Inmediato.

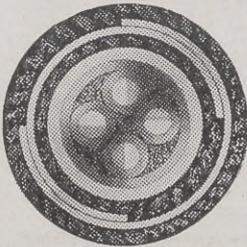
CROMPTON & CO., LTD.,
SALISBURY HOUSE, LONDRES, E.C.

TALLERES, CHELMSFORD, INGLATERRA.

Agentes : CROSSLEY BROS., 6. FUENCARRAL, MADRID.

Telegramas : CROMPTON, LONDRES

CABLES de HENLEY



TODOS los tipos de cables eléctricos usados ahora y en todo tiempo, han sido fabricados por nosotros. Nuestros productos recorren toda la escala en este ramo, desde los mas finos alambres para dinamos hasta los cables más pesados. Debe usted pedirnos precios para todo lo que necesite en relación con *cualquiera* clase de cables eléctricos.

W. T. HENLEY'S
TELEGRAPH WORKS CO., LTD.
11, FLOMFIELD STREET, LONDRES, E.C.

THE WHITECROSS CO.

LIMITED.

WARRINGTON, INGLATERRA

Dirección por cable : "Whitecross"

*Códigos usados : A1-ABC (4a y 5a Ediciones),
Lieber y Western Union*

Fabricantes de toda
clase de

ALAMBRES

y

CABLES DE ACERO

MARCA DE



FÁBRICA.

Quando se escriba a los anunciadores, menciónese "El Marconigrama."

Marconi Wireless Telegraph Company of America



Se surten MATERIAL INALAMBRICO
y Operarios para Estaciones de tierra
Ferro-carriles y Vapores en alta mar.

**Despacho Ejecutivo,
Woolworth Building, Nueva York.**

DEFIIBATID RUADPYXANX

Estas palabras interpretadas por medio del
Código Internacional Marconi (en prensa) dan
la siguiente traducción :

“ \$130,000 al tipo de cambio de $2/6\frac{3}{4}$. . . ”

Codifíquese esto mismo con cualquiera otro
código y se apreciarán las ventajas del Marconi.
Este facilita y abarata las comunicaciones
telegráficas, y presta el servicio de intérprete y
de Diccionario fraseológico en los 9 principales
idiomas del mundo. Pidanse pormenores a

**The MARCONI INTERNA-
TIONAL CODE CO., LTD.,
Marconi House, Strand,
Londres, W.C.2,
Inglaterra.**

EL MARCONIGRAMA

EDICIÓN SUD-AMERICANA.

Oficinas : Marconi House, Strand, Londres, W.C.

Dirección por cable : Expanse, Londres. *Códigos Usados :* ABC, 5a edición, y Western Union.

Director - - - - ENRIQUE PÉREZ
(Publicado por THE WIRELESS PRESS, LTD.)

Esta Revista se publica el día 1° de cada mes, en lenguas castellana y portuguesa.
Precio del Abono por un año, libre de porte, \$2.00 oro (8/-). El número suelto, \$0.20 oro.

Toda la correspondencia debe dirigirse a la Dirección de “El Marconigrama,” Marconi House,
Strand, Londres, W.C.

Los valores deben enviarse en giros sobre Londres, o en billetes de los Estados Unidos, en carta
certificada.

Abonamos una comisión del 15% a nuestros agentes sobre los valores que recauden.

No se devuelven originales.

La Dirección no puede entrar en explicaciones sobre la no publicación de artículos no solicitados.

Se solicitan agentes en todas las ciudades de los países de habla castellana y portuguesa.

• Cuando se escriba a los anunciadores, menciónese “El Marconigrama.”

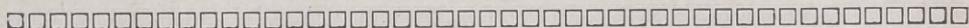
EL MARCONIGRAMA

REVISTA MENSUAL EN CASTELLANO Y PORTUGUÉS

Publicada por THE WIRELESS PRESS, LTD.

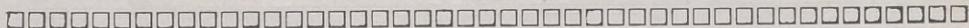
Director: ENRIQUE PÉREZ

Londres, 1º de Abril de 1918



CONTENIDO:

	Pág.		Pág.
Marconigráficas	511	Unión Centroamericana. J. Bustillo	
Por Esos Mundos. El Relator	513	Rivera	557
Méjico. R. B. Cunninghame Graham	521	El Pangermanismo Fuera de Alemania.	
El Inalámbrico en la Guerra	526	Andrés González Blanco	561
El Tiempo y sus Anomalías. Tankerville		En Loa y Elogio de la Ciudad de Caracas.	
Chamberlaine	532	Eduardo Marquina	565
La Radiotelegrafía y las Islas Far-Oe.		La Más Formidable de las Armas	569
W. B. Cole	535	Deducciones de la Guerra Mundial	571
"Mis Cuatro Años en Alemania." S. R.	543	Revista de Libros. Hugo de Rauzán	573
Reminiscencias de un Operador Marconi-		"El Mundo Libertado." H. G. Wells	576
gráfico. W. D. Owen	547	Agentes de EL MARCONIGRAMA	579
Rodó, Eminencia Filosófica! Pedro José		Índice de Anunciadores	580
Rojas	552		



MARCONIGRAFICAS

EN una entrevista con un corresponsal Americano, el jefe de la Iglesia Católica dijo que el actual conflicto mundial, con todos los sacrificios y los esfuerzos que había impuesto, ha demostrado, evidentemente, que si la humanidad ha sido capaz de tales sacrificios y esfuerzos para la guerra, también lo será para hacer imposibles los conflictos armados en lo futuro. "Acaso la humanidad se pregunte —agregó el Pontífice— ¿por qué luchar, y ofrendar nuestra sangre y nuestras vidas en aras del exterminio? ¿No sería más noble el sacrificio si rindiéramos la vida en servicio del prójimo en vez de procurar con ello su ruina? Animado por este pensamiento he elevado sin cesar mis preces para que la humanidad se una a mí en el poderoso esfuerzo encaminado a hacer surgir, del pavoroso desastre que ha abatido al mundo, ese nuevo espíritu de fraternidad indispensable al reinado de la completa equidad entre los pueblos, asegurando así su tranquilidad futura."

En otros términos, y como cumple a su altísimo ministerio, el Pontífice ha expresado el mismo pensamiento generoso de los voceros de la Entente. El Presidente Wilson y el Primer Ministro Británico sienten—y con ellos todos los demócratas del mundo—ese mismo anhelo de paz y de fraternidad. De ahí que hayan proclamado una liga de naciones, aunque pensamos que su ideal habría quedado mejor expresado si nos hubieran hablado de una liga de democracias. El militarismo prusiano, el despotismo en todas sus formas, ya sea de los de arriba para con los de abajo, ya sea de estos últimos para con los primeros, son obstáculos muy serios que se oponen al imperio de la equidad democrática en el mundo.

* * * * *

La iniciativa del Presidente Bertrand, en el sentido de reconstituir la Unión de Centro América, se acuerda perfectamente con el pensamiento de la liga de las

naciones a que aspiran los directores de la política en Inglaterra y en los Estados Unidos. Como entidad internacional pesará mucho más en los consejos del mundo la voz de Centro América unida que las voces aisladas de las cinco Repúblicas individualmente consideradas. Lo propio puede decirse de las cinco naciones hijas del genio de Bolívar. Si así como se piensa en la Unión de Centro América, los estadistas bolivianos, colombianos, ecuatorianos, peruanos y venezolanos pensarán en la Unión Boliviana, la entidad internacional así creada aportaría un contingente de gran valía a la liga de las democracias, aparte de que ello fomentaría la paz y la fraternidad entre las cinco Repúblicas haciéndolas a la vez más respetables y respetadas.

* * * * *

Se necesita un Marconi que perfeccione la telepatía. El público inglés ha leído con vivo interés las publicaciones que se han hecho recientemente acerca de los muchos casos de trasmisión del pensamiento entre los soldados en el frente y sus relacionados que viven a grandes distancias del teatro de la lucha. La telepatía—ha dicho un periodista que ha estudiado detenidamente el asunto—es simplemente la trasmisión de las ideas de una mente a otra. Algunas veces se transmiten palabras, pero esto ocurre muy rara vez. Cuando dos personas simpatizan en alto grado se obtienen los mejores resultados, y la distancia no es obstáculo: puede transmitirse el pensamiento a Nueva Zelandia, por ejemplo, con la misma facilidad con que se le trasmite de un extremo a otro de una habitación. Suele suceder que gentes que ignoran en absoluto la existencia del fenómeno lo experimentan con frecuencia, y esto se explica porque son en extremo sensibles y en un momento de pasividad penetra en sus mentes el pensamiento intenso de alguna persona ausente con la cual tienen afinidad y simpatía. El caso del soldado que tuvo la intuición de que su hermano estaba herido es ejemplo de lo que decimos. En Inglaterra se hacen en estos momentos muchos experimentos, de una manera científica, y se han obtenido sorprendentes resultados. En algunos casos se han empleado aparatos eléctricos y ha sido posible transmitir correctamente cifras y palabras; pero se observa que es más fácil la trasmisión de ideas, como “Estoy bien,” “Me encuentro enfermo,” “He sido herido,” etc. Las autoridades en la materia opinan que el fenómeno se cumple constantemente, pero que no nos damos cuenta de ello debido a que vivimos preocupados con otras cosas.

Como decíamos antes, llegará el día en que un émulo de Marconi descubra el modo de encaminar y dirigir las ondas del pensamiento humano.



Por Esos Mundos

Los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén.—Las actividades de un filántropo.—El Museo Comercial e Industrial del Perú.—Don José Gambetta, Director de la Revista "Evolución Peruana."—Don Joaquín Leiva, Vicecónsul del Salvador en Liverpool.—Una patata "radiotelegráfica."—El equipo del club de football adjunto a los talleres Marconi en Chelmsford.—El contingente femenino en la fabricación de aparatos radiotelegráficos.—Instalación radiotelegráfica en un tren francés.—El ingeniero que construyó las Pirámides y el ingeniero actual.—La Compañía Marconi del Canadá y el Empréstito de la Victoria.—Bodas de Plata.

ENTRE las festividades celebradas en Londres con motivo de la toma de Jerusalén, merece especial mención el servicio, en acción de gracias por la liberación de la Ciudad Santa, organizado por los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén.

El grabado que aparece en esta página exhibe una parte del solemne desfile de los miembros de la Orden al pasar por el célebre Arco de San Juan en el barrio de Clerkenwell, y siguiendo el estandarte de la Orden.

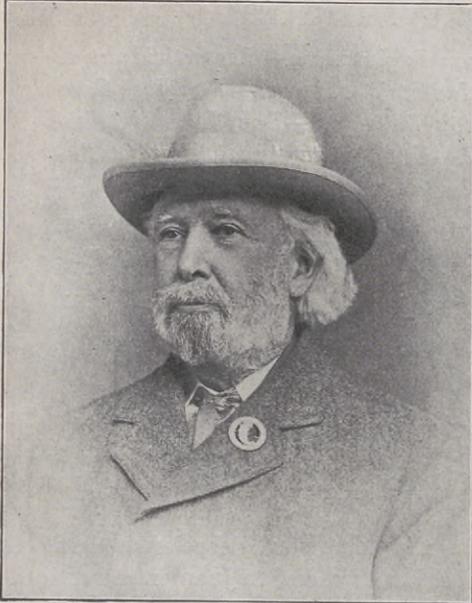
* * * * *

Mr. Ambrose Pomeroy—Magistrado y benefactor de las clases pobres en los distritos del sur de la ciudad de Londres—tiene la distinción de haber visitado durante mil noches sucesivas, desde que principió la guerra, la estación de Victoria con el objeto de prestar sus servicios a los soldados que llegan del frente y que carecen de amigos o relacionados en la gran metrópoli. Miles de soldados han recibido la hospitalidad de este filántropo que no solamente les ha procurado alimentos y un abrigo para pasar la noche, sino que ha llevado activa correspondencia con muchos de los que se encuentran en la línea de fuego. En alguna ocasión Mr. Pomeroy tomó a un jefe de alta graduación que llegaba de las trincheras por un soldado raso y le ofreció su ayuda. Merced a los buenos



[Foto: Graphic Photo Union.]

Los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén desfilando en pos del estandarte de la Orden. La procesión pasando por debajo del célebre Arco de San Juan en Clerkenwell.



[Foto: Giles.]

Mr. Ambrose Pomeroy.

oficios del caritativo caballero, un miembro de la alta aristocracia inglesa pudo averiguar el nombre y el paradero de un soldado que expuso su vida al retirár en sus brazos, de la línea de combate, a su hijo moribundo.

El General Sir Francis Lloyd, en reconocimiento de los valiosos y desinteresados servicios del distinguido filántropo, le ha condecorado con la medalla que exhibe orgullosamente sobre su pecho. Muchas otras personas, tanto hombres como mujeres, prestan su contingente en la misma forma que Mr. Pomeroy en las grandes estaciones ferroviarias; pero a él le corresponde el mérito de haber sido el iniciador de tan buena obra y de haberla ejecutado sin interrupción durante mil noches.

* * * *

El *Museo Comercial e Industrial del Perú* es una sociedad mercantil, legalmente constituida, con asiento en la ciudad de Lima, capital de la República del Perú, cuya finalidad no es otra que propender al bienestar nacional y particular dentro de la esfera del comercio, procurando el mayor desarrollo del intercambio de los diversos productos tanto dentro como fuera de la República.

En consecuencia son dos sus objetivos fundamentales: el *Nacional*, tendente a fomentar la riqueza nativa; y el *Continental*, tendente a estrechar las relaciones comerciales e intelectuales entre las naciones del Norte, Centro y Sud América.

Con el fin de llenar debidamente el objeto de su creación, persigue la instalación de una *Exposición Permanente de Productos Nacionales*, en sus tres secciones: Agricultura; Minería e Industrias Fabriles y Manufactureras; y una *Exposición Panamericana*, en donde se exhiban en pabellones "ad hoc" los productos agrícolas, mineros, fabriles y manufactureros y todos los

Don José Gambetta, Director de la Revista *Evolución Peruana*.

que se refieran a demostrar y hacer conocer la vitalidad de cada país en sus distintas manifestaciones.

La Institución cuenta con un Órgano de Publicidad, la Revista Ilustrada "*Evolución Peruana*," que aparece mensualmente, destinada a dar a conocer dentro y fuera del país las industrias nacionales, para procurar su desarrollo y perfeccionamiento.

El *Museo Comercial e Industrial del Perú* ha merecido durante el corto lapso de su existencia (dos años) favorable aceptación tanto en el país como en el extranjero dadas sus altas finalidades, circunstancia que le augura un próspero y amplio desenvolvimiento.

El *Presidente del Consejo Superior Directivo de la Institución* últimamente elegido de conformidad con el artículo undécimo de sus Estatutos es el señor General don Juan Noberto Eléspuru, personaje de relieve singularísimo en la vida pública del Perú, a quien acompaña un núcleo selecto de personalidades ventajosamente colocadas en los círculos sociales y financieros del país.

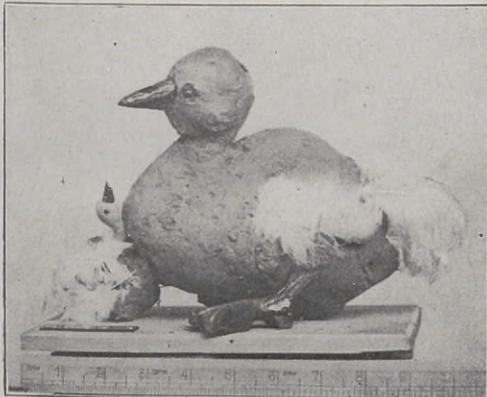


Don Joaquín Leiva.

* * * * *

El Dr. Joaquín Leiva, Vicecónsul del Salvador en Liverpool, es oficial graduado de la Escuela Politécnica en su país. En la guerra entre Guatemala y su patria fué abanderado de esta institución y se distinguió en las batallas en que tomó parte. Terminados con brillo sus estudios de Bachiller en Ciencias y Letras, estudió Derecho, pero se vió obligado a abandonar sus estudios universitarios para tomar parte

activa en los movimientos revolucionarios encaminados a derribar el Gobierno del General Figueroa. El Dr. Leiva es autor de un folleto en inglés, sobre su país, que ha sido objeto de favorables comentarios en la prensa inglesa. Actualmente es redactor corresponsal de *La Prensa*, diario ilustrado de San Salvador; y en colaboración con el distinguido literato Don Joaquín Bonilla escribe actualmente una *Geografía Comercial de la América Latina*, en español y en inglés.



Una patata "radiotelegráfica."

La patata que aparece en el anterior grabado bien merece que se le de el nombre de patata "radiotelegráfica" por haberse producido en las huertas de la Compañía Marconi, en la fábrica de Chelmsford. Con el solo aditamento del pico y las patas, tiene el aspecto de un ganso, y pesa dos libras, diez onzas. El extraordinario tubérculo se vendió en pública subasta por la no despreciable suma de £21, cantidad destinada al fondo de la Asociación de Jóvenes Cristianos. En Chelmsford nadie se ha mostrado sorprendido ante tan extraño producto, porque el suelo ha producido allí repetidas veces tubérculos de forma igualmente caprichosa.

* * * * *

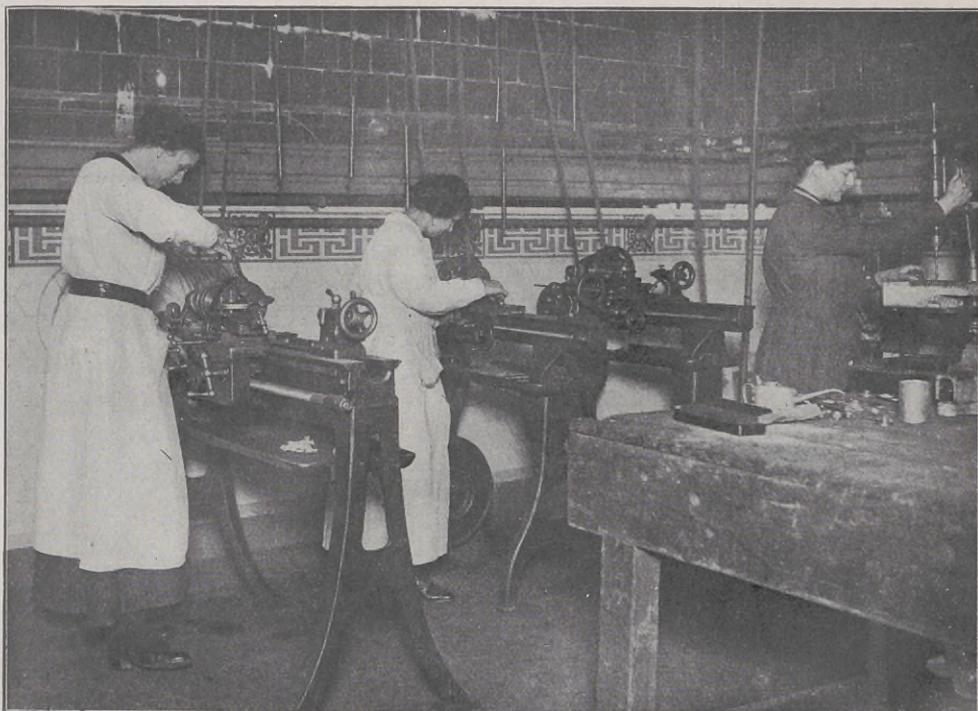
La interesante fotografía que publicamos en esta sección de la revista representa el grupo de señoritas que constituyen el equipo del club de football adjunto a los talleres de la Casa Marconi en Chelmsford. Se fundó este club, hace justamente un año, con el propósito de jugar un partido a beneficio de la Cruz Roja inglesa, y desempeñó tan bien su cometido que se decidió continuar su organización de modo permanente para fines caritativos. El club ha jugado ya varios brillantes partidos y las señoritas que lo forman han recibido los entusiastas aplausos de la prensa.

* * * * *

En nuestras ediciones anteriores hemos hablado de las actividades de la mujer, en todos los campos, y hoy damos complacidos la información de que el elemento femenino empieza a interesarse también en las labores relacionadas con la fabricación de ciertos aparatos radiotelegráficos. El Ministerio de Municiones solicitó,



Grupo de señoritas que forman el equipo de football adjunto a los talleres de la Casa Marconi en Chelmsford.



[Foto: Sport and General.]

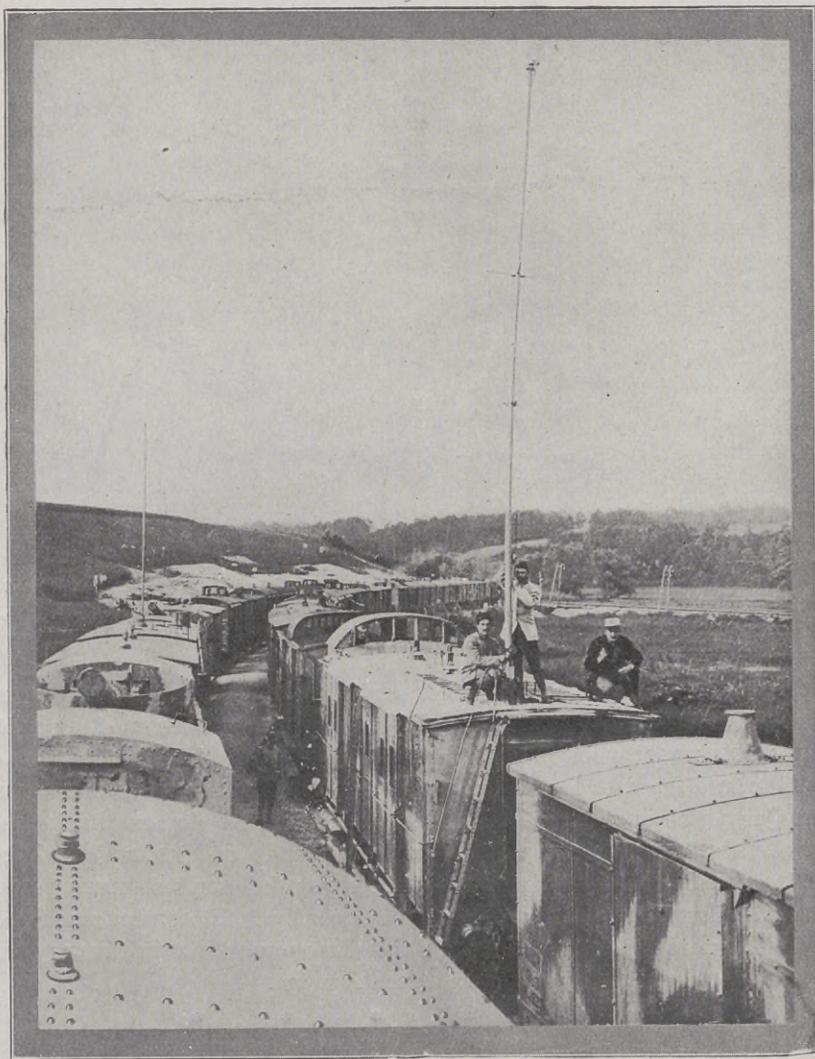
Mujeres trabajando en los tornos, en la fabricación de aparatos radiotelegráficos, en el Instituto Politécnico de Regent Street, Londres.

por medio de anuncios en los diarios, los servicios de mujeres educadas a quienes interesasen los trabajos de esta índole. El grabado que aparece en esta sección de EL MARCONIGRAMA, y otros incluidos en nuestro artículo "El Inalámbrico en la Guerra," darán a nuestros lectores una idea de las actividades de la mujer en este campo. Quienes se oponen a la educación científica del bello sexo harán bien en guardar silencio, porque los hechos están demostrando que las mujeres que han recibido instrucción en los institutos politécnicos y en las escuelas superiores desempeñan admirablemente los trabajos que se les confían. El contingente femenino ha contribuido notablemente a la eficacia del esfuerzo nacional británico y seguirá siendo un factor de primer orden en esta lucha magna.

* * * * *

Recordando el hecho de que hace justamente cien años desde el día en que seis jóvenes ingenieros se reunieron en un café de Fleet Street, Londres, e iniciaron la fundación del Instituto de Ingenieros Civiles, el *Daily Telegraph* hace la siguiente observación :

" Si fuera posible exhibir ante el ingeniero que diseñó las Pirámides las maravillas realizadas por la ingeniería moderna, ¿cuál, entre todas ellas, le causaría mayor sorpresa? ¿Qué diría de los mensajes radiotelegráficos enviados desde América, de las poderosas locomotoras, de los atrevidos aviones, de los dreadnoughts, de los submarinos, de los ferrocarriles subterráneos? "



[Foto: French Official.]

Un tren francés dotado de instalación radiotelegráfica.

Cómo el digno caballero a quien va dirigida esta pregunta no se encuentra ya entre nosotros, su ausencia le exime de tan difícil empresa, y nosotros, hallándonos en la posición del juez a quien correspondiera dictar sentencia contra un delincuente salido del seno de su propia familia, nos excusamos de fallar en caso tan difícil. Sin embargo, sí podemos secundar lo que el diario citado dice acerca de que, dentro de cien años, "nuestros descendientes se sorprenderán de que los hombres de hoy se hubiesen visto perplejos ante dificultades cuya solución será para ellos en extremo sencilla." La ciencia y la práctica de la telegrafía sin hilos tienen todavía muchos problemas por resolver; más cuando se vuelven los ojos al pasado y se hace un cargo de que hace diez y siete años no se había presentado aún a la prensa y a muchos de los hombres de ciencia la oportunidad de *ridiculizar* la información de que se hubieran recibido señales radiotelegráficas al través del Atlántico, consideramos justificada nuestra creencia de que todas nuestras dificultades actuales desaparecerán como desaparece la nieve ante los rayos del sol, y de que antes de que se pase otra centuria los ingenieros radiotelegráficos se ocuparán en el desarrollo de descubrimientos que hoy no consideran como posibles ni siquiera los más visionarios.

* * * * *

Uno de los carros alegóricos que más llamaron la atención en el desfile que tuvo lugar en Montreal en solicitud de suscripciones para el empréstito de la victoria,



La Compañía Marconi del Canadá representada en la procesión del empréstito de la victoria en Montreal.

fué el presentado por la Compañía Marconi. Se exhibía en él un tren completo de trasmisión y recepción de mensajes radiotelegráficos, y los operadores eran todos oficiales que habían sido torpedeados por los alemanes. En grandes cartelones, escritos en francés y en inglés, se llamaba la atención al importante papel que la radiotelegrafía está desempeñando en la guerra. Uno de aquellos cartelones decía : "Nosotros ahorramos vidas en los mares, ahorrad vosotros vuestro dinero para el empréstito de la victoria." Por medio de algunas pilas de Leyden se produjeron chispas que alcanzaban a oírse a distancia, y la popularidad de Marconi y de los operadores que han prestado tan grandes servicios al Imperio quedó demostrada con las grandes ovaciones que a su paso se hicieron a la carroza y a sus ocupantes.

* * * * *

En la tarde del 11 de Febrero pasado, fiesta íntima en esta casa : cerca de 1,500, entre jefes de departamento, empleados, oficinistas, señoritas dactilográficas, radiotelegrafistas y obreros de ese poderoso contingente, en fin, que labora en distintos ramos en las actividades de las compañías que llevan el nombre del ilustre Marconi, presentaron al distinguido caballero Don Godfrey Isaacs, Director de la Compañía, y a la noble compañera de su vida, un bellissimo juego de té con motivo de haberse cumplido las bodas de plata de tan interesante pareja. El salón principal de Marconi House presentaba un aspecto por demás interesante, porque allí se agruparon, ansiosos de manifestar su adhesión a los agraciados, los numerosos caballeros y damas que trabajan en esta oficina central. El Sr. Isaacs contestó, profundamente emocionado, el discurso que a nombre de todos le dirigió un alto empleado de la Compañía. En seguida habló la distinguida señora Isaacs en términos oportunos que arrancaron nutridos aplausos al auditorio ; y como nota final, el ilustre Marconi hizo grandes elogios de la integridad y capacidades del Sr. Isaacs, tuvo frases elocuentes al describir la íntima amistad que por espacio de muchos años lo ha ligado al respetable hogar en cuyo honor se celebraba aquella fiesta íntima, y terminó pidiendo un voto de aplauso a las actividades del jefe de la casa y uno de cariño y adhesión para el gentil matrimonio. Esta simpática fiesta demostró la solidaridad que preside todos los actos del gran número de personas que secundan, cada cual en su esfera, las inteligentes labores de los señores Marconi e Isaacs y dejó un gratísimo recuerdo en el corazón de todos los presentes.

EL RELATOR.



Méjico*

Por R. B. CUNNINGHAME GRAHAM

LA señora Tweedie ha ensayado repetidas veces—con laudable e infatigable empeño—llamar la atención sobre Méjico. En el finado Presidente, Don Porfirio Díaz, ve quizá algo más de lo que los hechos justifican. Con todo, es éste un modo generoso de apreciar a un hombre público, y que pudiera imitarse con ventaja en este país. No hay duda de que Don Porfirio Díaz hizo bastante en favor de Méjico. Entre otras cosas, acabó con el bandidaje, levantó el crédito del país en general, y atrajo dinero de fuera, aunque pudiera acusársele de no haber sometido con mano firme al capitalista extranjero. Durante su reinado (porque fué virtualmente Emperador de Méjico) el país prosperó; pero tal prosperidad afectó únicamente al pueblo por el lado material, si es que en realidad le afectó en alguna forma, porque eran bajos los salarios y el sistema conocido con el nombre de “peonaje”—que no es otra cosa que una exageración del “truck system” † como se le ha conocido en Inglaterra—prevaleció y floreció durante su Administración.

Aunque activo y enérgico no fué Díaz hombre previsor, y desgraciadamente descuidó la educación casi por completo, con el resultado de que el mejicano actual está sumido en la ignorancia y brinda el mejor material imaginable para su explotación por los revolucionarios. Un pueblo naturalmente valeroso y sufrido, amable en el trato social, de comprensión rápida, y con naturales aptitudes para asimilar la cultura, sólo requiere un Gobierno estable para señalarse en América.

Lo dicho es aplicable, exclusivamente, a los mejicanos blancos o mestizos. El indio, acostumbrado al trabajo rudo, de mentalidad limitada, y esclavizado, se ha modificado en lo general muy poco ante la acción de los gobiernos, buenos, malos o indiferentes de los varios gobernantes, ya se llamen éstos Díaz, Madero, o Huerta; y si Carranza logra un buen resultado, una de las dificultades con que tropiece será la de convertir en ciudadanos inteligentes las masas de indios que, en ciertos Estados, constituyen la mayoría. La señora Tweedie es acreedora a que se le reconozca la lucidez con que conduce al lector al través del laberinto de la política mejicana durante los últimos diez años.

Orozco, Reyes, Madero, Zapata, Villa, y los demás, se destacan como personalidades en las páginas de su libro, en vez de ser meros caudillos revolucionarios sombríos, mitad carniceros, mitad bandidos, como se les ha exhibido en la prensa de los Estados Unidos. Hay una cosa clara: Díaz fué un indio honrado. Sus limitados horizontes y su creencia en que la seguridad del capital extranjero invertido en el país era el desideratum de la política de un gobernante, fueron consecuencia de su mediana educación; errores propios de hombre que había pasado su juventud en los campamentos. Cuando abandonó el poder, y a Méjico, se marchó sin un céntimo. Tal es la prueba verdadera para juzgar a un gobernante. Si ha hecho dinero, es necesari-

* *Mexico*, por Mrs. Alec Tweedie (Hutchinson and Co., editores, Londres, 1917).

† El “truck system” a que se refiere el autor consistía en obligar a los obreros a comprar a sus patrones muchas de las cosas necesarias para la vida, y en algunos casos las deudas les obligaban a continuar en su empleo mientras no fuesen canceladas. Entendemos que una ley del Parlamento ha establecido la ilegalidad de ese sistema.—N. de la R.

riamente un bribón, porque ha acumulado fortuna tomándola de los fondos nacionales. Si muere pobre, es posible que haya sido un imbécil;* pero ese hecho debiera inscribirse sobre su tumba en caracteres de oro. La señora Tweedie dice con verdad que a Díaz le faltaba probablemente imaginación. Esa falta de imaginación causó la caída de los ángeles, y éstos continúan cayendo todos los días con tanta frecuencia como caen, en ciertas épocas, meteoros del firmamento. A mi modo de ver, el principal defecto de que adolece la obra de la señora Tweedie está en que no enuncia, de una manera clara, hasta qué punto el porvenir de nuestro país está vinculado, no sólo al de Méjico sino al de toda la América Latina, después de la guerra. Pocos países han sido hasta ahora tan poco conocidos como las Repúblicas del Sur y del Centro de ese Continente.

Cuán a menudo óyese el calificativo de "pequeños Estados mestizos" aplicado a países de vasta extensión en los cuales las clases educadas son exactamente iguales a sus similares en todo el mundo; y, en lo que respecta a la amenidad social, superiores a las de cualquiera otra nación europea, excepción hecha de Italia.

Si la señora Tweedie logra despertar la atención pública sobre Méjico habrá prestado un importante servicio a su país, porque son otros los tiempos y la Gran Bretaña no puede darse el lujo de descuidar la amistad de nación alguna. Méjico—como lo hace notar la escritora—es un país rico en casi todos los minerales, en todos los productos del trópico, en petróleo y en carbón; aparte de que en el Norte sus dehesas para la cría de ganados son ilimitadas, y bajo un buen gobierno florecería allí el mejor ganado del mundo. Poco antes de la muerte de Díaz las dehesas del General Terrazas, en Chihuahua, contaban un millón de cabezas; y había espacio todavía, tanto en ese Estado como en los territorios adyacentes, para muchos millones más.

Como lo hace notar también la señora Tweedie, los yacimientos petrolíferos han sido explotados en grande escala por las varias Compañías que dirige Lord Cowdray. El petróleo está allí y seguirá siendo una riqueza nacional; pero el General Carranza ha declarado, muy razonablemente, que han pasado ya los tiempos de la especulación y de los monopolios. Este magistrado invita el capital extranjero, pero en términos equitativos y justos. En el pasado la concesión de monopolios ha sido una verdadera maldición para todas las Repúblicas hispano-americanas. En lo futuro los extranjeros tendrán que conformarse con proventos más pequeños, aunque éstos siempre excederán a los que su capital pueda obtener en Europa; pero no serán enormes. En efecto, las utilidades exorbitantes han sido un obstáculo para la industria, ya sea en Europa, ya sea en América; y es de esperarse que ninguna imposición futura le produzca al que la haga un rendimiento mayor del 3 por ciento. Todo lo que pase de ahí es usura y hace que se odie al capitalista como a una plaga.

La lectura del libro de la señora Tweedie, la experiencia de toda una vida adquirida en la América del Sur, y una permanencia de cerca de dos años en las distintas Repúblicas desde que principió la guerra, me inclinan a pensar que una de las más importantes salidas para la industria Británica, cuando se declare la paz, la tendremos en la América Latina.

* Puede también suceder que se haya arruinado si ha venido a Europa con pretensiones de alternar con príncipes y nobles. El hecho de morir pobre no acusa siempre honradez en esta clase de hombres. La honradez no consiste solamente en no apoderarse de lo ajeno. La historia registra los nombres de muchos caudillos que no tomaron nada para sí, pero que supieron aprovechar la falta de honradez de sus servidores.—N. de la R.

La Gran Bretaña es popular en casi todas las Repúblicas del Sur, debido al apoyo que les dió en los días de la Independencia. ¿No evocó Canning, al conjuro de su palabra, un nuevo mundo a la vida? Ese mundo fué la América del Sur. No sólo se respeta allí a la Gran Bretaña, sino que se simpatiza con los ingleses. "Palabra de Inglés" es todavía una frase proverbial en muchos de los Estados. Siempre considero como un deber del ciudadano británico—si los ingleses se emborrachan, son descorteses, o si, por sobre todo lo demás, quebrantan su palabra en Sur América—el razonar con ellos a palos. Sin embargo, no imaginemos que cuando termine la guerra le bastará al comercio británico "llegar y besar el santo" según el proverbio español. Inglaterra tendrá dos competidores: Alemania y los Estados Unidos. De los dos considero al competidor alemán como el más peligroso. En su propia patria es brutal, áspero y descortés, y adula y amenaza a un tiempo mismo. Mas no es esa su conducta en la América del Sur. El alemán es el más adaptable de los hombres. Si el temperamento del país es áspero y grosero, como en Alemania, exhibe un temperamento análogo; pero si es cortés y culto—como suele suceder invariablemente en casi todos los países suramericanos—el alemán se transforma. ¿Quién se quita el sombrero con más frecuencia que él? ¿Quién aprende los cumplidos corrientes con mayor facilidad? Nadie es más atento con sus clientes, ni ningún otro trabaja más que él. Olvida por completo los deportes del polo, el cricket, el foot-ball, y los demás. Nadie le supera en el esfuerzo por dominar el idioma, ya sea éste el portugués o el español, el quichua o el guaraní, y nadie llega a dominarlos mejor que él si se exceptúa el acento que muy raras veces logra perfeccionar. El alemán en aquellos países es un sér completamente distinto, agradable y cortés, generoso y, me apena confesarlo, un favorito. Para él no hay ninguna labor demasiado difícil. En Haití se casa con una negra de pura sangre a fin de asegurar el comercio; en Panamá mantiene un serrallo; y en las tierras altas del Perú vive con alguna india de cuatro pies, seis pulgadas de estatura e ignorante de todo idioma que no sea el quichua o el aimará. Concede extensos créditos, acapara todas las demás manufacturas, vive miserablemente, trabaja largas horas, y es maestro aventajado en el arte de congraciarse con las gentes éntre las cuales vive. Qué piense él de todo ello, sólo sábelo él mismo, y como Poder Superior no nos dice lo que sabe; pero esos son los hechos.

Huelga decir que todos sus catálogos estan escritos en el idioma del país, y si prevalecen las pesas y medidas locales él las cita como si las hubiese conocido toda su vida. El americano cede menos y es menos adaptable. Éntre los viajantes americanos, el modo de demostrar independencia hasta hace poco, pues la guerra los ha cambiado no poco, consistía en no cuidarse en absoluto de los sentimientos y gustos de los hijos del país. Sentíanse miembros de una raza superior por el hecho de que sus compatriotas estaban más adelantados que los hispano-americanos en las artes materiales de la vida. De esta suerte mostraban su desprecio por el pueblo y este último los despreciaba a su vez por sus maneras inciviles, las que suelen perdonar en los ingleses porque son más involuntarias. Por lo general, el americano del Norte—hablo en absoluto de la clase comercial—ignora por completo todo idioma, excepto el propio. Con todo, es emprendedor y activo en los negocios, y llegará a ser un competidor formidable en la lucha por los mercados que sobrevendrá en cuanto se declare la paz. Nuestros compatriotas son amables, caballerosos y honorables en

sus transacciones ; pero se aferran demasiado a sus propias ideas. Rara vez hacen el esfuerzo de acomodarse a las costumbres del medio, y con demasiada frecuencia descuidan el aprendizaje del idioma. No habiendo tenido en muchos años casi un solo competidor, asumen con frecuencia la actitud de "tómelo usted o que el diablo se lo lleve," justificada en otro tiempo por su posición, pero que hoy les es fatal cuando tantos hábiles competidores se disputan el campo.

Hasta sus mismas listas de precios van escritas en inglés, empleando la nomenclatura inglesa en vez del sistema métrico decimal, libras y chelines en vez de dólares, e insisten demasiado en negociar al contado, práctica de suyo admirable, pero que en Sur América está fuera de lugar. A pesar de todo, son populares estos agentes británicos, porque todo el mundo sabe que sus mercancías son las mejores en los mercados del mundo, aunque mucho más caras que los artículos con que los alemanes llenan las poblaciones más remotas hasta en los países más insignificantes.

Si en realidad nos preocupa el asunto seriamente debemos modificar muchos de nuestros sistemas y métodos, porque nuestro porvenir comercial está en la balanza y un año perdido no se puede rescatar jamás. Un año, a lo sumo, será el tiempo de que podamos disponer para prepararnos cuando pase la guerra ; y si lo perdemos nos veremos excluidos de un mercado que puede ser nuestro si emprendemos su conquista en la forma adecuada. Hablo de lo que sé, o de lo que debiera saber, si es que la experiencia sirve de guía en estos casos.

Hay en Inglaterra todavía una ignorancia crasa e inmedible en lo que dice relación a las cuestiones suramericanas. Desde que regresé de la República de Colombia se me ha preguntado muchas veces si el país que había visitado era Columbia Británica. Suele acontecer que alguien me diga : "Colombia . . . ah ! Colombo. ¿ Fué usted hasta Kandy ? " Luego, reconsiderando el punto, agrega : "Sí, ya sé ; uno de esos pequeños Estados en donde hay una revolución todas las semanas." Y esto tratándose de un país más grande que Francia y España.

Para conquistar mercados precisa tener en primer término un conocimiento elemental de geografía, conocimiento que no debe despreciarse. Las listas de precios deben prepararse en español (en Portugués para el Brasil), y los precios deben darse en dólares y centavos. El primer requisito es el conocimiento del idioma. El Gobierno debiera fomentar la iniciativa privada y dar instrucciones a todos los cónsules para que apoyen a los comerciantes británicos hasta el extremo límite de sus facultades. Es mucho lo que pueden hacer los cónsules y mucho más lo que pudiera hacerse en todos sentidos. En primer lugar, a los cónsules se les debiera pagar mejor y escogérseles de una clase educada especialmente para esas labores, y no como sucede frecuentemente siguiendo la política de la supervivencia de los más ineptos, nombrándoles por interés o favoritismo, o, lo que es peor, dejándoles vegetar en el mismo lugar por años sin cambio ninguno.

Obsérvase ahora un cambio favorable, y cuando estuve en el Uruguay ahora dos años, y en 1917 en Colombia, encontré varios jóvenes que viajaban por el país en representación de negocios diferentes y pertenecientes a una clase muy superior a la del agente viajero de otros tiempos. Activos, bien educados, y a la altura de las circunstancias, hacían honor a su país ; y todo lo que necesitan para competir con éxito es que el Gobierno Británico preste mayor interés a nuestro comercio.

La mayoría de los cónsules británicos de origen alemán han sido reemplazados ;

pero todavía quedan algunos en las poblaciones remotas. Debiera removérseles a todos. Los ministros—en Sur América suelen ser frutas ya pasadas del huerto diplomático—debieran en lo sucesivo trabajar de acuerdo con los cónsules, consultar con los comerciantes británicos de la localidad, informarse acerca de los prejuicios del medio, frecuentar más la sociedad de las distintas capitales en que viven, y descender gradualmente de las olímpicas alturas en donde han vivido hasta ahora. Olvidan con demasiada frecuencia que son servidores del público que les paga el salario y que tiene derecho tanto a sus servicios como a su consejo. En la actualidad los Ministros viven pendientes del extremo de un largo alambre que los mantiene en contacto con el Ministerio de Negocios Extranjeros. Su capacidad para la acción individual es muy limitada; su actuación diplomática es casi nula. Podrían hacer mucho en pro del comercio británico, y sin duda lo harían si recibieran instrucciones de sus superiores. Empero, mántiense por lo común distanciados, creyendo que las cuestiones comerciales están muy por debajo de su misión. Todo esto tiene que cambiar si hemos de vencer en el torneo en Sur América.

El tiempo urge. Nuestros competidores trabajan con suma actividad inundando el Continente con la propaganda de sus productos. “Hijos de Bretaña, dad el golpe decisivo!” fué la palabra de orden en el pasado. Hoy debiera cambiársela, en lo que respecta a Sur América, por la de “Hijos de Bretaña, despertad!”

(Traducción de EL MARCONIGRAMA.)



El Inalámbrico



HISTORIETAS QUE AGUARDAN LA DESAPARICIÓN DE LA CENSURA.

CUANDO suene la trompeta del Angel de la Paz—y esperamos que no tarde tanto en dejarse oír como la del Juicio Final—y cuando la censura de las naciones beligerantes haya desaparecido de la escena, podrán referirse muchas historietas sobre asuntos que, por razón de su carácter técnico, podrán no interesar a algunas gentes, pero que sí tendrán interés para muchas otras, fuera de los radiotelegrafistas. Entre los incidentes que ocuparán lugar preferente en la historia de estos tiempos se cuenta el modo como los grandes servicios radiotelegráficos fueron puestos en absoluto bajo el control de las naciones beligerantes, pues es dudoso que exista cualquiera otra clase de empresa comercial cuyas actividades se hayan sometido de una manera tan completa a las necesidades del momento. Simultáneamente con la suspensión del servicio radiotelegráfico para asuntos comerciales se ha efectuado un vasto ensanche en los servicios radiotelegráficos militares y navales. No podemos, desde luego, dar cifras; pero cuando sean conocidas del público causarán una gran sorpresa. La Gran Bretaña, debido a su enorme marina mercante, ha tenido que emplear miles de operadores eficientes, y el modo como la juventud inteligente del Reino Unido ha correspondido al llamamiento consuela el patriotismo, especialmente si se tiene en cuenta cuán poco había sido el estímulo oficial con que había contado el aficionado a la radiotelegrafía de este lado del Atlántico. Continúa todavía el llamamiento para todos aquellos que, no habiendo llegado aún a la edad requerida para el servicio militar y quieran servir a su patria en una posición de responsabilidad, sientan la afición por la vida marítima.

Los Estados Unidos, a pesar de contar con la ventaja de poseer miles de jóvenes inteligentes familiarizados con los principios y la práctica de la radiotelegrafía y de haber dispuesto de la experiencia adquirida por la Gran Bretaña y los aliados, han llevado a cabo grandes cosas en este sentido y desde luego mucho más de lo que pudieron imaginar los pedantes tenientes del Kaiser. Los boletines oficiales que semanalmente se publican en Washington por los distintos Departamentos de Estado, nos dicen que, para mediados de Noviembre del año pasado, el personal que se adiestraba en los servicios radiotelegráficos del país, desde que principió la guerra—un intervalo de sólo siete meses—había aumentado en más de mil por

ciento ; y desde luego el asunto no termina ahí. Hacia fines de Noviembre una escuela organizada en la Universidad de Harvard para el adiestramiento de los individuos incorporados en el servicio radiotelegráfico contaba más de dos mil alumnos, y de éstos se graduaban a razón de cuatrocientos por mes, listos para desempeñar sus cargos en los buques mercantes o en otras estaciones.

Aunque todos los servicios radiotelegráficos en los Estados Unidos fueron puestos bajo el control del Director de Comunicaciones Navales a fines de Abril, ese departamento ha continuado observando ciertas rutinas que la experiencia ha juzgado de gran valor tanto en la guerra como en la paz. Las señales del tiempo, tan útiles para determinar las longitudes ; las señales de tormenta y los boletines meteorológicos e hidrográficos, siguen enviándose, como de costumbre, de las estaciones americanas designadas para tal efecto, lo que ayuda mucho a los marineros quienes, desde que los U-botes comenzaron su bárbara campaña, han tenido una labor llena de ansiedades y de fatigas.

En el litoral del Atlántico americano hay tres estaciones de alta potencia propias para la comunicación trasatlántica. Se nos informa que el servicio se dirige principalmente desde la estación de alta potencia situada en Radio, Virginia, cerca de Arlington, y desde la estación de Key West. La estación de Sayville, en Long Island, desempeña también un importante papel. Todos los navíos de los Estados Unidos están en comunicación constante, por medio de aparatos eficientes, con el Departa-



[Foto: Sport and General.
Adiestrando a las mujeres en la fabricación de aparatos radiotelegráficos en el Instituto Politécnico de Regent Street, en Londres. Soldando algunas de las partes más delicadas de los instrumentos.



[Foto: Sport and General.]

Mujeres fabricando aparatos radiotelegráficos en el Instituto Politécnico de Londres. Sintonización y ajuste de instrumentos Marconi.

mento de Marina de Washington. En la costa del Pacífico hay cuatro estaciones de alta potencia, y la del Darien, en el Canal de Panamá, tiene un alcance que abarca dentro de su esfera de control la Zona del Canal, el Mar Caribe, el Golfo de Méjico y ciertas regiones del Pacífico.

Como era de esperarse, el servicio en la Armada está estrechamente coordinado con el servicio costero. No existe en los Estados Unidos sino un servicio radiotelegráfico que no está comprometido directamente en el programa de la guerra, y es aquel que consta de una serie de pequeñas estaciones pertenecientes a la sección forestal del Ministerio de Agricultura.

* * * * *

EXPANSIÓN DEL CUERPO DE TELEGRAFISTAS AMERICANOS.

Según el comandante J. Andrew White, telegrafista en jefe de la rama menor de la Guardia Americana, la organización del cuerpo de telegrafistas del ejército de los Estados Unidos, que en épocas anteriores a la guerra sólo constaba de cuarenta y seis oficiales y 1,212 unidades, aumentará considerablemente. En este aumento las compañías radiotelegráficas tendrán un ensanche proporcionado. Las funciones de estas unidades, según se las describe en el manual de instrucción, son las siguientes, teóricamente hablando :

En primer lugar, tales compañías son empleadas por el comandante de una división para mantener las comunicaciones con las columnas adyacentes o con la

caballería divisionaria. Cuando por razón del servicio, la distancia, o la naturaleza del terreno, se dificulta la colocación de líneas, otros deberes especiales corresponden a dichas compañías. También prestan éstas el servicio de poner en comunicación los cuarteles generales divisionarios con los trenes; y mientras se lleva a cabo la construcción de líneas de carácter semi-permanente, hacen la comunicación con la estación radiotelegráfica del cuartel general situado a retaguardia. Tales facilidades pueden aprovecharse también para interceptar los mensajes enviados por el enemigo o para entorpecer sus actividades en ese campo. Cuantos se han familiarizado con la radiotelegrafía en campaña saben que los deberes asignados a una unidad pueden extenderse o incluir labores altamente útiles y trascendentales.

* * * * *

LA OPINIÓN DEL SENADOR MARCONI ACERCA DEL PODERIO BRITÁNICO.

Aunque estamos convencidos de que al Senador Marconi, dada su característica modestia, no le agrada que se diga que sus esfuerzos por la causa aliada desde que se rompieron las hostilidades justifican la inclusión de su nombre en la lista de los hombres de Estado, la verdad es que el eminente sabio ha contribuido como el que más a crear la unidad de pensamiento y de propósitos tan esencial para llevar a cabo satisfactoriamente la hercúlea labor emprendida por los pueblos de la Entente. El carácter internacional de sus actividades le ha puesto en íntimo contacto con todos los pueblos de la actual alianza, y la amplia visión que lo puso en capacidad de hacer descubrimientos tan trascendentales le permite conocer a fondo el carácter de los habitantes de la Europa occidental y de los Estados Unidos.

Durante todos sus viajes en Europa y América el Senador Marconi no ha perdido una sola oportunidad en el sentido de estrechar las relaciones entre los aliados y



(Foto: Sport and General.)

El trabajo femenino en la fabricación de aparatos radiotelegráficos. La soldadura es un arte difícil tratándose de estos instrumentos y exige un pulso muy firme.



Radiotelegrafía de campaña en Mesopotamia.

exhibirlos en su verdadera luz. Si se hubiese encontrado en el Isonzo habría indudablemente convencido al ejército, cuya moral socavaban las intrigas enemigas, de que la perfidia atribuida a la Gran Bretaña era una calumnia sin fundamento alguno, y de que los agentes empleados en aquella propaganda no eran filántropos animados por un espíritu humanitario. El habría podido extirpar en su fuente aquella nociva campaña de que las gentes menos observadoras no se dieron cuenta sino demasiado tarde.

El Senador Marconi comprobó su conocimiento de los pueblos anglo-sajones, de sus intenciones en la guerra mundial, y de su capacidad para llevar a cabo la obra emprendida—a pesar de muchos incidentes imprevistos—cuando pronunció un discurso en el Senado italiano al discutirse la distribución de las subsistencias; expuso con claridad lo que la Gran Bretaña y los Estados Unidos habían hecho, y harían en lo futuro, e hizo ver cuáles eran las deficiencias del momento. “Nuestro pueblo, dijo el Senador Marconi, debe apreciar en toda su extensión los grandes esfuerzos hechos por la Gran Bretaña y cuán indispensable ha sido su poderío para impedir el dominio alemán en Europa.” Al referirse a los preparativos sin paralelo hechos por los Estados Unidos hizo hincapié en la importancia de la intervención de ese país y en la enorme deuda contraída por los italianos para con el Gobierno y el pueblo americanos por sus amistosos sentimientos. Al lado de estas observaciones Marconi pronunció palabras de consejo y advertencia: “la cooperación entre los aliados nos dará la victoria si ponen la mirada en el futuro en vez de perder tiempo en criticar errores.” En los momentos en que hablaba el Senador Marconi los cañones y los aviones británicos rechazaban las actividades germanas encaminadas a abrirse paso hacia Venecia, y las tropas francesas, con su arrojo característico, preparaban una sorpresa que había de dar por resultado el rescate de una importante posición italiana y la toma de cerca de 1,400 prisioneros y de valioso material de

guerra. Como resultado de discursos como los pronunciados por el Senador Marconi, y por otros oradores igualmente bien informados, hasta las tropas que llegaron a ser engañadas por el enemigo y que abandonaron la línea de fuego han regresado a la lucha con la tenacidad y el valor de otro tiempo.

* * * * *

LAS CONDICIONES BRITÁNICAS DE PAZ: NO SE OLVIDARÁN LOS ATENTADOS
SUBMARINOS.

Nuestros lectores, y especialmente los que viajan por mar en estos tiempos, debieran poseer una copia del discurso pronunciado por Mr. Lloyd George el 5 de Enero en el cual—en brillante contraste con las vagas declaraciones de Alemania acerca de los fines de su guerra “defensiva”—expone en términos precisos e inequívocos los propósitos de los aliados. Si en presencia de las condiciones allí expuestas los alemanes consideran necesario continuar la lucha, quedarán convictos y confesos ante el mundo; y nos inclinamos a creer que a menos que el pueblo alemán sea en realidad más amigo de la matanza de lo que sus propias declaraciones parecen indicar, la campaña sólo podrá continuar durante el año de 1918 en virtud de la ignorancia en que las tropas y las masas germanas hayan de continuar debido a la deliberada política de sus conductores. Ninguna nación o grupo de naciones que hasta el presente haya participado en un conflicto bélico ha estado dispuesto a hacer mayores sacrificios en pro de una paz justa y duradera. Al propio tiempo ningún beligerante o grupo de beligerantes experimentó nunca mayor confianza en su capacidad para coronar con éxito sus esfuerzos militares.

Nos complace tomar nota —y hasta los mismos pueblos germanos deben reconocer la justicia que asiste a los aliados en este particular—de que la Conferencia de la Paz, cuando quiera y en donde quiera que haya de celebrarse, no olvidará los atentados de que han sido víctimas los marinos y los sacrificios que han hecho. Si se dejaran pasar sin castigo los crímenes cometidos por los submarinos desde que emprendieron su nefanda campaña contra los barcos mercantes, tal procedimiento levantaría un obstáculo insuperable para la reducción de los armamentos de acuerdo con la aspiración de las naciones de la Entente.



(Foto: French Official.)
Interior de un auto con equipo radiotelegráfico
en el frente del Marne.

El Tiempo y sus Anomalías

Por TANKERVILLE CHAMBERLAINE, BEY

(Por considerarlo interesante para los lectores de esta Revista, publicamos a continuación, traducido de " Knowledge," este artículo en el cual el Señor Chamberlaine estudia los cambios climatéricos que se han producido en ciertas partes del mundo a causa de la apertura del Canal de Suez y del Canal de Panamá, y de la desviación que, en concepto de algunos, se ha operado en la Corriente del Golfo.)

EN el curso de los últimos meses se han formulado muchas preguntas solicitando una explicación con respecto a las variaciones poco comunes observadas en el clima. Hemos tenido una serie no interrumpida de meses fríos, cual si el invierno se hubiese prolongado por mucho tiempo. Hemos presenciado muchas tempestades de nieve, de granizo y de lluvia, acompañadas de altas temperaturas producidas por vientos e intensos fríos procedentes del norte, el noreste y el noroeste. En algunas partes de nuestra isla las brisas occidentales y del suroeste, por lo general tibias y suaves, han tenido una temperatura casi igual a la de los vientos del norte, el noreste y el noroeste.

Estos fenómenos meteorológicos han suscitado discusiones frecuentes. De éstas he escogido dos teorías principales basadas en la experiencia adquirida en la observación de cambios atmosféricos en el clima de diferentes partes del mundo, experiencia que me induce a emitir concepto sobre tópico tan complejo. El estudio de esta cuestión puede resultar interesante y espero que—hasta donde puede juzgarse por la observación y la experiencia—brinde la solución más probable del asunto.

Muchas gentes han expuesto la teoría de que los disparos de cañón han producido considerables desplazamientos de aire en diferentes partes del globo: en Europa, en el frente occidental (Francia y Bélgica), en Austria, Bulgaria, Grecia, Italia, Rusia y Serbia; en Asia, Mesopotamia, Persia y Armenia, en Egipto y Palestina; y finalmente en Africa. Quienes así opinan arguyen que la concusión y el desplazamiento del aire, en todas sus varias oscilaciones, en estos diferentes sectores del universo, tienden a perturbar las capas atmosféricas produciéndose con ello violentas corrientes para establecer el equilibrio natural. Estas perturbaciones anormales, se dice, cambian o alteran el curso o los movimientos de las corrientes aéreas y trastornan las condiciones regulares de las estaciones o climas. En Tejas tuvo ocasión de observar que los disparos de artillería producían copiosas lluvias. Las oscilaciones atmosféricas, que proceden de estos diferentes sectores, forman un gran círculo y tornan a su posición original.

La segunda teoría es la que sostiene que se ha operado una desviación en la Corriente del Golfo, ocasionada por convulsiones submarinas efectuadas en la gigantesca cadena de regiones volcánicas de los Andes, que se extiende desde el Chimborazo y el Cotopaxi (Ecuador), por la Cordillera (ramal de Panamá) y el Golfo de Méjico hasta el Monte Popocatepetl, perturbando así la acción de la Corriente

del Golfo. En dos ocasiones he experimentado los efectos de un terremoto. En la primera me encontraba a bordo del *Retriever* (buque destinado a la colocación del cable) estacionado en Colón. Agitóse el mar, produciendo una marejada que ascendió a una altura de diez pies. Pocas semanas después, en Septiembre de 1882, me encontraba en el Pacífico, a bordo del *Silvertown*, cerca de la isla de Naos, cuando ocurrió otro temblor que duró cincuenta segundos. Sacudióse el navío de popa a proa, como si hubiese sido golpeado por un torpedo, y se alzó sobre las aguas a considerable altura. A esto siguióse un mar de leva que penetró hasta la ciudad de Panamá. De estas dos experiencias deduzco que no hay duda ninguna acerca del contacto submarino o de la conmoción que eslabona el radio de estas regiones volcánicas.

La Corriente del Golfo parte del Golfo de Méjico y se dirige al noreste. En las afueras de las Indias Occidentales se une a una gran masa de agua y se mezcla con las aguas del Atlántico Norte. Se ha considerado que su regreso al Golfo de Méjico ha sufrido una alteración que ha desviado su curso, la ha despojado de su temperatura normal y afectado el clima de nuestras islas. ¿Podremos indicar, con más o menos precisión, en dónde se ha efectuado dicha alteración? Hay mucho de verdad en esta teoría que puede o puede no confirmarse en lo porvenir; pero para hacerla probable agregaré que lo ocurrido en Egipto, debido a la construcción del Canal de Suez, ha tenido un efecto semejante al producido en nuestro clima, con la apertura del Canal de Panamá, en relación con la Corriente del Golfo.

En el artículo que escribí sobre el gran francés (Lesseps) en *Chambers's Journal* en Octubre de 1904, observé que tan pronto como quedó abierto el Canal de Suez, y se mezclaron las aguas del Mar Rojo con las del Mediterráneo, el clima de Egipto cambió. Viví en Egipto por espacio de catorce años y observé que por cerca de dos casi no llovió en Suez; pero una vez abierto el Canal el clima cambió y fué absolutamente distinto del que habíamos tenido de 1863 a 1869.

Hoy, debido a que el Canal de Panamá ha unido el Océano Pacífico al Mar Caribe y al Atlántico, la Corriente del Golfo ha desviado parte de su curso en su segunda rama, o sea la noreste, hacia las Indias Occidentales (en donde la Corriente se mezcla con el Atlántico), sigue su curso al través del Mar Caribe, pása por el Canal, y corre hacia el Océano Pacífico. Su curso será ciertamente fácil al través del Canal de Panamá, pues la diferencia de niveles es muy acentuada. El Atlántico sube y baja seis pulgadas y el Pacífico veintiún pies.

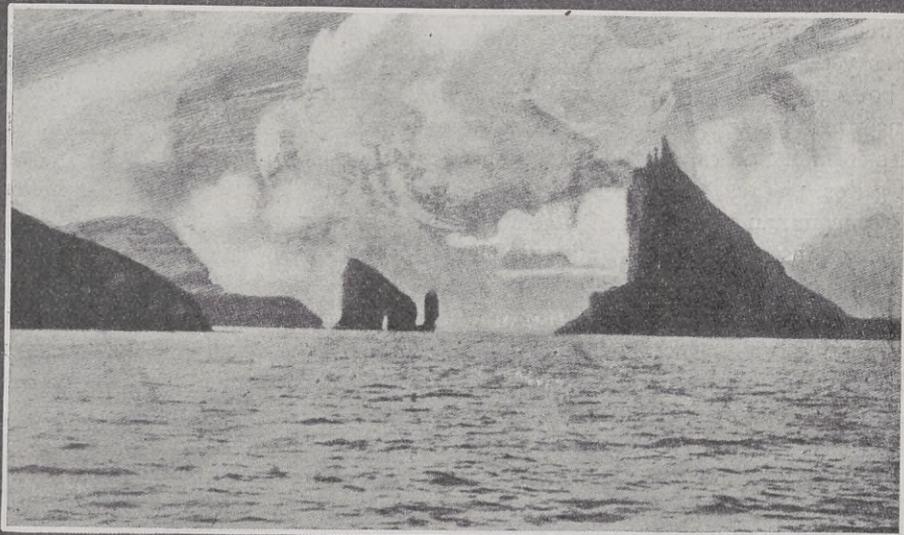
Yo sostengo que en la división ecuatorial norte ocurre una baja en la temperatura, pues ha quedado despojada de un volumen de la Corriente del Golfo que seguía la dirección del Atlántico Norte hasta el Cabo San Roque. El segundo ramal—el más poderoso de la Corriente—es aquel del cual una parte ha sufrido alteración en el Mar Caribe por razón del Canal de Panamá. Me parece pertinente mencionar aquí, en conclusión, que el 27 de Agosto de 1883, cuando ocurrió el cataclismo de Krakatoa, en Java, hice observaciones con un mareógrafo (nombre de un instrumento usado para medir las mareas) en el momento de la erupción volcánica. En el Océano Índico la conmoción submarina afectó a Ceilán, y en el Pacífico la serie de olas generadas llegó hasta el Cabo de Hornos, una distancia de ocho mil millas a partir de su centro original; y en Rakata se formó una cavidad de mil pies bajo el nivel del mar. Enormes montañas de tierra fueron arrojadas

a distancia, formándose nuevas islas en las cercanías del Estrecho de Sunda, que desviaron—como suele suceder a causa de las convulsiones submarinas en la región volcánica del Golfo de Méjico y en su radio afín—las corrientes septentrionales del Mar de Java y las de la costa meridional de Java y Sumatra en torno de las islas de Nassan y Simalur. Envié el diagrama de estas observaciones hechas en Colón, con respecto al Mar Caribe y al Océano Atlántico, y en Panamá en lo relativo al Pacífico, a Sir Thomas Evans, Hidrógrafo del Almirantazgo en aquella época (1883). Representaba el diagrama un fenómeno extraordinario. Subió y bajó allí la marea, continuamente, por espacio de doce horas, en olas onduladas y en zigzag. En efecto, pudiera aplicárseles el nombre de “olas danzantes y fluctuantes,” de una altura de dos pies, cosa en extremo anormal para una marea de solo seis pulgadas. Esto parece confirmar lo que he dicho antes con respecto a la Corriente del Golfo : que no hay la menor duda acerca de una conexión o afinidad submarina con estas perturbaciones sísmicas que actúan sobre nuestro clima. Desde 1882, hasta 1917, hemos tenido varios de estos incidentes volcánicos en diferentes centros del mundo.



La Radiotelegrafía y las Islas Far-Oe

Por W. B. COLE



II.

La agricultura en las islas Far-Oe se ciñe a principios un tanto primitivos, pues los habitantes son conservadores en sus métodos. Los cultivos consisten de pastos, cebada y patatas, aunque ocasionalmente suelen encontrarse plantaciones de navos. Lo húmedo y lo pantanoso del terreno es el principal obstáculo para las labranzas. Precisa desaguar el terreno, por medio de multitud de canales, antes de proceder a los cultivos. La vegetación consiste principalmente de gramíneas y la costumbre local de dejar crecer éstas hasta después del florecimiento es una de las principales razones de la pobreza en la calidad de los pastos, aparte de que las lluvias constantes los saturan de humedad antes de que se hayan secado suficientemente para el transporte. Debido también a la excesiva humedad las patatas suelen reblandecerse. La industria más próspera de las islas es la industria pecuaria. No se sujeta a los animales, permitiéndoseles vagar a su arbitrio, excepción hecha del invierno, época en la cual se mantienen el ganado y los caballos en establos. El gran número de ganados produce un efecto tal en la vegetación local que las Far-Oe deben presentar hoy un aspecto muy distinto del que se ofreció a los ojos de sus primitivos habitantes, ahora mil doscientos años.

Los faroeses deben mucho a sus pesquerías, pues la pesca es muy activa en toda la costa y también en la de Islandia. En los días secos las rocas se ven profusamente cubiertas de bacalao en el proceso de secarle y salarle antes de embarcarlo.

La pesca de la ballena constituye por sí sola una industria especial. La especie

de este mamífero marítimo que por lo común se caza en aquellas aguas es la llamada nariz de botella o *Grinda-Quealur*. En el vernáculo far-oés la palabra "Grind" quiere decir multitud. Las ballenas visitan en gran número aquellas islas en los meses de Julio y Agosto. El bote que las divisa primero se dirige con suma rapidez a la costa habitada más próxima y sus tripulantes hacen señales con la chaqueta o con una camisa de color atada en la extremidad de una vara. En cuanto se observa este aviso los aldeanos prenden una gran fogata con paja húmeda, y estas fogatas esparcidas en ciertos sitios anuncian la aparición de las ballenas de una a otra isla. Raras veces se da el caso de una alarma falsa. De las aldeas adyacentes parten los botes y en breve tiempo el mar se cubre de embarcaciones que acuden presurosas a encerrar a los cetáceos. Esta maniobra es la más animada de la operación. Los botes forman una especie de semicírculo cerrándole el paso a las ballenas, y luego, con gritos, piedras, y golpeando las aguas con los remos, amedrentan a las ballenas y las encaminan hacia la bahía más próxima. Para producir el pánico entre ellas se emplea un instrumento muy curioso. Una piedra redonda, agujereada en uno de sus extremos, sujeta por medio de una correa de piel de ballena de unos veinte pies de largo, se lanza al agua después de imprimirle un movimiento giratorio. Al caer produce considerable ruido, al cual se agrega el vocerío de los pescadores. Se necesita suma habilidad para mantener unida la tropa de ballenas, la que algunas veces cuenta hasta dos mil de estos animales, y al propio tiempo conducirla gradualmente hacia la bahía.



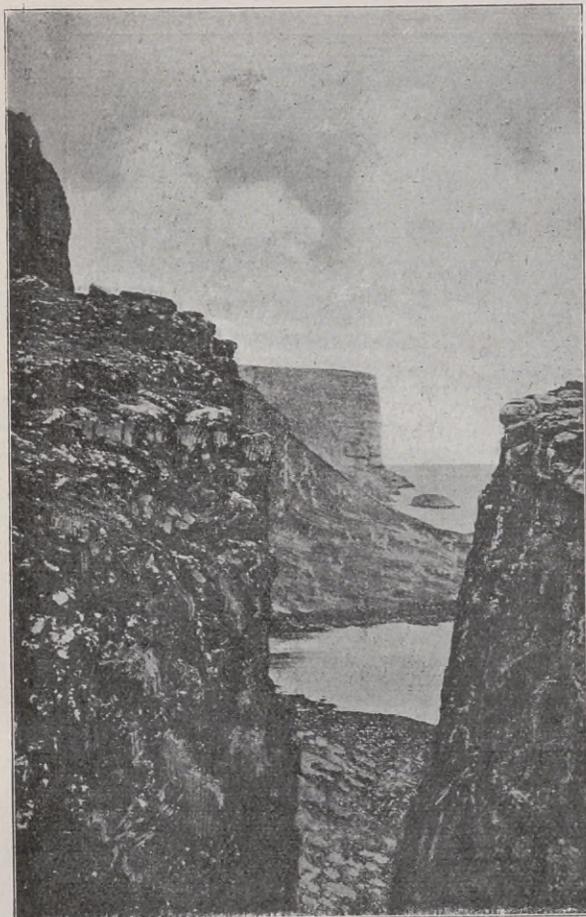
Una ballena sobre la playa.



El deporte de encaminar las ballenas hacia la costa.

Los balleneros veteranos se glorían de obtener este resultado sin que los animales se alboroten. Aquellas bahías propias para la caza de la ballena tienen un fondo en declive que termina en una playa arenosa, de suerte que con el ímpetu de las que vienen atrás, las primeras avanzan y se entierran en la arena. Una vez allí, los cazadores que las esperan las atacan con lanzas y cuchillos. Con ganchos, sujetos por un cable fuerte, se asegura a la ballena por los ojos, y hombres y mujeres arrastran de esta suerte su presa hacia el interior de la playa. Las ballenas no son de un tamaño extraordinario, pues raras veces miden más de treinta pies; y aquellas que no llegan hasta la costa son lanceadas por los arponeros desde los botes. Muy pocas veces se lanza el arpón al agua. La forma de los botes empleados en estas pesquerías es muy semejante a la de las antiguas embarcaciones de los viking. Algunos de sus rasgos característicos denuncian su descendencia de aquéllas. Una ballena grande produce cerca de treinta galones de aceite, el que se encuentra principalmente en la cabeza del animal y cuyo valor es de £3 aproximadamente. La carne es excelente y cuando se la hierva—tal es el método empleado ordinariamente—tiene una gran semejanza con la carne de res, aunque es de un color más oscuro. A los faroeses les gusta el gordo de la ballena. Yo lo ensayé pero lo encontré demasiado fuerte para mi paladar. Después de distribuir algunos premios en recompensa del valor y de la habilidad exhibidos por los cazadores, se avalúa allí mismo la caza y se la divide de acuerdo con reglas estrictas.

Lo dicho basta para dar una idea de las actividades de agricultores y pescadores; pero hay allí otras industrias, entre las cuales podemos mencionar la de los cazadores de pájaros. Su ocupación es en extremo peligrosa y requiere fuerte musculatura,



Las aves de las islas Far-Oe fabrican sus nidos en riscos casi inaccesibles.

apenas le permite echar la red con libertad. Las aves espantadas vuelan en torno suyo, ensordeciéndole con sus agudos chillidos y azotándole con las alas. El más ligero traspié ocasionaría al cazador la más horrible de las muertes al caer contra las rocas centenares de pies más abajo; pero los nervios de estos hombres son en realidad de acero. Con absoluta seguridad mueve el cazador su red en uno y otro sentido, errando el golpe raras veces y hasta aprisionando dos y hasta tres aves en una sola redada. Un experto llega a coger quinientos y hasta mil pájaros en un solo día. En su mayoría estas aves son alcas y somorgujos, y se las come frescas o se les sala para el consumo durante el invierno, y además sus plumas tienen salida en los mercados.

Se comprenderá que las islas Far-Oe no están incluidas en los itinerarios de las compañías de teatro o de los cómicos de la legua. El baile es allí la principal diversión, y algunas veces un concierto o alguna representación dramática hecha por aficionados introducen variaciones en el programa. Además de los bailes universalmente conocidos, los faroeses tienen su baile nacional. Hombres y mujeres se cogen

firmeza y seguridad en los pies. Por lo común hacen la cacería en parejas aisladas, aunque algunas veces son necesarias dos. Un hombre descuelga a su camarada por los acantilados, atado a la extremidad de una cuerda que por lo general tiene seiscientos pies de largo. Pendiente de dicha cuerda, el cazador arroja un anzuelo hecho de espina de pescado, sujeto a la extremidad de un palo largo, dentro de las cuevas de los pájaros, las que algunas veces tienen un pie de profundidad. Los chillidos del animal cesan en cuanto se le tuerce el pescuezo y luego el cazador le sujeta a su cintura. Algunas veces se emplea una red. Es ésta un arma formidable que va sujeta a una especie de tenedor de hierro de tres puntas en el cual se apoya el cazador para escalar los riscos.

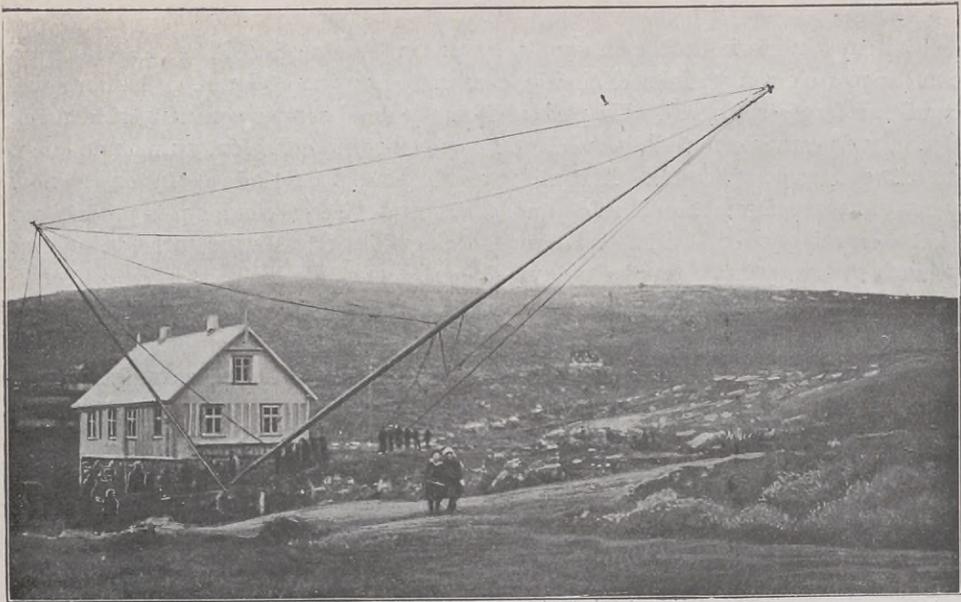
Se sitúa en algún reborde del acantilado cuya anchura

de las manos indiscriminadamente y forman una enorme rueda. Marcando el tiempo con los pies cierran y abren el círculo, cantando entretanto alguna de las antiguas canciones feroeses (Sagas). Un paso al frente y dos laterales constituyen la única figura, y de esta suerte toda la rueda se mueve en torno del salón, asumiendo en su marcha formas complicadas. El canto va por lo general arreglado en un tono menor, y con el acompañamiento del ruido que los danzantes hacen con los pies produce un efecto extraño y semi-bárbaro. Algunas de aquellas Sagas cuentan hasta setenta y cinco versos, y no bien concluye un poema, alguno de los danzantes comienza otro. Cada Saga tiene su tonada especial. Aquellos bailes se prolongan algunas veces por horas y horas.

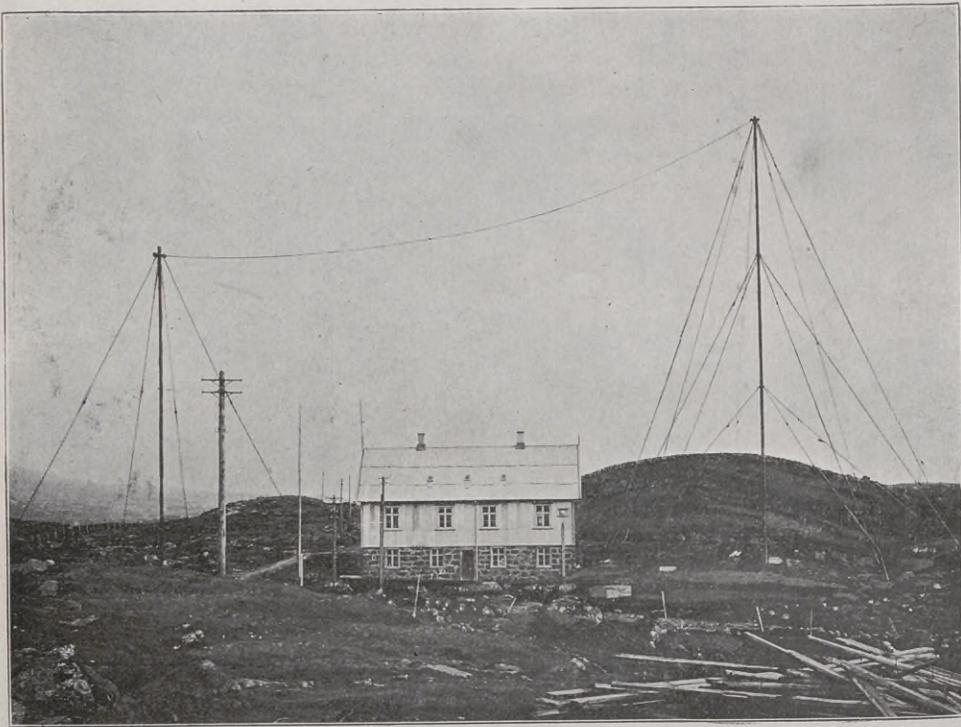
Los isleños hablan un dialecto escandinavo, peculiar a aquellas regiones, con alguna mezcla de danés. Esto último se debe probablemente al hecho de que el danés moderno se habla en los tribunales de justicia, en las iglesias y en las escuelas. No me sorprendió encontrar gran semejanza entre muchos de los vocablos daneses y los nuestros, en vista de que por nuestras venas corre bastante sangre escandinava. Así por ejemplo, la palabra "bord," que quiere decir mesa, le recuerda a uno aquella "bendita institución británica" a que se da el nombre de *boarding-house*. "Stol," pronunciado *stul*, quiere decir asiento. "Klippè" significa cortar, y "lille" quiere decir pequeño. De suerte que es fácil adquirir un extenso vocabulario, y cuando le falta a uno una palabra se puede ensayar un sinónimo que por lo general



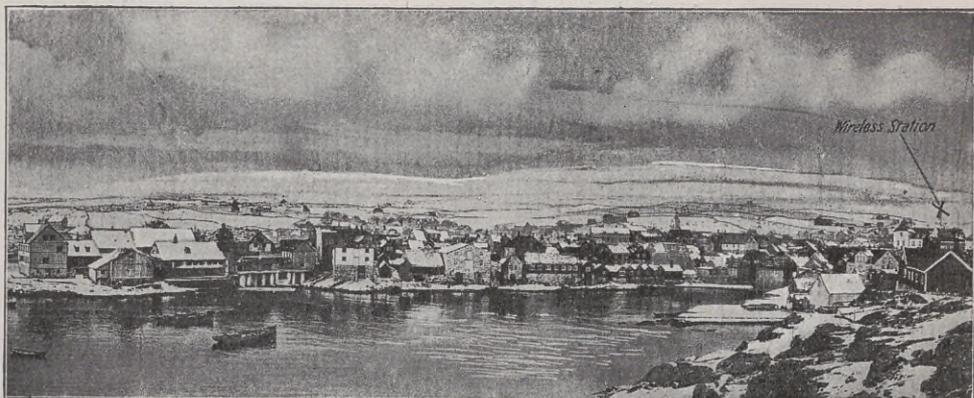
Estación Radiotelegráfica y Central de Teléfonos en Tveraa. Nótese el estilo esencialmente escandinavo en la arquitectura y el decorado.



Vista de la estación de Thorshavn. Posición del mástil radiotelegráfico.



La estación radiotelegráfica en Thorshavn.

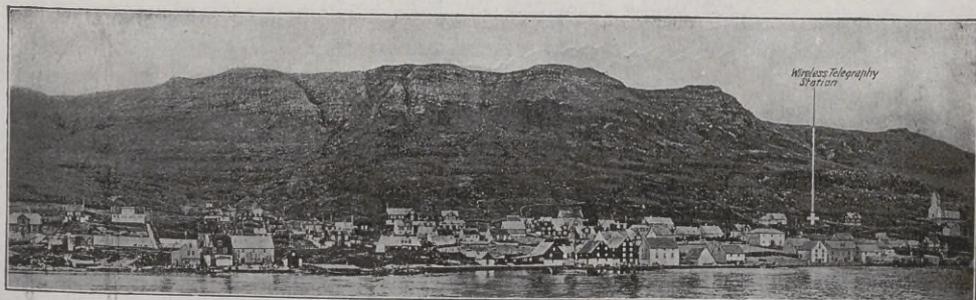


Vista panorámica de Thorshavn, mostrando el sitio ocupado por la estación radiotelegráfica.

le saca a uno del paso. Afortunadamente para los ingleses la mayoría de los daneses habla un excelente inglés.

En Thorshavn existe una sociedad literaria y allí se leen composiciones en inglés y se discute en dicho idioma. Hay también en la ciudad un banco y una oficina cablegráfica. Esta última establece de un lado la comunicación con Islandia y con Lerwick y las Shetlands por otro. Por el centro de la ciudad corre un arroyo que se convierte en un verdadero torrente en tiempo de lluvias. Para librarse de las aguas los faroeses construyen sus casas de madera sobre murallones de piedra de cerca de seis pies de altura. Los pisos superiores se ganan por medio de escaleras de madera y en los sótanos, que se emplean como depósitos, hay siempre un departamento para guardar la turba. Es curioso el modo como construyen los tejados. En vez de tejas usan astillas de corteza de haya, sobre las cuales ponen cespedones que suelen cubrirse de vegetación. Según ellos, esta combinación contribuye a evitar la humedad en las casas.

En el curso de los últimos once años ha estado establecido un excelente sistema telefónico en todas las islas principales, con excepción de la de Suderö, que es la que está situada más al sur. El cable submarino que comunicaba a esta isla con la inmediata de Sandö se rompía con tanta frecuencia, a causa de los arrecifes, que fué preciso abandonarlo. De aquí que se pidiese a la Compañía Marconi que estableciese la comunicación entre la oficina central de Thorshavn con Tveraa, en Suderö, y



Vista panorámica de Tveraa, mostrando la posición de la estación radiotelegráfica.

desde el mes de Febrero del año pasado las dos estaciones han estado en comunicación constante. Ha sido éste un gran beneficio, pues las estaciones se comunican tres veces por día efectuándose algún intercambio de telegramas. Si no hubiese sido por esta circunstancia las comunicaciones tendrían que hacerse por medio de autobotes que emplean cinco y hasta siete horas en ejecutar el viaje. Dada la actual escasez de petróleo ese sistema impondría una tarifa telegráfica casi prohibitiva.

Me he detenido en considerar los rasgos característicos de aquellas interesantes islas porque es muy poco lo que sobre ellas se encuentra en los libros, y porque sólo conociendo su situación puede apreciarse el valor que para sus habitantes tiene la radio-telegrafía. El grado de inteligencia y de educación del pueblo me pareció bastante alto, y sin duda sabrá apreciar las facilidades que sólo la radiotelegrafía puede brindarles. Me he referido incidentalmente a las Sagas o canciones que se han transmitido de generación en generación por tradición oral, y me habría agradado estudiar más a fondo sus baladas épicas. Empero, me he extendido más de lo que intentaba, y mis notas sobre este tema estarían aquí fuera de lugar. Mis impresiones fueron muy favorables y acaso contribuyera a esto la creencia en que estaba de que iba a encontrar gentes ásperas y semi-salvajes, y haberme encontrado, después de todo, entre gentes bondadosas y sencillas.

No terminaré sin aprovechar esta oportunidad para expresar mi reconocimiento a los muchos amigos que hice durante mi permanencia en las Far-Oe, algunos de los cuales tuvieron la amabilidad de revisar mis notas. Mostróseme una cortesía que agradezco en extremo y que no olvidaré mientras conserve el grato recuerdo de tan memorable visita.



"Mis Cuatro Años en Alemania"

(ESPECIAL PARA "EL MARCONIGRAMA")

EL libro de Mr. Gerard que publicó en sus columnas el *Daily Telegraph*, y se da ahora a la estampa, es uno de los más interesantes documentos que ha producido la guerra. No es obra literaria por que su autor no es hombre de letras sino hombre de estado, y su exposición de los hechos está destinada antes al sentido común de las gentes que a su pasión o a su imaginación. Pero está lejos de ser un libro árido o desprovisto de atractivos como pieza de lectura.

En estilo conciso y pintoresco, les transmite el ex-Embajador americano en Berlín a sus lectores un valioso caudal de revelaciones y testimonios sobre la guerra y sus antecedentes y un analisis metódico y atento de la mentalidad política alemana con sus deficiencias y desproporciones. Al paso, Mr. Gerard proyecta abundante luz sobre aspectos prácticamente desconocidos de la existencia social, política y económica del Imperio, y escudriña con sagacidad el origen y la evolución de los instintos agresivos que culminaron en la guerra. Ofrece el libro además una descripción amena y vívida de las costumbres cortesanas y diplomáticas de Berlín y una galería de los personajes prominentes de Alemania comprometidos en el drama: el Emperador, el Príncipe heredero, el Canciller Hollweg, von Jagow, el Secretario de Relaciones Exteriores, el Dr. Helferich, además de entidades de otro carácter, como el Gran Duque de Mecklemburg-Schwerin, con su jardín heráldico de condecoraciones, Aguilas, Elefantes, e Hipogrifos, que danzan cómicamente en su solapa al compás de los golpes que su Alteza Serenísima se prodiga en cuanto pierde su serenidad.

Un retrato más encontrarán los lectores de Mr. Gerard en el libro de éste, y es el del autor del mismo. Sin acentuar los aspectos personales, eludiendo antes en lo posible cuanto pudiera desdeñarse del carácter semi-oficial de la publicación, Mr. Gerard se da a conocer en los rasgos dominantes de su carácter y de su intelecto con tanta claridad como si hubiera ensayado una Confesión explícita de sí mismo.

En un pasaje de su libro nos hace saber que desempeñaba el puesto de Juez de la Corte Suprema Federal del Estado de New York cuando fué nombrado Embajador en "Alemania."* El temperamento y la experiencia judicial del autor se revelan con eminente claridad en la narración de sus gestiones y aventuras como diplomático. La perspicacia inseparable del talento jurídico, la intuición de los motivos, el ardid oportuno, la pregunta intencionada, la serenidad de ánimo, la fisonomía imper turbable—todos estos y otros dones, propios del Magistrado como del Diplomático de alta escuela, los ha desplegado Mr. Gerard con eficacia y oportunidad en medio de las ficciones y simulaciones de la intriga que se anuda en derredor suyo.

Pero el diplomático de "alta escuela," según el modelo convencional y

* "Alemania" es designación geográfica que a nada corresponde en el órden político, y Mr. Gerard señala el empleo de ella en su nombramiento como indicio de la ignorancia que reina en las esferas oficiales de su país en asuntos extranjeros.

estereotípico que nos legaron los siglos, es un ente protocolario, dado a contemplar los sucesos dentro de una perspectiva falaz y a ordenar sus actos y sus palabras según un sistema de fórmulas y preceptos artificiosos e inviolables como los de un juego de salón.

Bajo este aspecto al menos difiere Mr. Gerard del diplomático de estirpe clásica y exhibe rasgos destinados a fundar una tradición novísima en la diplomacia.

Hombre de negocios antes que Magistrado o funcionario, demócrata por temperamento y producto de un ambiente como el de Norte América, donde la iniciativa individual es la clave de la existencia, Mr. Gerard debe haber sido un enigma para los funcionarios alemanes. Ni por un momento les oculta Mr. Gerard a éstos sus sentimientos ni los de su Gobierno en cuanto a la guerra y los puntos controvertidos. Su sentido práctico le dice, desde la ruptura de las hostilidades, que la guerra europea envuelve como inherente posibilidad la beligerancia americana. Las escenas en Berlín a principios de Agosto de 1914 y los episodios subsiguientes, en que se delatan la índole popular y la actitud oficial del Imperio suministran indicio de los extremos a donde llegarán una y otra a medida que se acentúe la presión de los sucesos.

Desde aquellos instantes hasta la crisis final y la partida de Alemania, Mr. Gerard preserva la ecuanimidad, y en los momentos más tensos encuentra en su presencia de ánimo y en su buen humor recursos y expedientes para orillar las sucesivas escabrosidades. Los alemanes pretenden descubrir intenciones y aspectos de perfidia y doblez en el libro y en la conducta de Mr. Gerard. Los alemanes son malos jueces en la materia. Por culpa propia perdieron la partida política americana, como la británica como la japonesa y la rusa. Pero en vez de reñir consigo mismos y tachar su propia intemperancia de palabras y de actos y sus faltas de tino y de don de gentes, de hombría de bien y rectitud de criterio, riñen con sus adversarios y se enagenan al paso la voluntad del mundo entero. Han proclamado *urbi et orbi* su vocación de conquistadores y terroristas, su menosprecio por los derechos ajenos y su decisión de imponer su voluntad por sobre todas las voluntades, su conveniencia por sobre todas las conveniencias. Y cuando, llegada la hora, dan pruebas abundantes de la autenticidad de sus declaraciones, se escandalizan de que los hombres y los pueblos alarmados se defiendan desesperadamente y les cierren el paso por todos los caminos. Han acudido al terror como resorte supremo e irresistible para subyugar a las naciones. Pero desconocen u olvidan que el terror es susceptible de engendrar las más desesperadas decisiones y resistencias en el corazón de los hombres. Jamás una raza de instintos filosóficos y hábitos intelectuales dicra de sí testimonio más acabado de incapacidad para asociar y coordinar las ideas! . . .

Juzgado por su libro (y éste es demasiado explícito y objetivo para admitir tergiversación) Mr. Gerard aparece no solo desprovisto de doblez sino ingenuo en su actitud y no solo exento de arrogancia sino sinceramente conciliador. Su fuerza principal ha consistido en la claridad con que define sus motivos y en la mesura y decisión con que los sustenta. Y en estas mismas virtudes estriba la fuerza de su libro, con su exposición de hechos y circunstancias apoyada en testimonios tan fehacientes como el telegrama del Emperador a Mr. Wilson, parangón en nuestros días del histórico mensaje de Ems, reeditado por Bismarck a la medida de sus deseos y que desencadenó la guerra de 1870-71.

Familiarizados con el tinte habitual de las publicaciones relativas a la guerra,

con el lenguaje inflamado y el reproche virulento y el baldón y la invectiva que se prodigan los beligerantes, el libro de Mr. Gerard es de una serenidad desconcertante, bajo la cual los alemanes que conserven alguna vislumbre de sentido crítico discernirán probablemente los caudales de decisión que aportan los Estados Unidos a la solución del conflicto.

Merecen atención por esta parte las siluetas vívidas y desapasionadas que traza Mr. Gerard de los personajes con quienes estuvo en contacto. Entre éstas se distinguen la del Príncipe Heredero y la del Canciller von Bethman-Hollweg, el último, en sentir del autor, un hombre de sanas intenciones, liberal de criterio, hombre de paz *in his heart of hearts* y condenado por una de las ironías habituales del destino al papel de protagonista en el drama de la política imperial. Y en cuanto al Príncipe, el que les da a conocer a sus lectores Mr. Gerard difiere tanto del Príncipe de opereta, en quien han ensañado sus lápices los caricaturistas, como del Siegfried en ciernes cuya carrera de victorias se frustró tan señaladamente ante los muros de Verdun y en las vertientes trágicas de los Vosgos. Comó única sombra deplorable, señala Mr. Gerard en el carácter del joven heredero las aficiones bélicas, y en consonancia con éstas un culto napoleónico en el cual los lectores más benévolos pudieran descubrir algo menos que una simple ambición desmedida de "testa coronada"—un indicio quizá de megalomanía. Ni faltará quien haga memoria al llegar a esta página de Mr. Gerard del telegrama del Príncipe a uno de los altos oficiales comprometidos en los sucesos de Zabern poco antes de la guerra, con el "Immer fest darauf" significativo que presagiaba en plena paz las orgías de brutalidad que habían de desencadenarse con la guerra.

Resumiendo las impresiones de sus cuatro años en Alemania, Mr. Gerard llega a la conclusión de que el enemigo a quien deben combatir los americanos como los Aliados no es propiamente la nación alemana sino el Gobierno alemán y el régimen a que somete éste a sus pueblos. Su fórmula es por tanto, "Guerra al militarismo y a la casta militante que le han impreso su sello al Imperio y comprometido a la humanidad en la más desastrosa de las aventuras." El Gobierno de los Estados Unidos adopta, como es sabido, las conclusiones de Mr. Gerard y funda en ellas, prácticamente, el principio de su beligerancia.

Sin mencionar otros documentos, entre los cuales no pocos de procedencia alemana, del libro de Mr. Gerard se deducen consecuencias adversas a la fórmula consabida. A priori, es dudoso que un problema tan complejo como el de Alemania encuentre su solución integral en los términos de una síntesis política. Mal que pese a las minorías inconformes o a las mayorías ineptas, no hay Gobierno establecido que no sea la expresión auténtica del pueblo gobernado. Ni habría Gobierno, sobre todo, que pudiera provocar y sostener una crisis como la presente sin el sostén, prácticamente incondicional, de la Nación en conjunto. Por otra parte, los alemanes se han encargado de vindicar solemnemente a sus conductores, y comprobado, si es que los hechos tienen alguna significación, que el régimen bajo el cual viven es su régimen natural y predilecto y el que mejor cuadra con sus instintos y su mentalidad.

Los anales de Alemania suministran, por lo demás, testimonios abundantes en igual sentido. Desde su más remota formación, la raza exhibe los caracteres expansivos y predatorios y las tendencias feudales que reaparecen en su estructura

contemporánea. La casta agraria de los *Junkers*, que describe Mr. Gerard en términos elogiosos, preserva los rasgos característicos del tipo medioeval respectivo—la sumisión al principio monárquico, la rigidez espartana de exterioridades, la índole regresiva o estacionaria, el celo de sus privilegios y el menosprecio por las clases que considera como inferiores a la suya. Ningún factor mas propicio que este para constituir los cuadros de oficialidad de un régimen de hierro como el del militarismo alemán. Ninguno más incompatible, mientras subsistieran su predominio y su prestigio, con todo intento de implantación democrática.

Ni son más halagüeñas las perspectivas entre las capas sociales de más reciente formación. Invariablemente, en éstas como en las primitivas, el principio orgánico de la sociedad consiste allí en la agrupación compacta de las unidades alrededor del núcleo monárquico y su disposición en círculos concéntricos que aprisionan en su rigidez disciplinaria todos los actos y funciones, aptitudes y categorías. La descripción que hace Mr. Gerard del sistema de honores y títulos y distinciones, la explotación de todas las fuerzas como de todas las flaquezas humanas en beneficio del Estado, es un espectáculo tan patético en su género como el de los campos de prisioneros de Ruhleben y Wittenberg en el suyo.

Posible es y apetecible que los próximos meses produzcan revelaciones inopinadas y confirmen los conceptos de Mr. Gerard y los presentimientos de los apóstoles democráticos. A la luz de los hechos consumados y de las observaciones de una mente tan lúcida y serena como la de Mr. Gerard, no se puede menos de experimentar hondo escepticismo al respecto. En suma, se trata de implantar, no un orden de ideas simplemente sino de sentimientos, y no en campo propicio o despejado sino en una selva tupida y arraigada de sentimientos medioevales.

S. R.



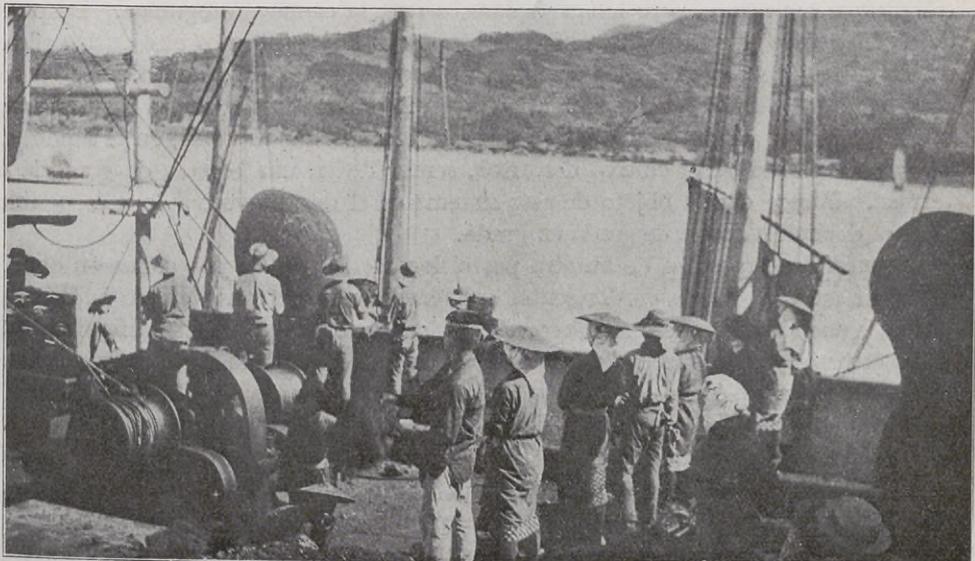
Reminiscencias de un Operador Marconigráfico

Por W. D. OWEN

KUTCHINUTSU, EN EL RISUEÑO PAIS DE LOS NIPONES

Si buscáis en el mapa a Kutchinutsu, es probable que no lo encontréis, a menos que dispongáis de un mapa extraordinario, porque Kutchinutsu es un lugar extraordinario en verdad. Está situado hacia el sur, cerca de Nagasaki, y el carbón es su único atractivo. Cuando el navío se surte de carbón, todo el que está en libertad de hacerlo abandona el barco, porque la toma de combustible es una operación fastidiosa cualesquiera que sean los métodos que se empleen. Mas cuando el carbón se toma como se acostumbra en Kutchinutsu, abandona uno el barco lo más pronto posible, porque, por espacio de muchas horas, cae una verdadera lluvia de carbón sobre todas las cosas. Imaginad centenares de toneladas llevadas al costado del navío por muchachos y muchachas, en pequeños cestos, que lo descargan poco a poco en las carboneras. No fué pues extraño que cediésemos ante las insistencias de un guía cuyo único objetivo en la vida parecía ser el de convencer a alguien a que visitase las Cuevas Sagradas. Hacía calor, y el camino que conducía a las cuevas era largo y polvoriento, de suerte que nadie sentía el menor deseo de caminar. El guía logró conseguir unas pocas "rickshaws" que habían conocido mejores tiempos y se puso a la cabeza del desfile.

El viaje fué en extremo interesante, pues nos internamos en el centro del Japón rural. No fuimos asaltados por ningún especialista Satsuma, ni tuvimos que defender la bolsa contra ningún experto Damasceno. Los turistas son allí demasiado



Tomando carbón. Los peones pasando cestos de carbón de mano en mano.



Descansando a la vera del camino. Un grupo de turistas en vía para las cuevas.

escasos para que prospere ese género de comercio. En vez del cortés mercader de sedas que suele exhibir su maravillosa mercancía, vimos a las hijas del país tejiendo en telares primitivos las telas para su propio uso. En vez de los locuaces vendedores y de sus atractivos bazares, vimos a los labradores en los campos y las humildes viviendas de los pescadores adornadas con las redes y demás parafernalia de su oficio.

Nuestro paso por las calles pareció despertar tanto interés entre los moradores de aquellos lugares como el que ellos despertaban en nosotros. Suspendían su trabajo para mirarnos, pero huían presurosos ante la cámara fotográfica. Después de algún tiempo llegamos a un sitio sombreado en donde hicimos alto en beneficio de los culíes que conducían las carretas, pues corríamos el riesgo de ahogarse en su propio sudor. Allí los aficionados a la fotografía dieron rienda suelta a su afición.

Una de las vistas aquí insertas tiene interés porque muestra, en el fondo, el sistema empleado en el cultivo del arroz, sembrado en una especie de gradería o terraza. Parece que el objeto de este sistema es el de aprovechar lo más posible el agua dejándola correr de grada en grada.

Recorrida otra etapa de nuestro paseo llegamos al pie de una colina en donde están las cuevas. Cerca de doscientos escalones conducen a un templo budista, y de allí, siguiendo un sendero rocalloso, nos trasladamos al fin de nuestra peregrinación. Debo confesar que no nos esperábamos una cuesta tan pendiente, y uno de nuestros compañeros—un filósofo—se negó a seguir adelante diciendo: “Por la virgen! qué cuesta! Creo que esperaré aquí hasta que regreséis; la vida es demasiado corta para convertir un placer en trabajo tan duro.” Esto diciendo se reclinó contra una piedra y empezó a llenar su pipa negándose a avanzar una pulgada más. Honradamente, confieso que por este tiempo me era indiferente visitar o no las Cuevas Sagradas; pero seguí resignado a nuestro enérgico guía. En algunos sitios era tan pendiente la vía que había sido preciso tender un cable para que de él se

agarrasen los viandantes; pero al cabo llegamos, y una vez más nuestro aficionado a la fotografía tuvo ocasión de darse gusto.

En cuanto a las cuevas mismas, presentaban el mismo aspecto de cualesquiera otras, excepto que un gran número de ídolos de piedra las habían elegido por

morada. Uno de aquellos ídolos tenía unos cuantos trozos de papel de arroz que debían tomar en sus manos sus adoradores de acuerdo con los ritos de su religión. El regreso fué tan difícil como el ascenso; pero a su debido tiempo nos reunimos al amigo que había desistido de visitar las cuevas. El viaje fué entonces mucho más fácil para los culíes, pues era cuesta abajo, y el único incidente interesante fué la instantánea que tomamos de un aldeano solitario que conducía, a la manera

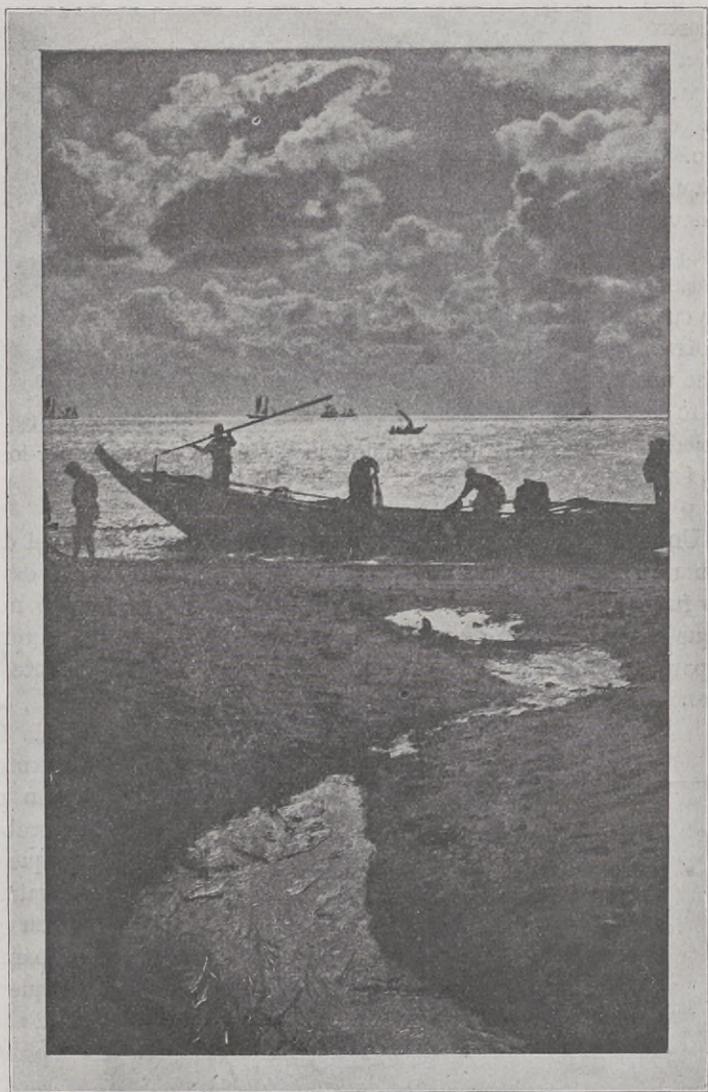


Una calle de Kutchinutsu. Método empleado por los culíes para transportar las legumbres.

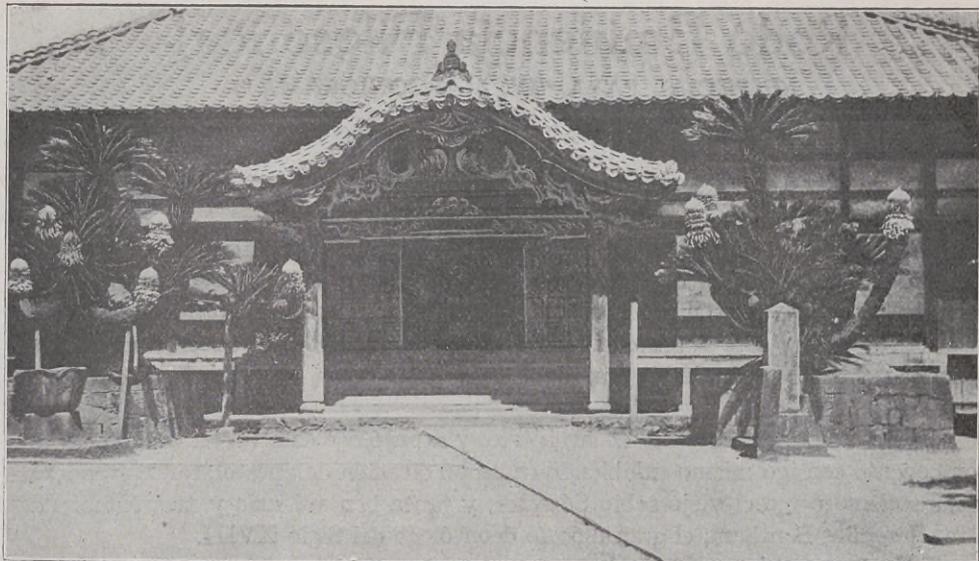


El camino hacia las cuevas de Kutchinutsu.

de Oriente, las frutas recogidas en un día de trabajo. Se dice que "la Naturaleza aborrece un vacío," y para la hora en que regresamos de nuestro paseo estábamos convencidos de la verdad de tal aserto. En efecto, habría pagado con gusto una libra esterlina por un sandwich y hasta treinta



Pescadores de Kutchinutsu recogiendo las redadas de la noche.



Un templo budista en Kutshinutsu.

chelines por una bebida refrescante ; mas como tales lujos no se hallan de venta en Kutshinutsu, nuestro guía recibió órdenes de procurarnos algún alimento. Acabó por llevarnos a un amplio cobertizo, que al parecer era el hotel del lugar, y de acuerdo con la costumbre nacional nos quitamos el calzado antes de entrar en él. La construcción era principalmente de madera y en vez de muros tenía unos cuantos tabiques corredizos. Estas divisiones eran de papel, y con sólo abrir un pequeño agujero con el dedo meñique podía verse cuanto pasaba en la habitación inmediata.

Se nos recibió en una de estas habitaciones, cuyo suelo estaba cubierto de esteras de paja fina, y a cada uno de los visitantes se le dió un cojín.

En seguida nos sentamos todos en el suelo formando círculo, y dos lindas muchachas japonesas trajeron algunos platos de laca que contenían un pescado a medio asar, ensalada, arroz y huevos para cada persona. También jengibre rallado como condimento. A cada individuo se le dieron dos palitos, y abrimos operaciones. Estábamos hambrientos, os lo aseguro, de suerte que el manejo de los palitos no nos preocupó en manera alguna, mas sí debo confesar que no son precisamente un ideal cuando se trata de negociar un par de huevos pasados por agua.

Imaginaos un grupo de turistas en sus cabaes, sin zapatos, acurrucados en actitudes diferentes según el ideal de comodidad de cada uno, y todos armados de sus correspondientes palitos comiendo arroz y pescado, en vajilla de laca en extremo curiosa, en tanto que las dos japonesillas que veían por nuestra comodidad, disimulaban malamente la diversión que el cuadro les causaba.

Después del yantar, las sífides nos sirvieron una taza de "te" (un brevaje de color amarillo limón, sin leche ni azúcar) y nos brindaron cigarrillos. Así terminó una de las meriendas más extrañas de mí vida.

Rodó Eminencia Filosófica!

(ESPECIAL PARA "EL MARCONIGRAMA")

SIN ser Rodó fundador de nueva escuela filosófica, su figura de Maestro tiene elevadas proporciones considerada desde este punto de vista.

No es discípulo de determinada escuela clásica, enmarcado en cuatro reglas ó *principios fundamentales* de ortodoxia estrecha; pero desde luego en su obra, fecunda en nobles sentimientos y llena de franca generosidad, pudiera inscribirse por epigrafe la sentencia de Aristóteles, de observación profundamente humana: "Nihil es in intellectu, quod non prius fuerit in sensu," base de su metafísica.

Es ilustre por el altruismo de sus ideales y deontólogo sincero, antes de todo, es consecuente consigo mismo exhibiendo en su predicación de apostol, tanta grandezza y humanismo como el viejo sabio Sócrates, y tanta benevolencia y magnanimidad como Jeremias Bentham, el gran filósofo deontólogo del Siglo XVIII.

Filósofo y poeta, pero sin las extravagancias y la severidad pedante de los profesores de filosofías abstractas, indica con precisión de sabio que en la aspiración a la Belleza está el estímulo redentor del espíritu; y comprueba la doctrina de Sócrates: que en la cultura moral del hombre reside el sólido basamento de la armonía perfecta, el sueño de la ética social.

Dice Rodó que "a medida que la humanidad avance, se concebirá mas claramente la ley moral como una estética de la conducta; se huirá del mal y del error como de una disonancia; se buscará lo bueno como el placer de una armonía."

Panteísta y delicado esteta, de suma perspicuidad, dirige el alma hacia la protectora teogonía griega, doctrina la más amplia y la más humana para la religión de los hombres (!), donde el Dios Universal alienta la Creación y es todo y es parte de los dioses consentes, simbolos tutelares del Genio, del Valor, de la Virtud, de la Belleza . . . !

Con apariencias paradójicas, es el panteísmo la concepción más amplia del Dios Unico de los creacionistas.

Es el Dios de San Francisco de Asís, todo amor, todo vida, caridad sublime, luz y movimiento progresivo.

No es el panteísmo austero y árido de Espinoza, en cuya filosofía amorfista la forma no tiene lineamientos ni expresión, pues a la materia solo atribuye el valor geométrico de la extensión.

La forma es la expresión objetiva de la creación, y sus lineamientos tienen la subjetividad de las concepciones de la inteligencia y las vibraciones emotivas del espíritu. En la forma hay luz y hay elocuencia; ella es el medio sublime de constanciar el genio con la materia inerte; por ella vienen a nuestros sentidos el amor, el arte, la belleza.

Para Rodó "las ideas adquieren alas potentes y veloces, no en el helado seno de la abstracción, sino en el luminoso y cálido ambiente de la forma."

Participa de la hermosa y alegre filosofía del Renacimiento, que volvió los ojos secos de llorar amarguras y decepciones de diez siglos, como una liberación, al pasado,

a la fecunda gestación del arte y de la ética socrática, a la libertad helénica de la conciencia y del espíritu.

Acorde con su panteísmo de artista, cree en el Destino, pero no en el Fatum cruel, fatalismo trágico que engendra el desconsuelo e induce a la indolencia musulmana, porque ello está escrito sin revocatoria posible en las páginas de bronce del libro inexorable. Créese que el "destino comun de los seres racionales" es una misión determinada hacia lo bueno, hacia lo equitativo, hacia un ideal, es decir: hacia la armonía de la Belleza, hacia la eutimia del Bien.

Para llegar al cumplimiento cabal de una misión tan encumbrada, se obliga el hombre por sí mismo, en la edad feliz de la juventud y ejerciendo la "*profesión de hombres*" que dijo Guyau, a dirigir su pensamiento lleno de fé y su acción perseverante a la realización de un ideal, alentando el poder del sentimiento con el entusiasmo y el vigor del optimismo. Así laborando por el bien de todos y por el propio bien, cuando llegue la hora fatal de la fatiga en los músculos y el doloroso enervamiento de la energía creadora, se habrá conquistado una alegría para el ocaso de la vida, se tendrá la satisfacción de haber sembrado un ejemplo fecundo, se habrá adquirido la eterna juventud del alma.

¡Cuan trágico y desolador para el espíritu debe ser, en la edad proveyta, volver los ojos a nuestro pasado y no columbrar siquiera nuestra huella: ni una luz, ni un árbol, ni una flor! Ver tan solo la infinita llanura de la nada.

Profundo humanista, vé en la libertad del espíritu, en la elevación del pensamiento, en la magnanimidad del corazón que esfuma hasta borrar la negra mancha del egoísmo, la exaltación de la dignidad del hombre.

En la deontología de Rodó el punto de partida para bien dirigir los actos humanos, la norma para dar un destino útil a la vida, es la caridad en su expresión más trascendente: *la tolerancia*. Y repugna él los dogmatismos, que son la bandera absurda de *la intolerancia*, negra aberración del instinto fanático del mal; semillero de discordias, cuyo verbo lleno de pasión insana es el eufemismo del crimen en todas sus manifestaciones sociales, políticas y religiosas. En el vórtice de los fanatismos intolerantes tuvieron su origen sombrío: la cicuta para Sócrates, el calvario para Jesús, el suplicio para Atahualpa, las piras antagónocas (!!) para Miguel de Servet en Ginebra y para Giordano Bruno en Roma, la abjuración de Galileo, el cadalso para Madama Roland. Y ante todos esos patibulos exclama la libre razón "E pur si muove."

Al acercarse uno a las páginas de este eminente maestro de benevolencia, se siente el espíritu bajo una influencia cordial y suasoria, como al amparo de una gran sombra de oasis en medio a las arideces que han creado el fanatismo y la sinrazón.

Tal es el deleite que se experimenta leyendo su hermosa homilia "Liberalismo y Jacobinismo."

RÓDO EMINENCIA SOCIOLOGICA!

Rodó, como Leturneau, fundadamente optimista y pleno de confianza y de fé, especialmente en la energía creadora de la juventud, tuvo siempre la visión de un brillante futuro para la humanidad, que por su propio esfuerzo, "inspirada en la preocupación por altos destinos ulteriores de nuestra vida," y libre de preconceptos fatalistas y de intereses de ruin egoísmo, podrá en una evolución continúa y

perseverantemente consciente, elevarse en mucho sobre su actual nivel moral é intelectual : " El porvenir es, en la vida de las sociedades humanas, el pensamiento idealizado por excelencia."

Con perspicacia de analizador profundo, apreciando el tiempo y la hora americanos, exalta en nuestra juventud " que es sangre y músculo y nervio del porvenir " el noble vinculo de las colectividades que sueñan con la gloria : *El Patriotismo*, formidable resorte de la estructura superorgánica de las grandes sociedades que avanzan y civilizan ; resorte que será, ampliamente cultivado y desarrollado, una forma estética común de la psicología de nuestros pueblos, para borrar las fronteras egoístas y hacer del Mundo de Colón una sola Patria Americana, alcanzando una sepeorganización social perfecta y practica de la fraternidad universal. Estimular este resorte del patriotismo en la juventud es la misión más trascendental de los padres en el hogar, de los maestros en la escuela, de los escritores en la prensa y en el libro, de los gobernantes con el buen ejemplo.

Si creemos y es positiva la Ley de la Periodicidad en el desarrollo de los grandes fenomenos generales de las sociedades humanas, es lógico esperar un porvenir inmediato y extraordinariamente hermoso para la America Latina, para la Raza Latina en America.

¿ Dentro de estos claros horizontes americanos se verá el resurgimiento de una raza que, por su estructura orgánica, por sus grandes ideales y por su extracción étnica, podrá con honor llamarse neo-latina ?

Tal es uno de los mas hermosos ideales de la obra de este maestro cuatro veces grande.

Y así mismo hace un siglo, entre fulguraciones de gloria y arreboles de púrpura bélica, no por el absurdo don de la clarividencia profética sino por la maxima sapiencia del genio, que trilla las sendas del porvenir como los simples mortales recorren los caminos del presente, Bolívar anunció al mundo el brillante porvenir de una humanidad nueva, pura en principios de ética, perfecta dentro de su sistema de republica social, gozando los deleites de un Paraiso Americano.

Y así tambien cantan himnos a este ideal las páginas luminosas de los egregios escritores Montalvo, Sarmiento, Lastarria, Vicuña Mackena, Martí, Vargas-Vila, quienes con Rodó constituyen una elegante *heptarquia* de Deliastes Americanistas de verbo ardiente y almas de artistas, presididos por el más grande é idealista de los Americanistas : BOLÍVAR

Grande en el pensamiento,

Grande en la acción,

Grande en la gloria,

Grande en el infortunio,

Grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los Grandes, y

Grande para sobrellevar en el abandono y en la muerte la trágica expresión de la Grandeza ; por Bolívar, así proclamado por Rodó *eptameyistos* (siete veces grande) en el Olimpo de la Grandeza, y consagrado en el Areópago de la Gloria.

En esta etopeya hizo Rodó la síntesis perfecta y cabal del LIBERTADOR, y cuya etopeya es y será nuestra " Oracion del Patriotismo " para las fechas clásicas de nuestras glorias y para los momentos solemnes de nuestra Patria Americana.

Bolívar, " que es ya del bronce frio y perenne, que no crece, ni mengua, ni se muda."

Dice Rodó que " tan solo falta que se realce el pedestal, falta que subamos nosotros."

¿Cuál maxima gloria y estímulo más noble para el patriotismo que llevar sobre los hombros la cuna de Bolívar, y en el alma el orgullo de ser sus compatriotas americanos? de Bolívar que en nada cede a los grandes de la antigüedad, como escribió Montalvo.

Tan elevado pensador, tan justiciero filósofo y tan acertado sociólogo americano como Rodó, no podia menos de ser republicano y entusiasta demócrata. Su profesión de fé por el mas hermoso y el mas equitativo y el menos imperfecto sistema político, está consignada en el siguiente párrafo: " La Democracia y la Ciencia son, en efecto, los dos insustituibles soportes sobre los que nuestra civilización descansa "; y cuya definición redactó así: " El verdadero, el digno concepto de la igualdad reposa sobre el pensamiento de que todos los seres racionales están dotados por naturaleza de facultades capaces de un desenvolvimiento noble "; y por régimen para dejar desenvolverse libremente en beneficio común este concepto, escribió la siguiente regla: " El deber del Estado consiste en colocar a todos los miembros de la sociedad en indistintas condiciones para tender a su perfeccionamiento; en predisponer los medios propios para provocar, uniformemente, la revelación de las superioridades humanas, donde quiera que existan."

De tal manera comportándose el Estado, reconoce ante la Ley común la igualdad de todos los ciudadanos, que según el criterio de Montesquieu *es la mejor prenda de la general opulencia*, y no se impide el desenvolvimiento del talento, la selección natural, el mérito de la cultura personal.

Dentro de estas ideas subsiste el espíritu esencial de la Democracia, negando de modo absoluto todo privilegio individual, todo título personal hereditario, toda clasificación odiosa de castas, pero conservando, por lógica del equilibrio social, el derecho inmanente al laurel por el mérito propio, sin que sea mérito el usar alpargatas, no saber leer, y formar en las filas rabiosas de la gleba social.

¿ Como evitar la calificación y la clasificación, cuando estas son consecuencias de las leyes de la naturaleza ?

No hay evolución ni progreso con fuerza capaz de lograr una nivelación absoluta individual dentro del agregado social, que tal sería una nivelación absurda contraria a la misma naturaleza, que contiene inseparable una desigualdad originada en la causalidad.

John Burns, de humilde origen obrero, leader socialista, Diputado, quien llegó a ser Ministro del Imperio Británico por su propio esfuerzo cultural, decia en su primer discurso parlamentario: " Hay una creencia errónea respecto a lo que significa democracia: la generalidad piensa que por el hecho de ser demócrata se tiene derecho para ocupar puesto en la sociedad y en el Gobierno, y se figura que no puede ser buen ciudadano el que no ha manejado la barra y no carga la blusa del obrero."

El único nivelador posible para alcanzar la perfección de la Democracia, adaptándole el derecho de la representación proporcional de las minorías, es la

educación universalizada en la sociedad, quedando el esfuerzo propio y al dominio de la voluntad, la libre elección del grado de cultura personal.

Rodó *tetrameyistos* puso toda su fé y todo su entusiasmo en la juventud creadora, en la juventud innovadora, confiándole el glorioso porvenir de América; de aquí una obligación y una deuda de gratitud para con él.

Para pagar esta nuestra inmensa deuda de gratitud a la memoria del insigne Maestro, *basta* y así lo recomiendo a la juventud venezolana, a la juventud americana, leer y releer cuidadosamente ARIEL.

PEDRO JOSÉ ROJAS.

Valera, Venezuela, 1917.

La Argentina Juzgada en los demás Países de América

CON este título publica la Revista *Nosotros* de Buenos Aires las siguientes líneas que agradecemos:

“La importante revista londinense, EL MARCONIGRAMA, que, bajo la experta dirección del publicista colombiano Enrique Pérez, sirve noblemente los intereses hispano-americanos y trabaja por la mayor solidaridad entre Europa y la América latina, ha publicado en su número de noviembre, un trabajo del distinguido historiador venezolano Laureano Vallenilla Lanz, sobre el ensayo histórico de Ricardo Rojas, titulado ‘La Argentinidad,’ ya ampliamente estudiado meses atrás en estas mismas páginas. Disiente el señor Vallenilla Lanz, en su trabajo, escrito en forma de carta abierta a Ricardo Rojas, respecto del papel y significado que éste atribuye en su libro, a la Revolución Argentina con relación a América; por eso, por tratar de cosas y hombres de nuestra patria con criterio divergente de aquél con que nosotros solemos considerar unas y otros, hemos creído utilísima su reproducción en *Nosotros*, para el mejor esclarecimiento de nuestro juicio. Creemos obvio advertir que las publicaciones que hacemos en esta sección, son meramente informativas, y no comprometen de ningún modo nuestra opinión.”

Refutación a un Libro Argentino

El Nuevo Diario de Carácas, en su edición del 11 de Noviembre, dice:

“Damos atentamente las gracias a la Revista MARCONIGRAMA, de Londres, por la reproducción en sus páginas de la carta dirigida en junio último por el Director de *El Nuevo Diario*, señor Laureano Vallenilla Lanz, al señor don Ricardo Rojas, y publicada en estas columnas con el título de ‘Refutación a un Libro Argentino.’”

Unión Centroamericana

POSICION INTERNACIONAL DE LAS REPUBLICAS DE CENTRO AMÉRICA—LOS PÁCTOS DE WASHINGTON

(ESPECIAL PARA "EL MARCONIGRAMA")

II.

DESDE que se independizaron de España las cinco Repúblicas de Centro América han conservado incólumes sus derechos de estados soberanos y libres.

Jamás aquellos pueblos istmeños han pretendido vivir bajo la tutela de ningún poder extranjero, ni europeo ni americano; muy al contrario de ese espíritu de vasallaje alientan ideales superiores, ideales de progreso, justicia y civilización, al amparo de la democracia y del sistema republicano en que se desarrollan y anhelan cumplir su destino histórico.

Son hijos de España, de quien heredaron todo, sangre, religión y lengua.—Son como la madre patria indomables y fieros si se les ataca en lo que ellos estiman sus bienes más esenciales, la independendencia y la soberanía del suelo en que han nacido.

Centro América no ha estado, ni está, bajo el patronato internacional de los norteamericanos.—Las cinco pequeñas Repúblicas de que se compone figuran en la comunidad de las naciones libres del mundo con el carácter de Estados independientes, jurídica y políticamente responsables por sus acciones, y, en el terreno puro del derecho, gozan de la talla de igualdad legal y de la consideración de que disfrutaban los demás Estados soberanos.

Se ha creído, sin embargo, que los Pactos suscritos en Washington el 20 de Diciembre de 1907 por Plenipotenciarios de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica crearon, a favor de Estados Unidos, un derecho de intervención en los asuntos centroamericanos.—Pero esa creencia es absolutamente infundada.—En honor de la verdad, los estadistas norteamericanos nunca han invocado los Pactos referidos para ingerirse en nuestros negocios.

Los Convenios de Washington tuvieron su origen en la iniciativa amistosa interpuesta por Estados Unidos y Méjico en el pleito de familia, entre Nicaragua, Honduras y El Salvador el año de 1907, con el objeto laudable de que pusieran término al conflicto de sangre que las diezmaraba y se estableciera sobre más firmes y duraderas bases la paz de Centro América;—ofreciendo Estados Unidos la hospitalidad americana para la celebración de la Conferencia de Paz que se hizo extensiva a Guatemala y Costa Rica.

Centro América aceptó los buenos oficios de los Mediadores, enviando sus Plenipotenciarios a Washington donde, con la asistencia de los Representantes de Estados Unidos y Méjico, se firmaron nueve Convenciones que todas ellas tienden a asegurar el edificio del orden centroamericano, fortificando los vínculos de confraternidad y armonía que deben existir entre pueblos vecinos y hermanos, cuyo destino común fue expresamente reconocido al crear, en los mismos Pactos, formas y medios que habían de contribuir de un modo directo a su realización.

Pero ni Méjico, ni Estados Unidos, aparecen en las Convenciones contrayendo obligación alguna.

De qué proviene entonces el error? El error en virtud del cual se supone que Estados Unidos tienen el derecho de vigilar por el fiel cumplimiento de lo pactado? Proviene de la arbitraria interpretación de la siguiente cláusula que se encuentra en todos los Convenios:

“En virtud de la invitación hecha conforme al Art. II del Protocolo firmado en Washington el 17 de Septiembre de 1907 por los Representantes Plenipotenciarios de las cinco Repúblicas Centro Americanas, *estuvieron presentes* en todas las deliberaciones los Excelentísimos Señores Representantes del Gobierno de los Estados Unidos Mejicanos, Embajador don Enrique C. Creel, y Representante del Gobierno de los Estados Unidos de América, Mr. William I. Buchanan.”

Se pretende que por este acto de presencia Méjico y Estados Unidos otorgaron una garantía moral, quedando como Poderes cogarantes de los Compromisos celebrados.

Estas son, dichosamente, incompletas y absurdas concepciones de algunos escritores y políticos, muchos de ellos poco versados en la ciencia del Derecho Internacional.

La teoría de los convenios entre Estados presume que las obligaciones internacionales se contraen bajo el ojo vigilante de la conciencia jurídica del mundo civilizado. De manera que la principal garantía de un tratado es la palabra empeñada de las partes contratantes, porque el respeto y exacto cumplimiento de los pactos regularmente establecidos constituye el principio fundamental de las relaciones entre los Estados. Una o varias terceras potencias pueden asistir, por su propia iniciativa o a pedimento de los interesados, a la celebración de un tratado internacional. Es el caso de los buenos oficios y la mediación, cuya misión ha sido netamente definida en las Convenciones de La Haya sobre la solución pacífica de los conflictos internacionales. Cuando esas terceras potencias asisten por invitación expresa de los interesados, a la celebración de un tratado internacional, teniendo éste por objeto no la solución de un conflicto entre las partes contratantes, sino el fortalecimiento de los vínculos existentes, se entiende siempre que la intención de los contratantes, al ponerse bajo el patronato de tan altos testigos, ha sido dar una solemnidad especial al acto y no procurarle una mejor eficacia, salvo estipulación libre y recíprocamente consentida. La simple asistencia de Delegados no constituye una garantía de la ejecución integral del tratado. La “garantía moral” es de ninguna eficacia jurídica: ella es incapaz de procurar una justificación a cualquiera acción coercitiva eventual.

A la luz de esta doctrina sana del Derecho de Gentes las Repúblicas de Centro América, al contratar en Washington con la asistencia de los Representantes de Estados Unidos y Méjico, no concedieron a éstos facultad alguna de inmiscuirse en sus propios negocios con el pretexto del tratado en que sirvieron de testigos. El *status jure*, que surge de los Pactos de Washington, solo liga a las Partes Contratantes, esto es, a las cinco Repúblicas de Centro América.

Los Pactos suscritos por los Negociadores centroamericanos fueron:

- Un Tratado General de Paz y Amistad y Convención Adicional;
- Convención para el establecimiento de una Corte de Justicia Centro Americana y Protocolo Adicional a dicha Convención;
- Convención sobre Futuras Conferencias Centroamericanas;

Convención sobre Comunicaciones ;

Convención para el establecimiento de una Oficina Internacional Centro Americana ;

Convención para el establecimiento de un Instituto Pedagógico Centro Americano ; y

Convención sobre Extradición.

Esos Pactos contienen el Derecho Público Internacional Centroamericano. Los Estados contratantes proclamaron que el primero de sus deberes en sus relaciones mutuas era el mantenimiento de la paz ; obligándose a resolver todo desacuerdo o dificultad que sobreviniera entre ellos, de cualquiera naturaleza que fuera y cualquiera que fuese su origen, por medio de la Corte de Justicia Centro Americana, que se creaba con tal objeto, siempre que las respectivas Cancillerías no hubieran podido llegar a un avenimiento. Esta Corte conocería, además, de las cuestiones entre ciudadanos de un país centroamericano contra alguno de los otros Gobiernos contratantes, por violación de tratados o contratos y en los demás casos de carácter internacional, sea que su Gobierno apoye o no sus demandas ; con tal que los reclamantes hubieran agotado los recursos que las leyes del respectivo país conceden contra la violación que sirve de base al reclamo, o se demostrare denegación de justicia. Y se le dió facultad a la Corte para conocer también de las controversias que ocurran entre alguno de los Gobiernos contratantes y personas particulares, cuando de común acuerdo le fueren sometidos. Así las Repúblicas de Centro América, al establecer este alto tribunal de justicia internacional, único en el mundo, han ido más lejos que al principio del arbitraje obligatorio a que aspiran hoy todos los pueblos civilizados. Se declaró la neutralidad de Honduras en cualquier evento de conflicto que surgiese entre los otros Estados. Los ciudadanos de una de las Partes Contratantes residentes en el territorio de cualquiera de las otras, gozarán, no solo de los derechos civiles, sino de los políticos en el país de residencia, al igual de los nacionales. Los individuos que sean poseedores legítimos de algún título profesional, podrán ejercerlo, sin especial gravámen, en los demás Estados, si lo hubieren adquirido en uno de ellos y justificaren su identidad personal. La propiedad literaria queda garantizada, lo mismo que la artística e industrial. Las naves mercantes de los Contratantes son nacionales en los mares, puertos y costas de los otros. Es inviolable el asilo a bordo de cualquier buque surto en sus puertos, salvo para los reos de delito común y por orden de Juez competente. A los reos de delito político, o conexo con un delito común, solo podrá extraérselos en el caso de que hayan embarcado en un puerto del estado que los reclama mientras permanezcan en aguas del reclamante y con los requisitos legales. Los Agentes diplomáticos y consulares de los Contratantes en el extranjero, prestarán asistencia a los nacionales, buques y cosas que les pertenezcan, si fueren centroamericanos. Se recomendó el acuerdo común sobre el establecimiento del comercio de cabotaje y para subvencionar Compañías de vapores que hicieran el comercio entre puertos nacionales y el exterior y se estableció el canje completo de publicaciones oficiales. Los instrumentos públicos otorgados en una de las Repúblicas serán válidos en las otras, siempre que esten autenticados y se hayan observado las formalidades del país de donde proceden. Las autoridades judiciales darán curso a las requisitorias en materia civil o criminal, concernientes a citaciones y demás actos de procedimiento ; las sentencias tendrán

en el territorio de los contratantes igual fuerza que las de los tribunales locales, y se ejecutarán del mismo modo, si se declararen previamente ejecutoriadas por el Tribunal Supremo de la República en donde han de tener ejecución conforme a las leyes del país de origen y a las señaladas en el de su ejecución. Se proveyeron reglas para extinguir los conatos revolucionarios en cualquiera de los países contratantes. Los Pactos reconocen que son intereses comunes de Centro América la reorganización de la Patria Centro Americana, la enseñanza popular, el desarrollo del comercio entre los Estados, el incremento de la agricultura y de las industrias y la uniformidad de la legislación civil, comercial y penal, bajo el principio de la inviolabilidad de la vida, el respeto a la propiedad y la más absoluta consagración de los derechos de la personalidad humana; la unificación de las aduanas, sistema monetario, pesas y medidas; sanidad general; afianzamiento del crédito de Centro América y la constitución de la propiedad raíz en una forma que pudiera servir de sólida base al establecimiento de bancos hipotecarios. Para realizar tan múltiples fines se creó la Oficina Internacional Centro Americana. La extradición de reos de delito común, refugiados en el territorio de alguno de los contratantes, condenados a penas no menores de dos años de privación de la libertad, fue estipulada de acuerdo con los postulados más modernos del derecho internacional y las prácticas de las naciones.

Tal es la posición jurídica en que se encuentran los Estados del Istmo Centroamericano, precisamente en la hora en que el Dr. Francisco Bertrand, como Primer Magistrado de la República de Honduras, ha creído, con la fe del estadista y del patriota, que es llegado el momento de reconstruir la Patria de sus mayores.

JUAN BUSTILLO RIVERA.



El Pangermanismo Fuera de Germania

II.

Por ANDRÉS GONZALEZ BLANCO

⟨ESPECIAL PARA "EL MARCONIGRAMA"⟩

UNO de los motivos por los que no podrá arraigar el germanismo después de la guerra es porque ella nos ha revelado el hondo abismo que media entre el patriotismo alemán y el patriotismo de los demás países del mundo. El patriotismo alemán está comprendido en esa especie subalterna de patriotismo, *ôco, estéril e lamentavel*, que tan a maravilla ha caracterizado al novelista y ensayista portugués Eça de Queiroz en su invectiva contra Pinheiro Chagas. Patriotismo el uno, de los que aman la patria "no dedicándole estrofas, sino con la serenidad grave y profunda de los corazones fuertes"; patriotismo el otro, de los que no saben amar la patria sino "tomando una lira y dedicándole lánguidas serenatas," del que "no ama la patria, sino que la enamora." *

El patriotismo alemán es agresivo, injusto, fanático, exclusivista; el patriotismo de cualquier otro país es más humano, más claro, más expansivo. Jorge Brandes, el gran crítico danés, ha caracterizado maravillosamente estas dos especies de patriotismo adjetivando de "fanático" al patriotismo alemán y de "entusiasta" al patriotismo francés.

Claro es que la única justificación que tiene este excesivo *volcanismo* de la patriotería germánica es que ellos la han dado como una lucha por la existencia y por la conquista del comercio mundial. En su interesante libro *Alemania a la conquista de Italia*, Giovanni Preziosi nos dice que "mientras Italia, la *gran proletaria*, como la llamaba el poeta Pascoli, se contentaba con la parte que le daban y al mismo tiempo dirigía a sus laboriosos hijos a todas las regiones del mundo, la Alemania, sedienta de dominación y de dinero, soñaba con conquistar el universo. Porque ambas, llegando tarde al banquete de las naciones, encontraron los sitios ocupados." †

Pero esta excusa (que no disculpa) cesa al cesar la guerra. Cesa también la invasión de cultura germánica que atravesó en estos últimos años toda Europa, porque en Alemania se habrán apagado con los saludos de fuego de la artillería los ardores intelectuales. Cesa ese culto del germanismo histórico que llegó a tener raíces hasta en Francia, y que arranca del Conde de Gobineau y se propaga por el mediador Houston Stewart Chamberlain, ese inglés renegado, *this fool creature*, como le llamó Mr. Austin Harrison en *The English Review*, al comienzo de la guerra.

Antes de la guerra el germanismo histórico que quería justificar su propagación en toda Europa con apelaciones a épocas remotas, inmediatas a la sacudida del yugo romano—era cultivado con ardor en las universidades alemanas que se encargaban de transmitir las con fervor por todos los otros países, utilizando a los pensiona-

* *Notas Contemporáneas: Brasil e Portugal*, pag. 70 y 71 (2a Edición; Porto, 1913).

† Giovanni Preziosi: *L'Allemagne à la conquête de l'Italie*, trad. por Ernest Flammarion, cap. I, p. 8 Delagrave Editeur: París, 1916).

dos por sus Gobiernos respectivos y a los autodidactos que dentro de sus gabinetes se empapaban de cultura alemana.*

No sólo se entendió en el germanismo histórico la cultura germánica como encerrada en las fronteras de la Alemania—nación, sino que se ampliaba el concepto a muchos pensadores y artistas de supuesto origen germánico. Houston Stewart Chamberlain atribuye prosapia germánica a Dante y Vinci; Ortega Gasset la recoge para Galileo, Descartes y Rousseau.

El *germanismo* histórico invade toda la vida alemana, hasta la literatura infiltrándose en las novelas de un Gustav Freytag que evocan las glorias guerreras del Dios Odin o de Ingo el Vándalo; hasta en la escena, donde abundan las piezas dramáticas, saturadas de historia nacionalista. Hasta el estudio del provenzal, tan activo en Alemania y el *panceltismo* tendencioso, al cual responde la creación de una cátedra de idioma céltico en la Universidad de Berlín; el catalanismo, medio único de conocer la vitalidad del país español, y aún las frases de aliento dirigidas por Max Nordau, judío austriaco, a los separatistas bretones; la preparación del movimiento irlandés: todo ello son síntomas de pangermanismo. En 1914, después de los primeros éxitos embriagadores, se habló en Berlín de un Condado de Provenza a resucitar y de un reino de Arlés—directo vástago del Sacro Imperio Romano-Germánico; se tributó al Kronprinz el Ducado de Bretaña y se envió a Irlanda a Sir Roger Casement. Este culto a la Germania histórica, a la Germania que se dispersó por toda Europa y que dejó en todos los países su semilla, uníase, en la propaganda *pro Germania* que se realizaba *avant guerre*, a una exaltación de las cualidades germánicas, sobre todo de las utilizables en el mundo moderno por la democracia positiva y utilitaria;—es decir, el espíritu comercial del germano, su preparación espiritual para la ciencia, su industrialismo *au bon marché*, su parsimonia en el gastar, su compostura y humildad (podríamos decir servilismo, sin ofensa) ante el comerciante o consumidor extranjero; cualidades todas que destacaban netamente a la vista de toda la clase comercial europea y que les hacían aptos para conquistar los mercados del mundo.

“Pobres los Tudescos ya no lo son, pero de su antigua miseria han conservado un parsimonioso y afectuoso cuidado del ahorro, en el cual sus detractores ven un parentesco con el hebreo moderno mientras los encomiadores discernen una semejanza con el romano antiguo. . . . Este es el último resto de las germánicas virtudes domésticas y es preciso respetarlo porque no deja de tener cierto sabor de poesía. El *parvenu* berlinés con un millón de renta, vive en el mismo pie que el hidalgo decaído siciliano con cien mil pesetas de capital.” †

* Entre nosotros, Ortega Gasset, aliadófilo después de la guerra (ya que no *germanófobo* por espíritu de justicia sentimental)—defendía antes de la guerra el *germanismo* integral, algo a lo Houston Stewart Chamberlain, con más sutileza, aunque aceptaba hasta conjeturas suyas históricas como la de ser Miguel Ángel y Donatello “mozos florentinos de germánica prosapia.” Su tesis capital es que frente a la hipocresía del latinismo—“nuestro latinismo es un pretexto y una hipocresía”—hay que sostener que los germanos han guardado el tesoro de la civilización griega. “Europa comienza cuando los germanos entran plenamente en el organismo unitario del mundo histórico.” “Germanizadas Italia, Francia y España, la cultura mediterránea deja de ser una realidad pura y queda reducida a un concepto más o menos de germanismo.” “Los pensamientos nacidos en Grecia toman la vuelta de Germania. Después de un largo sueño las ideas platónicas despiertan bajo los cráneos de Galileo, Descartes, Leibnitz y Kant, germanos.” (*Meditaciones del Quijote*, Meditación 12, § 6; *Cultura Mediterránea*, pág. 94, 95, y 96. Madrid, 1914.)

† “Poveri Tedeschi non sono piú, ma della loro antica miseria hanno conservato una parsimoniosa ed affectuosa cura del soldino ed del centesimo, in cui i denigratori vedono una parentela con l'ebreo moderno, mentre i laudatori possono discernere una simiglianza col Romano antico. . . . E l'ultimo resto delle germaniche virtù casalinghere e bisogna rispettarlo perchè non è senza un certo sapor di poesia. Il *parvenu* berlinese con un milione di rendita vive a un dipresso come il signore decaduto siciliano con centomile lire di capitale.” (G. A. Borghese: *La Nuova Germania*, capítulo II, pág. 11 y 13. Fratelli Bocca Editori: Torino, 1909.)

Todas estas cualidades, tan estimables por lo demás, pero que no bastan para exaltar a un pueblo al rango de potencia de primer orden—porque no basta ser “pueblo de bien,” como decía Eça de Queiroz, para ser pueblo respetado *—los alemanes las cacareaban y proclamaban a son de trompetas, con aquella tendencia que tienen a elevarlo todo a categoría metafísica y á universalizar cuanto se somete a su examen; con esa propaganda *pro domo sua* han logrado también que los demás pueblos les reconociesen como trofeos, esas cualidades de segundo orden.

“Los alemanes parten siempre de los principios. Se trata de quitar una mancha en el traje; se ponen primero a estudiar química; estudian tan bien y tanto que durante ese tiempo el traje cae deshecho en pedazos.” † Este antiguo espíritu abstracto y generalizador de los alemanes lo convirtieron en moneda cambiada y corriente de pequeño industrialismo cuando llegó el caso; canjearon el oro por cobre. . . . Desde entonces se constituyeron aptos para ser personajes en el mundo moderno y enarbolaron como enseña la política realista, *real-politik*. . . .

La tendencia francesa moderna es a inculcar en el espíritu francés “la religión de la política realista,” es decir, purgada de toda consideración sentimental y únicamente basada en el interés. . . . Sin embargo, la religión de la política realista, la arrogancia que se puede poner al practicarla, eso (hay que convenir en ello) no existe entre nosotros los latinos, ni franceses ni españoles. Un Bismarck jactándose de una falsedad, un Von Bernhardt teniendo a gloria invitar a su patria a apoderarse de territorios *por cualquier medio*, un Treitschke tratando de presentar la anexión del Schlesvig-Holstein como un acto de puro realismo y censurando a los juristas que quieren hacer creer “en los derechos de los Hohenzollern” ‡; un parlamento prusiano respondiendo por una inmensa hilaridad a los delegados del susodicho Schlesvig bastante cándidos para reclamar una retrocesión de terrenos convenida por los prusianos en virtud de un tratado; todo eso representa “un nivel moral que nuestros regeneradores de la Francia deben renunciar a verlo jamás en los franceses.” §

Al terminar la guerra, terminará en Alemania esa egolatría exagerada || ó, como diría nuestro purista Argensola, esa *filautía* excesiva en que los alemanes se adoran y se embeben en sí mismos, por sus virtudes y hasta por sus defectos. Vendrá también un prurito de reconstitución de la genialidad nacional de cada pueblo, una reintegración de cada país de Europa a su idiosincracia peculiar, y un abandono de la sistemática admiración e imitación de los métodos germanos. Efectivamente, no suena esto a paradoja, ni aún los métodos y la organización alemana en tiempos de guerra—que han logrado ser casi perfectos en lo humano—podrán ser imitados ni ensalzados. Bien sé que esto parece contrarrestar los augurios de los que quieren barruntar a lo lejos lo que ocurrirá después de la guerra. Un francés, el crítico de Bergson, Julien Benda, ha tenido el valor cívico de escribir, a propósito de los gases

* “Somos o que se pode dizer um povo de bem. . . . A Europa reconhece isto: e todavia olha para nos com um desden manifesto.” (Eça de Queiroz: *Notas Contemporaneas: Brasil e Portugal*, p. 76; 2a Edición: Porto, 1913.)

† Ludwig Börne: *Fragmente und Aphorismen; Gesammelte Schriften*; VII band; p. 86.

‡ Véanse Antoine Guillaud: *L'Allemagne Nouvelle et ses historiens*, p. 214; y *The Works of Heinrich Treitschke*: Macmillan and Co., London, 1914.

§ Julien Benda: *Les Sentiments de Critias*, p. 88; Paris, 1917.

|| Véase el libro de Max Stirner: *El Único y su propiedad* (traducción española de *La España Moderna*); los *Discursos á la Nación alemana* de Fichte (en la misma Biblioteca traducidos al español) y las obras ya clásicas de Mommsen, Niebuhr, y Ranke, propagadoras de un historicismo puramente germanico.

asfixiantes : “ La indignación contra la nueva máquina de guerra no va más allá del día en que los que la padecían llegan a usar de ella por sí mismos y encuentran en ello beneficio. ¿ Quién piensa hoy en indignarse con el empleo de la artillería que ha hecho lanzar tantos gritos a los caballeros de antaño ? Creedme : la humanidad civilizada se acostumbrará también al cloro y a los sulfatos.” *

Pues bien : el antibergsonianos está equivocado. La caballerescas Francia no debe olvidar ni creo que envidie hoy día los métodos alemanes de guerra, torpes en lo moral, desaprensivos en cuanto al derecho internacional, aunque sean cuasi-perfectos científicamente. . . . En Francia surgirá un despertar de la conciencia nacional después de la guerra—y no será ciertamente en el sentido de asimilación a los métodos germánicos, sino en el sentido de regresión a un concepto más austero y sobrio de la vida, a un espíritu más puro, es decir, es decir a ese jansenismo latente siempre en Francia, que exalta hoy Maurice Barrès. . . .

“ ¡ Oh, Francia más jansenista, Italia más pagana ! ” exclama Maurice Barrès en su último libro. † “ Hay que aprender a conocer y a respetar las diversas especies de seres nobles que hay por el mundo y es aún una forma del valor en D’Annunzio esta fidelidad a su naturaleza y esta voluntad de envolverse siempre en una atmósfera preciosa y rara.” †

En este sentido se encauzará Francia y así volverá a ser el país de los grandes sacrificios y de las grandes amarguras y de las asombrosas palingenias.

En su reciente obra *La Jeunesse Nouvelle* ‡ Henry Bordeaux distingue en la nueva juventud tres generaciones : la nacida en 1860, educada a la sombra de la derrota y conservando una especie de inquietud y desencanto, invadida por la duda en sí misma y por la falta de confianza en el porvenir ; la de 1870, que, renaciendo al orgullo, debía encontrar a su paso las utopías humanitarias y los errores pacifistas y aventurarse en ellos con el más peligroso desinterés intelectual, pero que en ese desinterés mismo debía encontrar un punto de apoyo para volver a la verdad ; y la de 1880, más ávida del éxito y de todos los favores que representa, pero advertida ya por algunos de sus representantes naturales, de la necesidad de una fe para enlazar a ella la obra de su vida. Y aún entrevé el autor de *La Peur de Vivre* otra generación ; la de 1890 ; “ a la cual unas creencias más ardientes y más sencillas parecían predisponer a este don de sí misma exigido por la obra colectiva de la guerra.”

Los demás países de Europa procurarán también reintegrarse a su idiosincracia nacional.§ Y Alemania, mutilada o íntegra, vencida y aún semi-vencedora, con la exterioridad fanfarrona del aparato militar, será un país como otro cualquiera que nadie denigrará sin motivo ni exaltarán con énfasis. Y ya no se dará el caso tremendo que se daba antes de la guerra y que se da hoy dentro de la guerra : que haya cantores del ideal pangermanista fuera de Germania. . . .

Madrid, Diciembre 1917.

* *Les sentiments de Critias* ; p. 66 (Paris, 1917).

† *Dix jours en Italie*, X, p. 169 (Collection “ Bellum ”) ; Editions Georges Crès et Cie ; Paris, 1916 2a Edición.

‡ *La Jeunesse Nouvelle* : nouvelle édition ; Plon, Nourrit et Cie, Imprimeurs-Editeurs (Paris, 1917).

§ Como ejemplo nobilismo y generoso de la campaña pro-aliada emprendida por un sector de los católicos españoles—de los cuales viene a ser eco *La Revista Quincenal*, editada por la casa Blond et Gay de París y publicada en Barcelona desde Enero de 1917 (y de la cual me honro en ser asiduo colaborador —cf. mis artículos *Los maestros del pangermanismo* en los nos. de 10 de Octubre, 25 de Noviembre de este año) puede consultarse el interesante libro : *El problema católico en la guerra*, por Juan de Silva (Madrid 1917).

En Loa y Elogio de la Ciudad de Caracas

I.

Como buscando que al pensamiento
no sean dique los horizontes,
en lo más alto de vuestros montes
á vuestras casas les dais asiento ;
y así las vemos, ciudades blancas
y luminosas ; como cigüeñas
sobre los tajos de las barrancas,
que entre picudos haces de peñas,
abren las alas, la zarpa incrustan
hasta arañarlo, sobre el granito,
y los afanes del hombre ajustan
al rumor de astros de lo Infinito . . .
Y así una y otra ciudad altiva,
por estas sierras americanas,
son, en sus marcos de roca viva,
nidales blancos de aves humanas :
—y así es la vuestra !

Y así es tan bella
que aunque hace tiempo la deseaba,
ni la fingía ni la soñaba ;
porque es tan vuestra, porque es tan " ella,"
porque es tan única, porque destella
tal sello propio de gracia viva,
que, pensativa,
mi alma enmudece sin expresarla ;
que antes y luego de visitarla
a los esfuerzos de un alma excede
fijar en verbos su fuerza suave :
antes de verla, porque no sabe ;
después de verla, porque no puede . . .

II.

Yo evocaría,
para decirte lo que he sentido,
venezolana ciudad, hoy mía,
viéndote en alto tal como un nido
de ruiseñores de Andalucía,

yo evocaría
 no sé qué vieja
 clara conseja
 de primitiva gracia pagana. . . .
 Cuenta la fábula que una doncella,
 junto á las aguas del mar, un día,
 cuando la aurora resplandecía
 menos graciosa y amable que ella,
 púdicamente desnuda, hacía,
 hundiendo en agua su gentileza
 del crepitante tul de una ola
 su vestidura de plata, sola
 túnica digna de su belleza. . . .
 De pronto, siente que una mirada
 fija y aguda la observa ; en torno
 de ella, el mar tiene ráfagas de horno
 y amedrentada,
 siente la bella que está insegura
 sobre aquel lecho de ópalo y plata ;
 contra el deseo del mar pirata
 que le codicia su alba hermosura. . . .

Salta del agua y huye, creyendo
 que a sus espaldas, por el camino,
 con su jadeo la va siguiendo
 todo el mar hecho monstruo marino.

Nuestra doncella
 se entra temblando por la espesura ;
 como estandarte flota, tras ella,
 su ensortijada melena oscura ;
 sus blancos hombros, de vez en cuando,
 la selva muestra bajo su velo,
 y son dos astros que van volando,
 montes arriba, para su cielo !

Ya está en las cimas.
 A una revuelta
 que hace el camino, la perseguida
 detiene el paso, toda vestida
 de su nocturna melena suelta,
 y vé, allá lejos, en lo más hondo,
 por los desgarrros de un chal de bruma,
 que el mar babea montes de espuma
 tascando el pétreo freno redondo. . . .

Ya está salvada ; nadie la sigue . . .
 si aún la codicia, no la persigue
 su encadenado monstruo marino.
 Baja a un declive que hace el camino,
 trepa otro poco ; por una calle
 de árboles mansos, llega a este valle
 que cercan frentes de montes viejos
 rumiando nieblas como consejos,
 y entumecida, rota y cansada
 de aquella fuga desesperada,
 queda, en el valle, semitendida,
 semidespierta, semidormida,
 siempre ensoñada,
 ¡ por un hechizo transfigurada
 en vuestra blanca ciudad querida !

III.

¡ Salve, en tu altura, ciudad gloriosa !
 ¡ Alta y en alto yo te quería
 donde, al abrirte como una rosa,
 serás la aurora de un nuevo día !

¡ Alta, y en alto ! que, en tus escaños,
 contra el mordisco ruin de los años
 inmortalmente perdura un nombre
 al que no llegan almas de hombre
 sino trepando sobre peldaños !

¡ Alta y en alto ; que eres su cuna !
 Alta y en alto, donde ninguna
 rencilla vieja macule el viento,
 cuando, arbolando mi lira hispana
 tal como el arco de un monumento
 combado sobre su gloria humana,
 dé paso al nombre que, en su bravura,
 resume un mundo y otro inaugura ;
 dé paso al nombre de aquel Atlante
 que, como dedos, movió naciones,
 que, andando recio, sacó adelante
 sueños que fueron constelaciones ;
 dé paso al nombre del fiero vasco
 hecho de luces y de peñasco,
 de aquel ibero, venezolanos,
 que es mío, y vuestro ; ¡ que es nuestro, hermanos !
 ¡ Bolívar, padre de americanos !

—Para las piedras donde él reposa
 juntemos nuestros dos corazones,
 ciudad—la misma sangre los baña—
 ¡ y al hermanarse sobre su fosa
 serán dos labios los corazones,
 una la boca que bese : España !

IV.

Ya, en tu estandarte, sobre mi frente,
 ví andar unidas conjuntamente,
 a la luz clara de estas mañanas,
 nuestras dos patrias, ambas hermanas.
 Son tres colores, dos hermandades :
 el rojo y gualda, mi España ; y luégo
 tu azul glorioso que entre oro y fuego
 llueve un bautismo de libertades ! . . .

V.

SINTESIS

¿ Sabes cómo ha surgido esa bandera,
 ciudad ? . . .

—¡ Dios la prospere, de manera .
 que no vean el fin de su camino
 nuestro oro y sangre, por su azul genuino !
 —Yo sé cómo ha surgido esa bandera :
 grande era el rojo y gualda de mi España ;
 Bolívar quiso más ; lo más no daña
 si es filial la ambición, el brazo hermano ;
 Bolívar quiso más ; llevó sus huellas
 más allá de lo humano ;

trepó á unas cumbres, se mantuvo en ellas,
 vió cerca el cielo, levantó su mano,
 y haciendo lo español venezolano
 ¡ en los dos tonos del pendón hispano
 prendió un girón de cielo con estrellas !

E. MARQUINA.



La Más Formidable de las Armas

Si ha de haber una guerra después de la guerra, "un conflicto velado," para servirnos de la frase de Mr. Asquith; o lo que el mismo estadista llama "una paz limpia," queriendo decir con ello una paz que comprenda tanto el campo comercial como el campo armado, sólo puede decidirse de una manera definitiva con la suspensión de las hostilidades en los teatros de la lucha. Pero es obvio que cuanto más dure la guerra, mayor tiene que ser la tentación de los aliados para perpetuar el aislamiento económico de Alemania.

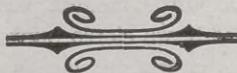
La idea de un sistema internacional, basado más o menos en las condiciones actuales, esto es, en la exclusión de las Potencias Centrales, se arraiga más cada día. En Inglaterra, el Parlamento está dictando leyes que pondrán al Gobierno Británico en capacidad, por espacio de varios años después de la declaración de paz, de ejercer control sobre ciertas industrias esenciales y de oponer especialmente su veto a cualquiera participación en dichas industrias por parte de los ciudadanos de los países hoy en guerra con los aliados. Además, a los Ministros se les urge actualmente, por una parte importante del público, para que obren sin tardanza en el mismo sentido que encarna la amenaza del Presidente Wilson relativa a un uso más extenso de las armas económicas, en el evento de un rechazo obstinado por parte de Alemania para hacer reparaciones a los territorios que actualmente ocupa como invasora. Que se les advierta claramente a los alemanes—así lo exigen los peticionarios—que mientras más tarde la reparación a esos países, tanto más se prolongará el ostracismo económico de Alemania después de la guerra. Ha sido precisamente con la esperanza de evitar la apelación a ese recurso de "una guerra velada" que el Presidente Wilson, Mr. Lloyd George, Mr. Asquith, y otros estadistas de responsabilidad han apelado repetidas veces ante el pueblo germano para que repudie las doctrinas militaristas implantadas por sus gobernantes y las sustituya por el ideal de la fraternidad democrática entre las naciones.

Hasta el presente el Gobierno Británico permanece sin compromisos con respecto a la política que haya de seguir después de la guerra. En común con los Gobiernos de las otras naciones aliadas está haciendo cuanto está a su alcance para estrechar a Alemania mientras dura la guerra, y está tomando también medidas, como está demostrado, para asegurar en lo posible la independencia industrial y económica del Imperio Británico en lo porvenir. Si existe la intención de poner en práctica medidas de una hostilidad más activa aún contra el comercio enemigo, no hay muestras de ello todavía. "Conocemos el poderío de nuestra arma económica," declaró Mr. Bonar Law hace pocos días, "y no tenemos objeción que oponer a que Alemania se entere de que cuando llegue el momento haremos pleno uso de dicha arma si fuese necesario." Evidentemente es ésta una advertencia contingente que, al paso que indica el uso drástico del arma económica, según propósito de los aliados, como una posible medida para después de la guerra, también deja comprender que su empleo es hasta cierto punto condicional y dependerá de la conducta futura de las potencias contra las cuales se mantiene en reserva. Hay

un punto sobre el cual no cabe duda, y es el de que durante el período de reconstrucción que ha de venir inmediatamente después de la suspensión de las hostilidades, los abastos estarán en su mayor parte bajo el control de la combinación de la Entente, y que sin su cooperación el resto del mundo verá la escasez por algún tiempo, Atendido el carácter de la naturaleza humana, tal eventualidad—si se fracasa en obtener “una paz limpia”—no podría significar otra cosa sino que los aliados de la Entente, como lo ha declarado Sir Edward Carson, atenderían en primer término a sus propias necesidades y a las de sus amigos, y sólo en segundo lugar a las necesidades de aquellos que han sido sus adversarios, con la posibilidad, además, de que si las potencias centrales insisten en aferrarse a su “mapa de la guerra” se las podría hacer padecer un término mayor de suspenso por vía de castigo. Pero en todo caso, habrá necesariamente un período, más o menos largo según la duración de la guerra, en el cual las materias primas para la obra de reconstrucción serán seriamente reducidas y restringidas más todavía a causa de las limitaciones impuestas en los transportes mundiales por la campaña submarina universal emprendida por Alemania.

Las pocas facilidades de que puedan disponer las naciones occidentales, para la época en que se declare la paz, estarán probablemente, y en su mayor parte, en manos de Inglaterra y de los Estados Unidos; y estas dos naciones, con la ayuda de sus aliadas, se encontrarán a la vez en situación de dominar las grandes fuentes de abastos en su mayoría.

En uno y otro país se hace actualmente un prodigioso esfuerzo, no sólo para reemplazar las pérdidas sufridas en el tonelaje mercantil a causa de la destrucción submarina, sino en el sentido de construir una flota mucho más numerosa que la que existía antes para atender a los transportes después de la guerra. La escasez de acero ha retardado desde hace algún tiempo la armadura de nuevos barcos; pero a pesar de este obstáculo Inglaterra ha estado construyéndolos últimamente en la misma relación de antes de la guerra, y en el curso de los últimos dos meses, según declaración del Primer Lord del Almirantazgo, ha sobrepasado el mayor record en la producción de tonelaje mercantil. En tanto que las pérdidas van disminuyendo, las de Alemania, en lo que respecta a los submarinos, van aumentando, y a la par con esta doble ventaja va ensanchándose la construcción. Hasta ahora la industria naviera británica, para el servicio mercante, ha dependido en absoluto de las empresas privadas, las que continuarán siendo su nervio principal en años futuros. Sin embargo, además de un programa constructivo, lo suficientemente extenso para mantener aquellas vastas empresas industriales en plena actividad durante la guerra y para imponer el ensanche de muchos astilleros de propiedad particular, el Gobierno está organizando actualmente, en lugares próximos a las carboneras y minas de hierro de Gales, un número considerable de astilleros nacionales que se espera producirán nuevo tonelaje, de una manera constante, en el curso del año que se inicia. Es por razón del conocimiento de estos hechos que los aliados abrigan la firme confianza con que les vemos formular sus cálculos.



Deducciones de la Guerra Mundial

Con este título se publicó en Alemania, en el verano pasado, un libro escrito por el General Freytag, jefe ayudante del Estado Mayor General alemán. Dicha obra ha sido extensamente leída; pero el Gobierno germano ha prohibido, naturalmente, su salida del país teniendo en cuenta el espíritu que la inspira.

En el primer capítulo leemos este pasaje, altamente significativo:

“La guerra mundial da una prueba incontrovertible de que Alemania debe sostener en todo tiempo sus pretensiones al poderío marítimo. En este momento no necesitamos entrar a discutir por qué medios haya de realizarlo.”

En todo el curso de la obra el general atribuye lo que llama guerra mundial a la rivalidad económica de Inglaterra por la prosperidad económica de Alemania, no obstante que en muchos pasajes alude a la absoluta falta de preparación para la guerra exhibida por Inglaterra y a la innegable inferioridad de sus improvisados ejércitos para la lucha a campo abierto.

Como resultado de largas divagaciones sobre las enseñanzas que se derivan de la historia de las guerras de los últimos cien años, el autor se permite hacer muchas profecías con respecto a las condiciones de las guerras futuras. Incluye especialmente en su programa un aumento extraordinario del ejército alemán—el cual será mucho más poderoso que en la actualidad—y habla de un período mayor aún de servicio militar. Sostiene que todas las actuales condiciones del militarismo alemán deben prevalecer si Alemania no ha de ser destruida. Esboza un plan muy minucioso de enseñanza militar e insiste en que el ejército no puede conservar su existencia sino bajo el sistema monárquico.

Las transcripciones que en seguida se hacen bastan para ilustrar al lector acerca del esquema y la intención del libro:

“Por otra parte, cuando el número de cuantos han participado en la gran guerra se haya disminuído, tendremos que someter, siquiera sea a un aprendizaje ligero, a los hombres cuya edad no haya traspasado aún el límite señalado para el servicio militar que en el primer momento han sido rechazados pero que en el curso de la guerra han probado ser aptos para dicho servicio; de suerte que, cuando estalle la guerra, formen un núcleo considerable para las reservas. Sólo así podremos llegar a obtener un ejército verdaderamente nacional en el cual todas las unidades hayan pasado por la escuela del ejército permanente.”

“La respuesta a esto es que nadie puede garantizar un largo periodo de paz, y que una paz duradera sólo puede garantizarse con fuertes armamentos.”

“Además, el poderío mundial es inconcebible si no se lucha por un exponente de fuerza en el mundo y consiguientemente por el poderío marítimo. Mas como esto implica la constante existencia de un gran número de causas potenciales de fricción, surge de ahí la necesidad de poseer armamentos adecuados de mar y tierra.”

“Y por convencidos que estemos de que la guerra es un atentado contra la humanidad, esto es, algo detestable, tal convicción no nos acerca a una paz eterna.

La guerra tiene su base en la naturaleza humana y en tanto que esta última no se modifique, aquélla seguirá existiendo como ha existido ya por miles de años. La opinión de Moltke, citada con frecuencia, de que las guerras son inhumanas pero que la paz eterna es un sueño que ni siquiera puede calificarse de hermoso, seguirá siendo evidente. La guerra mundial ha confirmado también plenamente la justicia de las siguientes palabras de Heinrich von Treitschke: ' Tanto el hombre culto como el hombre salvaje tienen en su naturaleza la condición del bruto. Nada más cierto que la doctrina bíblica acerca del pecado original, el cual no puede desarraigarse de la civilización cualquiera que sea el grado a que se la lleve.' Una paz larga, como la que precedió a la guerra mundial, nos había inducido con frecuencia a pasar por alto el hecho de que no fueron las hermosas frases sobre felicidad internacional y sobre fraternidad—emitidas en toda ocasión en las reuniones públicas—las que nos evitaron la guerra; sino el poderío de nuestros aceros, poderío que sólo vino a revelarse de una manera completa al romperse las hostilidades. Y será únicamente merced a este poderío como nos será posible salvaguardar nuestra paz en lo futuro. . . . Por tanto la idea de una liga universal para la conservación de la paz sigue siendo una utopía, y se la consideraría como un intolerable tutelaje por cualquiera nación grande y altiva."

" Nos es de todo punto imposible creer en la realización de ideales pacifistas genuinos, como los que abrigan algunos sentimentalistas bien intencionados. Sólo una transformación espiritual de la raza humana podría realizar ese ideal, y la guerra ha revelado cuán lejos nos hallamos de esa transformación."

* * * * *

Insiste el autor en que los ejércitos germanos le han asegurado la paz a Alemania por espacio de cuarenta años, intervalo que, así lo hace notar, es bastante largo en la historia del mundo; pero hace caso omiso en absoluto del éxito del arbitramento y de los tratados de arbitraje durante todo el curso del siglo XIX. Muchas disputas internacionales se han solucionado de esta manera, y la iniciativa en estas cosas la tomaron, en la gran mayoría de los casos, la Gran Bretaña y Francia. A Alemania le corresponde un sitio muy inferior en esa lista.

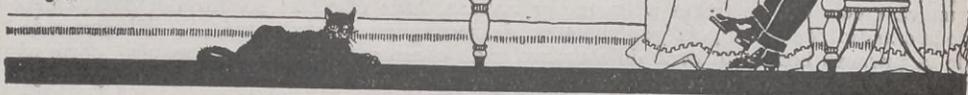
La obra que nos ocupa demuestra, más vívidamente que ninguna otra cosa pudiera demostrarlo en la actualidad, cuán engañados andan los utópicos pensadores de todos los países que imaginan que la gran masa de la opinión pública alemana está preparada para aceptar algo que se acerque al arbitraje internacional como medio de arreglo de las disputas internacionales.

También brinda la obra una saludable lección objetiva de hipocresía germana.



Revista de Libros

gicofra



(Tomaremos nota en esta sección de EL MARCONIGRAMA de las publicaciones recientes, siempre que sus autores nos remitan dos ejemplares.)

PUNTOS Y RAYAS. Publicación quincenal de asuntos electrotécnicos. Director : Aurelio Tejerina. La Paz, Bolivia.

Acusamos recibo de los tres primeros números de esta publicación que ha empezado a ver la luz pública en la capital boliviana bajo la hábil dirección de Don Aurelio Tejerina, Adornan las páginas de los números recibidos los retratos de Don Rosendo Villalobos, Director General de Correos y Telégrafos de Bolivia, de Don Julio Belzu, Jefe del Servicio Internacional de la Sección de Telégrafos, y de Don Humberto de Asin, Ingeniero Jefe del Servicio Radiotelegráfico de la República. Del artículo-programa suscrito por el Sr. Tejerina, tomamos el siguiente pasaje :

" Antes de lanzarnos al arduo campo del periodismo hemos aquilatado la resistencia de nuestras fuerzas, mirando al pasado, al presente y al porvenir de la generación de hombres dedicados no solamente a la carrera telegráfica sino también con decidida energía a los ramos de electricidad en general, telefonía, radiotelegrafía y otros auxiliares elementos de la misma índole ; mas con halago para los del ramo la aguja del omhímetro de nuestras observaciones nos ha dado como resultado la existencia de una gran *Voluntad* para hacer prevalecer nuestra idea. . . . En síntesis *Puntos y Rayas* encuadrará su acción al estudio consciente de los temas de interés amplio, divulgará entre sus colegas los últimos adelantos científicos en la técnica moderna, ensalzará con júbilo las buenas acciones de las personas de comprobada voluntad, haciendo entrever, por otra parte, los procedimientos opuestos a nuestros principios."

Deseamos al simpático colega una gran prosperidad y enviamos a su distinguido director nuestros sinceros parabienes.

* * * * *

LORENZO MARROQUIN, Miembro correspondiente de la Real Academia Española. *Chantilly, Reims, Verdun*. The Salesian Press, Battersea, Londres, S.W.

Agradecemos al Sr. Marroquín el obsequio que nos ha hecho de un ejemplar de este reciente libro suyo. Aparte su mérito literario, las doscientas páginas que constituyen el volumen tienen el mérito de lo vivido, pues el Sr. Marroquín ha consignado en ellas las impresiones de su visita al frente francés. No compartimos algunos de los conceptos de carácter general del autor, ni estamos tampoco de acuerdo con él en algunas de sus conclusiones ; pero no escribimos estas líneas con el propósito de criticar las opiniones del Sr. Marroquín—las que, por otra parte, consideramos sinceras y respetamos como tales—sino animados por el deseo de recomendar a nuestros numerosos abonados la lectura de una obra que contiene páginas de indiscutible mérito. Lamentamos que la falta de espacio no nos permita reproducir algunas de esas páginas y nos limitaremos a transcribir algunas líneas en que el Sr. Marroquín narra su visita a la catedral de Reims y a Verdun :

" Su Eminencia nos espera. No lejos de la catedral se alza el elegante y sencillo palacio en que habita Su Eminencia el Cardenal Luçon.

" En un vasto salón, de sobriedad monástica y de gusto de príncipe, acompañado por algunos oficiales, espero a Su Eminencia. Durante la expectativa la mente se dilata

por el pasado en los antecesores del Arzobispo: San Sixto, San Nicasio, San Remigio que bautizó a Clodoveo, seis santos más, diez y siete Cardenales, el Papa Silvestre II, en el año 1000. Figúraseme que va a entrar alguno de aquellos Señores Duques de Reims, Pares del Reino, poderosos y magníficos que difundían la virtud y el saber y consagraban y ungían a los reyes de Francia.

"Su Eminencia lleva con firmeza y virilidad sus 75 años; parece envuelto en la triple majestad de los años, la púrpura y el sufrimiento. La fisonomía enérgica y encendida, iluminada por ojos inteligentes, está coronada de una cabellera abundante y blanquísima. Los oficiales se adelantan e inclinándose profundamente besan el anillo episcopal, me presentan a Su Eminencia. . . . Luego en reposo pero con animación que va creciendo, en frases animadas y vívidas, hace el relato sucinto del bombardeo de la catedral, de su congoja y sufrimiento, de sus angustias y protestas. . . . El estruendo de la primera bomba le llenó de asombro y de consternación. En un respiro, corre al templo y traspasado de dolor contempla la inmensa tronera en una bóveda y abajo sobre el pavimento el hoyo revolcado de la bomba, a poco trecho del punto en que fué Clodoveo, primer rey de los francos, bautizado; por el suelo en toda la larga extensión del templo los admirables vidrios, cristales artísticos, de las ventanas y de los rosetones; luego en días posteriores de nerviosa expectativa y de amargura inolvidable, a cada detonación la zozobra; qué torre, qué estatua, que columnata sería la víctima, y en visitas sucesivas posaba los ojos en el desastre; el altar mayor. . . . el trono episcopal, heridos, descuartizados. . . . los escombros cubren ancho espacio. . . .

"Volvemos a la catedral cuya hermosura me conmueve y me fascina como un acorde, como un crepúsculo, como algo vaporoso y fuerte; los lineamientos generales, las finas columnatas, las ojivas, las cúpulas, las aristas, las agujas, los rosetones, la red de venas y nervaduras, los encajes, la ornamentación, ese mundo que se agita por todos los frentes, todas esas líneas que se yerguen y se cruzan para volver a alzarse dispuestas con arte maravilloso, ponen alma y vida en la gran fábrica, volatilizan la materia, espiritualizan la piedra, dejan la impresión de que es algo que va a levantarse a volar hacia el cielo. Y al acercarme y puntualizando los destrozos, aquí una ojiva rota, allá una columna trunca, más lejos una arista despuntada, un boquete en la crestería del coronamiento, estatuas decapitadas, gárgolas a medio cuerpo, me agobia el horror de un doble sacrilegio, de una doble profanación: la del Santuario de Dios y la del santuario del arte. Pesadumbre, doloroso desgarramiento que sentiría con el martirio o la muerte de una hermosa femenil, pura y virginal: Inés, Cecilia, Agueda: la catedral de Reims está defendida por su hermosura inerme. . . .

"Despojadas las ventanas de la catedral de sus vidrios de colores, abiertas a parches sus techumbres, ha quedado roto el concierto, destruída la armonía y resulta un contraste rudo, un despropósito chocante, un absurdo arquitectónico. La luz que entra como en triunfo por los costados y el centro, es como una intrusa que, contenida por los siglos, viene ahora a penetrar con violencia para contemplar satisfecha toda la extensión de la catástrofe. . . .

"Si la insólita claridad muestra primores, también patentiza los trágicos detalles de la devastación: informes claraboyas en las techumbres, piedras que van a desplomarse, grietas medrosas, altares desportillados, paredes desconchadas, imágenes maltrechadas; en el centro, bajo la cúpula, montones de escombros donde fueron el altar mayor y el trono pontifical y en el pavimento, los hoyos de ancha boca donde ha reventado el obús lanzando cascos destructores y estremeciendo la catedral entera, con sacudimiento de terremoto, hasta lo más profundo de los cimientos. En ella, como en las construcciones de su especie, todo tiene un sentido y un significado, todo es emblema o símbolo: emblema las tumbas góticas en que los caballeros, con las manos puestas, esperan la resurrección; símbolo las pinturas del ventanaje, los racimos de columnas, las agujas de los coronamientos, la robustez de las bases, la ligereza de las líneas, el perpetuo crepúsculo de las naves."

En otra parte dice el Sr. Marroquín:

"De vuelta hacia Verdun abarco de un solo vistazo la agrupación de montículos: no, no son collados tapizados de verde alfombra en que la yerba se refresca a la sombra de frondosas arboledas o en que los cultivos dejan sus franjas de colores; sobre el suelo revolcado se alzan troncos negros astillados y rotos; es el espectáculo de un mundo que se retuerce en convulsiones de dolor, arrasado por huracanes de acero, paralítico

y estéril por el hielo de los sepulcros. Al fin de la última cuesta, por una extensión plana, se destacan sobre la tierra negra hileras de placas tricolores que a poca altura del suelo cubren un rectángulo marcado por una verja rústica. Es un cementerio. Hundiendo los pies en la tierra removida voy recorriendo las calles angostas, interminables; sobre una varilla de hierro, una plancha circular en que hay un nombre y una fecha y mirando a un lado y otro fechas y nombres llevo hasta la extremidad de la callejuela entre las dos franjas iguales, colmadas de varillas en que reina la uniformidad y la igualdad dispuestas por la mano de la muerte; sin más que una diferencia dolorosa: las placas de los judíos o de los africanos no llevan cruz. Siete pies de tierra había sido la menor extensión concedida a una huesa humana.

“ Pero que un hombre sucumba
Moviendo a los otros guerra,
Cuando siete pies de tierra
Le bastan para su tumba !

“ Batallas decisivas con la guerra de trincheras y en una línea de fuego que corre desde el Mar del Norte hasta Mesopotamia, no puede haberlas; pero sí hay desastres decisivos, dolores irremediables, existencias truncas para siempre, hombres que parten para no volver nunca. Y si las amarguras de la muerte quedaran sepultadas con los huesos del soldado, aún sería un consuelo; pero su agonía se prolonga en corazones que viven y palpitan; cada una de esas varillas representa el hueco en un hogar, el hambre en una cuna, la vejez desvalida, la esposa abandonada, los niños huérfanos; los rústicos cercados encierran poderosas energías, rosadas esperanzas truncas en flor, la juventud, la dicha arrebatadas en huracanes de metralla; y representan también mares de lágrimas, miseria, orfandad, con su incontable séquito de pesadumbres.”

En otro pasaje de la obra que nos ocupa encontramos la traducción, que el Sr. Marroquín califica de libérrima e improvisada, de las bellas estrofas de la condesa de Noailles a propósito de Verdun. Dice así la versión a que nos referimos:

Arrebozada en nieblas, en un callar profundo,
Oculta sus heridas Verdun, grave y estoica;
Su nombre es el más grande y espléndido del mundo;
Es ciclo y es etapa, el choque tremebundo
De la Alemania bárbara, contra la Francia heroica.
Hoy duermen bajo el césped los bravos campeones,
Llama Verdun sus muertos con maternales gritos
Y en actitud de súplica, de ruegos infinitos,
Alza al cielo los brazos de sus dos torreones.”

Don Lorenzo Marroquín ha dedicado su libro al distinguido caballero el Doctor Nicolás J. Casas, personalidad saliente de la diplomacia y del foro colombianos. Debido a la alta posición que por sus méritos indiscutibles ha sabido conquistarse el Sr. Casas en Europa, no le fué difícil obtener de las autoridades francesas un permiso especial para que el Sr. Marroquín realizara su deseo de visitar el teatro francés de la lucha.

* * * * *

CARLOS ARTURO TORRES PINZON. *Prosas y Esbozos*. Tipografía Minerva, Bogotá.

El hijo del eminente Carlos Arturo Torres viene a continuar la labor de su ilustre padre e inicia sus actividades literarias con este libro en el cual ha coleccionado las primicias de un talento lleno de promesas. En una de nuestras próximas ediciones reproduciremos alguno de los capítulos que integran el volumen y mientras tanto enviamos al digno heredero de un nombre preclaro nuestros efusivos parabienes. En su caso se ha cumplido la ley de la herencia y podemos augurar para el joven escritor una reputación tan sólida y tan brillante como la que supo conquistarse el otro Carlos Arturo Torres en las letras americanas.

HUGO DE RAUZÁN.



"El Mundo Libertado" ("The World Set Free")

Una Historia de la Humanidad, por H. G. WELLS

(Con autorización del autor).

§ VI.

SOLO un monarca se resistió ante la aceptación general de la nueva política, y fué nada menos que aquel sobreviviente extraño de los tiempos medioevales, el "Zorro Eslovo," rey de los Balcanes. Argumentó y demoró su sumisión hasta el último momento, exhibiendo una rara combinación de astucia y de temeridad al pretender evadir los repetidos llamamientos que a Brissago se le hicieron. Afectó mala salud y hallarse seriamente preocupado con su nueva querida oficial, pues su corte semi-bárbara estaba organizada siguiendo los más románticos modelos. En su táctica le secundaba con suma habilidad su Primer Ministro, el Dr. Pestovitch. No habiendo logrado establecer sus pretensiones con respecto a una completa independencia, el rey Fernando Carlos fastidió a la conferencia con su propuesta para que se le tratase como monarca favorecido. Finalmente, aparentó una sumisión poco convincente y opuso un sinnúmero de obstáculos al traspaso de sus empleados nacionales al nuevo Gobierno. En todo esto contó con el entusiasta apoyo de sus súbditos, gentes campesinas, en su mayor parte analfabetas, apasionadamente patriotas pero con sólo una vaga idea del patriotismo, y que hasta entonces no habían tenido un conocimiento práctico del efecto de las bombas atómicas. Se obstinó, especialmenté, en retener su dominio sobre todos los aviones de los Balcanes.

Por primera vez la extrema ingenuidad de Leblanc pareció contaminarse de duplicidad. Continuó la pacificación general del mundo como si la sumisión de los Balcanes se hubiese cumplido en absoluta buena fe, y anunció el desbande de la fuerza de aviones que hasta entonces había custodiado el consejo de Brissago. Fijó el 15 de Julio como fecha de tal desbande; pero en vez de llevarlo a cabo duplicó el número de aeroplanos vigilantes en ese día y tomó varias disposiciones para la defensa. Consultó algunos expertos, y cuando confió sus propósitos al rey Egberto este último vió en aquellas medidas de precaución algo que le hizo recordar la pintura que él mismo había evocado, y ya medio olvidada, de Leblanc entregado a la pesca bajo un quitasol verde.

A eso de las cinco de la mañana del 17 de Julio, uno de los centinelas avanzados de la escuadra aérea de Brissago, que volaba sin ostentación por encima del lago de Garda, divisó y dió el alto a un extraño avión que se dirigía hacia occidente. No habiendo logrado una respuesta satisfactoria, hizo funcionar su aparato radiotelegráfico y emprendió la persecución. A poco apareció un verdadero enjambre de aeronaves semejantes que volaban por encima de las montañas de occidente, y antes de que el avión desconocido divisase a Como, ya le seguían muy de cerca doce aviones más. Pareció que el piloto vacilara, y después de dejar caer alguna cosa sobre

las montañas siguió rumbo hacia el sur, sólo para encontrar interceptado su paso por un biplano. Entonces se encaminó hacia el sol levante y pasó a una distancia de cien yardas de su primer perseguidor.

El artillero de este último rompió en el acto los fuegos y demostró haber comprendido inteligentemente la situación al poner fuera de combate al lanza-bombas. El piloto debió oír el grito que lanzó su compañero detrás de él, pero estaba demasiado ansioso de escapar para volver hacia él la mirada. Después debió oír, por dos veces, los disparos que se le hacían, y dejando marchar el motor a su albedrío, se agazapó por espacio de veinte minutos volando en la expectativa de recibir un disparo en cualquier momento. Empero, no sucedió así, y cuando al cabo volvió a mirar observó que tres grandes aviones le seguían muy de cerca y que su compañero yacía muerto sobre su arsenal de bombas. Sus perseguidores no intentaban, ello era claro, ni derribarle ni darle muerte, sino perseguirle inexorablemente hasta obligarle a aterrizar. Al cabo empezó a describir curvas y a volar sólo a una altura de cien yardas más o menos sobre los campos sembrados de arroz y de maíz. Adelante distinguía, destacándose en las vagas luces del amanecer, una aldea con su alta y delgada torre, e interponía en su camino un cable de acero del cual pendían pabellones de metal que le cerraban el paso. Detuvo entonces el motor abruptamente y descendió. Probablemente esperaba echar mano a las bombas al aterrizar; pero sus implacables perseguidores volaron por encima de él y le dieron muerte al caer.

Otros tres aeroplanos trazaron una curva y vinieron a aterrizar sobre la yerba al lado del avión destruido. De

ellos descendieron tres hombres que corrieron, armados de rifle, hacia el sitio en donde se encontraban los despojos del aeroplano y los dos aviadores muertos. La caja en forma de ataúd que había ocupado el centro del avión se había roto, y en medio de los despojos se distinguían tres objetos negros, cada uno de los cuales llevaba dos cogereras semejantes a las asas de una jarra.

Aquellos objetos tenían una importancia tan grande a los ojos de los captores que éstos no se cuidaron en absoluto de los cadáveres que yacían en medio de los despojos del infortunado avión, sin darles más importancia que la que puede dar el viajero a los cadáveres de sapos que encuentra a la vera del camino.

“¡Buen Dios!” exclamó uno de ellos.

“¡Hélas ahí!”

“¡É intactas!” repuso el otro.

“Nunca las he visto antes,” agregó el primero.

“Son más grandes de lo que suponía,” dijo el segundo.

Llegó entonces el otro aviador. Por algunos instantes contempló las bombas y luego examinó el cadáver del aviador que con el pecho destrozado yacía entre un pozo de fango y debajo de lo que había sido la parte central del avión.

“Hay que precaverse contra todo riesgo,” dijo cual si tratase de disculpar lo ocurrido.

Sus compañeros se acercaron también a las víctimas. “Debemos dar aviso,” opinó el que primero había hablado. En ese momento se interpuso una sombra entre ellos y el sol y reconocieron en ella el aeroplano que había hecho el último disparo. “¿Damos la señal?” dijo una voz desde lo alto por medio de una bocina.

“Tres bombas,” contestaron los tres hombres.

“¿De dónde proceden?” volvió a preguntar el de la bocina.

Los tres tiradores se miraron unos a otros y luego se acercaron a los dos hombres muertos. “Avisé eso primero, mientras hacemos un examen,” dijo uno de los tiradores a quien acababa de ocurrirle una idea. En ese momento los tres pilotos se les unieron y los seis hombres principiaron una pesquisa que, si bastante brutal por la premura con que se la llevó a cabo, era indispensable para obtener datos de identificación. Examinaron los bolsillos de los uniformes, las ropas manchadas de sangre, y el avión en todas sus partes. Los cuerpos de los dos aviadores muertos no exhibían una sola señal, ni una marca de tatuaje. Se habían tomado todas las precauciones para evitar cuanto pudiese revelar su origen.

“Nada podemos descubrir!” dijeron al fin.

“¿Ni una sola señal?”

“Ni una sola.”

“Voy allá,” repuso el aviador que interrogaba desde la altura.

§ VII.

El Zorro Eslavo encontrábase en el balcón de su pintoresco palacio, estilo Arte Nuevo, que domina el precipicio a cuyo pie se levanta la pequeña y risueña capital. A su lado se encontraba el astuto Pestovitch, presa de una excitación que escasamente podía dominar. A su espalda se abría una puerta-vidriera que daba entrada a una gran sala ricamente decorada con ornamentaciones de aluminio y esmalte carmesí, y en cuyo extremo opuesto fijaba el monarca sus ojos, con ademán interrogador, sobre dos puertas abiertas que daban sobre una antecámara pintada de azul en donde un operador radiotelegráfico trabajaba sin cesar. Dos mensajeros de vistoso uniforme esperaban en aquella

sala. Esta estaba amoblada en estilo severo y en su centro se veía una mesa cubierta con el recado de escribir y las anticuadas cajas de arena propias de una monarquía nueva pero romántica. Era aquella la sala de consejo del monarca, y en ella se encontraban en consulta los seis ministros que constituían su Gabinete. Se les había convocado para las doce; pero eran ya las doce y media y el rey continuaba en el balcón en espera de noticias que al parecer tardaban en llegar.

El rey y su ministro habían hablado en voz baja al principio, pero luego habían guardado silencio, pues nada tenían que decir y en sus rostros se dibujaba una vaga ansiedad. A lo lejos, sobre el flanco de la montaña, se distinguían los techos de cinc de los edificios en donde se ocultaba la fábrica de bombas. Dichos edificios tenían el aspecto inofensivo de casas de labranza. El químico que las había organizado había muerto “oportuna y repentinamente” después de la declaración de Brissago. Nadie tenía conocimiento de su existencia, excepto el monarca, su consejero y tres leales servidores. Los mismos aviadores que esperaban abajo en la plazuela de ejercicios del cuartel, con sus aviones y sus lanzabombas listos para emprender el ataque, ignoraban el sitio en donde se guardaban los proyectiles de que habrían de servirse dentro de poco. Era ya hora de partir si el plan ideado por Pestovitch había de tener éxito. Era aquel un magnífico plan, encaminado a la destrucción nada menos que del Imperio del Mundo. El Gobierno de profesores e idealistas, establecido en Brissago, debía ser reducido a escombros; y luego, los aeroplanos se lanzarían al este, al oeste, al norte y al sur, volando sobre un mundo desarmado, proclamando a Fernando Carlos como nuevo César, Amo y Señor del Orbe.

(Continuará.)

AGENTES DE "EL MARCONIGRAMA" Y DE "O MARCONIGRAMA"

ARGENTINA :

Agencia General de Publicaciones, Rivadavia,
1571, Buenos Aires.

BOLIVIA :

Sres. Arnó Hermanos, La Paz, Oruro y
Cochabamba.

BRASIL :

The Marconi's Wireless Telegraph Company,
Caixa Postal 126, Rio de Janeiro.

CHILE :

Sres. Westcott & Co., Casilla 281, Valparaíso.
Sr. Don Ismael Lomboy U., Casilla 32,
Valdivia.
Sr. Nilo M. Gálvez P., Casilla 47, Taltal.

COLOMBIA :

Sres. Alejandro Barriga e Hijos, Apartado 636,
Bogotá.
Sres. J. M. y E. Acosta Madiedo, Barran-
quilla.
Banco de la Mutualidad, Bucaramanga.
Sr. D. Daniel Mena López, Buga.
Srs. López de Avila & Co., Cartagena.
Sr. V. Ordoñez S., Cúcuta.
Sr. Don Juan Antonio Sánchez García, Cali.
Sr. Don Nicolás Buendía Carreño, Buena-
ventura.
Sr. Don Carlos Figueroa, La Unión (Nariño).
Agencia del Periodismo, Medellín.
Sr. Don Juan Bautista López O., Manizales.
Sr. Don Guillermo Carrejo, Palmira.
Sr. Don Honorio Lamus V., Pamplona.
Sr. Don Clodomiro Paz, Popayán.
Sr. Don Elías Chávez M., Pasto.
Sr. Don Juan Lázaro Robles, Riohacha.
Sres. Mogollón & Cia, Santa Marta.
Sr. D. Marcial Gardezabal, Tuluá.

COSTA RICA :

Librería de Jaime Tormo, San José.

CUBA :

Sr. Don Santiago Fals Carvajal, Manrique
10, Altos, Habana.
Sres. Wilson, Obispo 52, Habana.
Sr. D. Ricardo Veloso, Galiano 62, Habana.
Librería de A. Ariosa, Teniente Rey y Cuba,
Habana.
Sr. Pedro P. Villa, Apartado 11, Guane.
Sr. Jesus Campo, Horquita.
Sr. Pedro G. de la Torre, San Indalecio 30-A,
Jesus del Monte.
Sr. Juan José de León, Libertad 9, Alacranes.
Sr. Juan Cabrera Herrera, D. Marmol 40,
Gibara.
Sr. Manuel Gonzalez, Casa 901, Redencion,
Marianao.
Sr. Manuel Cabanelas, Nepomuceno 33,
Camaguey.

Sr. Luis S. Diaz, Marti 19, Jovellanos.
Sr. L. B. Agramonte, Real 74, Corral Falso.
Sr. Manuel Gonzalez, Jugueteria, Mani-
caragua.
Sr. Anselmo de la Campa, San José de los
Ramos.
Sr. Fausto M. Mato, Agente de Periódicos,
Surgidero de Batabano.
Sr. Andres Guerrero, San José esq a Padres,
Marianao.
Sr. Amado Proenza, Central Boston, Banes,
Oriente.
Sres. Perez y Valdes, Castillo 106, Cienfuegos.
Sres. Hamel & Arnaiz, Apartado 184,
Cardenas.
Sr. Florencio Sainz, Bolondron.
Sr. Don José E. Delgado, Santa Gertrudis.
Sr. Don Rafael Solano, Apartado 90, Sancti
Spiritus.
Sr. Don José S. Alegret, Calle de José
Martí 46-A, Zulueta.
Sr. Don Guillermo Moreno Rubio, Apar-
tado 37, Santo Domingo.
Sr. Don Rafael Guardado, Unión de Reyes.
Sr. Don Martín Geno Rivera, Mina Santa
Lucia, Pinar del Río.
Sr. Don Francisco Corrales, La Palma,
Pinar del Río.
Sr. Don Crescencio Hernandez, Maso 55,
Guines.
Sr. Don Waldo Daubar, Ave. Gra! Betan-
court 49, Matanzas.
Sr. Don José N. Torres, Gral Díaz 8, Cande-
laria.
Sr. Don Antonio Vasallo, Pedro Betancourt.
Sres. García L. y Ca, Guantánamo.
Srta. Lucila Diego, Correos, Veguita.
Sr. E. V. Caballero, Cuba Libre, Corralillo,
Prov. Santa Clara.
Sr. Antonio Villar, San Francisco, Jaguey
Grande, Matanzas.
Sr. Miguel J. Pertierrez, Remates, Pinar del
Río.
Sr. Juan M. Faxas, Box 65, Manzanillo.
Sr. Luis Galvez R., Augusto Arango 37, 1/2,
Nuevitas.

ESTADOS UNIDOS :

Sr. Don Camilo A. Parras, 11 Broadway
New York City.

ECUADOR :

Sr. Bonifacio Muñoz, Quito.
Janer & Co., Guayaquil.
Sr. Don Plascencio Trujillo, Esmeraldas.
Sr. F. B. Sánchez, Bahía de Caráquez,
Manabí.

ESPAÑA :

Sr. Don Adrián Romo, Alcalá 5, Madrid.
The Foreign Press Office, Rambla de las
Flores 30, Barcelona.

FILIPINAS :

Librería de Bren, Magallanes 29 y 31, Manila.

GUATEMALA :

Sres. J. P. Guriola y Cia., Apartado 27, Guatemala.

HONDURAS :

Librería Moderna, Tegucigalpa.

MÉJICO :

Sres. A. Botas e hijo, 1a Calle Bolívar, No. 9, Méjico D.F.

Sr. Don Nicolás Caamaño, Avenida Colón 21, Orizaba.

Sr. Adolfo Trujillo, Calle 58, No. 503, Mérida, Yucatán.

NICARAGUA :

Sr. Don Domingo Calero, Managua.

Sr. Don Alejandro Miranda, Apartado núm. 6, León.

Sr. Miguel Bolaños Diaz, Granada.

Sr. Pilar Acuña, Masaya.

PANAMA :

Sres. Julio López P. y Cia., Panamá.

Sr. Don. J. W. Barranco R., Bocas del Toro.

PARAGUAY :

Sr. Don Cornelio Bruyn, Asunción.

Sr. Don Antonio Odriazola, Villarrica.

Sr. Don Angel Pirelli, Concepción.

Sr. Don Onésimo Fioverti, Encarnación.

Sr. Don Juan Vedeira, Luque.

Sr. Don Angel Noguera, Paraguari.

Sr. Don Francisco Mora Escalada, Ipacaray.

Sr. Don César Gagliardine, Pilar.

Sr. Don. Juan Ferrari, Asunción.

Sr. Don Teodoro Labrano G., Avenida del Lago, Areguá.

PERU :

Imprenta y Librería Gil, Lima.

PORTUGAL :

Livraria Brazileira, Rua Aurea, 190, Lisboa.

Livraria Moderna, Largo dos Loios 48, Oporto.

PUERTO RICO :

Sr Don F. A. del Rio, Apartado 548, San Juan.

REP. DOMINICANA :

Sr. Don Ramón Jansen, Santo Domingo.

SALVADOR :

Sres. Armando Cahen & Co., San Salvador.

TRINIDAD :

Mr. H. Dalla Costa, Port of Spain.

URUGUAY :

Sres. Barreiro y Cia., 25 de Mayo, Montevideo

VENEZUELA :

Sres. Maury Hermanos, Carácas.

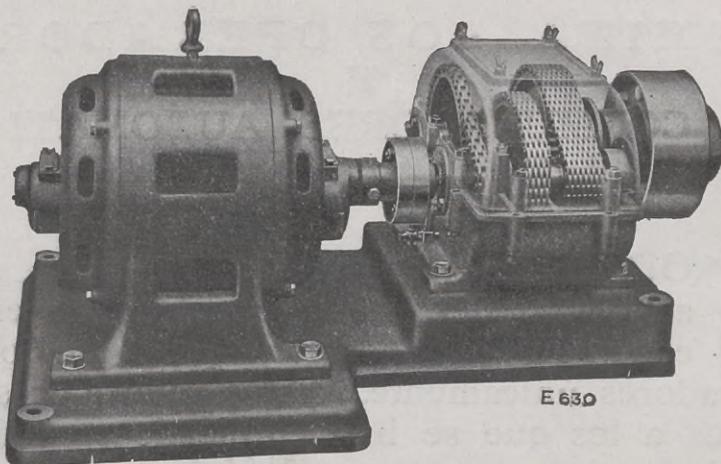
Indice de Anunciadores

	PAG.
Griffiths Bros. & Co.	Cubierta
Chas. Baker & Co., Ltd.	ii
Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos (Madrid)	ii
The Electric Construction Co., Ltd.	iii
The Marconi International Marine Communication Co., Ltd.	iv
Crompton & Co., Ltd.	v
W. T. Henley's Telegraph Works Co., Ltd.	v
The Whitecross Co., Ltd.	v
Marconi Wireless Telegraph Company of America	vi
John Donaldson & Co.	vi
The Wireless Press, Ltd.	vi, xi, xii
"The Coventry" Chain Co., Ltd.	vii
The Relay Automatic Telephone Co., Ltd.	viii
Norris, Henty & Gardners, Ltd.	ix
W. Mackie & Co.	ix
London County & Westminster Bank, Ltd.	x
Elders & Fyffes, Ltd.	x
Johnson & Phillips, Ltd.	x
H. W. Sullivan	xi
The D. P. Battery Co., Ltd.	xi
Empresa Periodística	xi
Banco de la Mutualidad	xi
Marconi's Wireless Telegraph Co., Ltd.	xiii
La Fundación Widnes	Cubierta



"The Coventry"

CADENAS SILENCIOSAS



E 630

SENCILLAS - SILENCIOSAS - EFICACES

Manufactura Enteramente Británica.

Las cadenas silenciosas "The Coventry" empleadas en las cajas de reducción de velocidades—como aparecen en la ilustración—transmiten una fuerza de 98% en cada revolución, de una manera silenciosa, sin desliz o pérdida alguna, con un grado de flexibilidad inalcanzable con engranajes. Estas cajas de reducción se fabrican de todos tamaños, formas y capacidades, desde 5 caballos, y se adaptan admirablemente para eliminar todo ruido en las fondas, en los vapores, etc. Se enviarán detalles completos, libres de porte, a quien los solicite.

"THE COVENTRY" CHAIN CO., LTD.
COVENTRY, INGLATERRA.



Cuando se escriba a los anunciadores, mencionese "El Marconigrama."

LA ULTIMA PALABRA EN SISTEMAS TELEFONICOS

ELIMINA LOS OPERADORES
Y
LOS CONMUTADORES AUTOMATICOS

TODAS las operaciones relativas a la selección del número y a hacer la conexión se ejecutan por medio de relevadores únicamente. Estos relevadores son iguales a los que se han empleado en todo el mundo en las estaciones telefónicas de batería central durante los últimos veinte años, y todos los ingenieros en este ramo están familiarizados con ellos.

Nuestro sistema es aplicable a toda clase de servicios telefónicos, tanto de red grande como de pequeña red.

Para mayores detalles acerca de este sistema que funciona sin la ayuda de conmutadores automáticos, los interesados pueden dirigirse a

The Relay Automatic Telephone Co., Ltd.
MARCONI HOUSE, STRAND,
LONDRES, W.C.
INGLATERRA.



Motores "GARDNER"

Para Petróleo, Alcohol y Gas

87, QUEEN VICTORIA STREET, E.C. 4
LONDRES, INGLATERRA

Manufactura

Enteramente Británica

Medallas de plata
y de bronce otorgadas
en la Exposición
de Inventiones.

W. MACKIE & CO.

PALACE ENGINEERING WORKS.

129, 131 & 133 Lambeth Road, Londres, Inglaterra.

CONSTRUCTORES DE

MAQUINARIA ELÉCTRICA

de todas clases.

FABRICANTES DE DISCOS DE DESCARGA PARA LOS
INALÁMBRICOS MARCONI, DE CONVERTIDORES
ROTATORIOS, etc.

Se tiene especial cuidado en poner en practica las ideas de los
inventores, desde la preparación de los dibujos detallados hasta la
producción del artículo acabado.

Contratistas del
ALMIRANTAZGO Y DEL MINISTERIO DE GUERRA BRITÁNICOS.

ESTABLECIDOS
EN
1882.

Cuando se escriba a los anunciadores, mencionese "El Marconigrama."

LONDON COUNTY AND WESTMINSTER BANK

LIMITED

(ESTABLECIDO EN 1836)

CAPITAL AUTORIZADO - - £17,000,000

Dividido en 850,000 acciones de £20 cada una
Fondo de reserva £4,725,000

Presidente : WALTER LEAF, ESQ.

Vice-Presidente : SIR MONTAGU TURNER.

Oficina Principal : 41 Lothbury, E.C. 2.

Gerentes Generales : F. J. BARTHORPE, Esq., y J. W. BUCKHURST, Esq.

OFICINA PARA NEGOCIOS CON EL EXTRANJERO : 82 CORNHILL, E.C.3

El Banco tiene sucursales o agentes en todas las principales ciudades y villas del Reino Unido, y corresponsales en todo el mundo.

SUCURSALES EN ESPAÑA :

BARCELONA : Paseo de Gracia 8 y 10.

MADRID : Calle de Alcalá 43

Casa bancaria afiliada en Irlanda : ULSTER BANK, LIMITED.

Casa afiliada en Francia : LONDON COUNTY & WESTMINSTER BANK (PARIS) LTD.

PARIS : 22 Place Vendôme.

BORDEAUX : 22-24 Cours de l'Intendance.

Se atiende a toda clase de negocios bancarios, tanto en la Gran Bretaña como en el extranjero. El Banco acepta el desempeño de funciones como fideicomisario y albacea.

Elders & Fyffes, Ltd.

SERVICIO DE VAPORES DE PUERTO LIMÓN,
COLON y KINGSTON (JAMAICA), A BRISTOL,
CADA 15 DIAS.

El servicio más importante de vapores de pasajeros a Inglaterra es el que tiene establecido esta compañía entre los anteriores puertos y Bristol cada 15 días. Sus nuevos y grandes vapores están equipados con camarotes provistos del confort más moderno y completo, no igualado por ninguna otra línea en el mundo. Su tamaño y lujoso equipo los coloca en primer lugar entre los vapores para pasajeros más favorecidos y su gran velocidad los pone fuera de todo peligro.

Todos los buques de este servicio están equipados con aparatos Marconi.

Para detalles y precios de pasajes ocurrase a

UNITED FRUIT CO.....	Cristobal, C. Z.
" "	Panama City, R. P.
" "	Santa Marta, Colombia
" "	Havana, Cuba
" "	Kingston, Jamaica
" "	Port Limon, Costa Rica
SASSO & PIRIE	San Jose, Costa Rica
UNITED FRUIT CO.....	Belize, British Honduras
" "	Guatemala City, Guatemala
" "	Puerto Barrios, Guatemala
" "	Puerto Cortez, Honduras
JORGE MERCADO.....	Buenaventura, Colombia
ERNESTO STÄGG.....	Guayaquil, Ecuador
R. T. SPARKS	Lima, Peru
DENNISTON & CO.	La Paz, Bolivia
GEO. C. KENRICK & CO.....	Valparaiso, Chile

JOHNSON & PHILLIPS Ltd

CHARLTON, LONDRES, S.E.

Especialistas en la fabricación de

CUADROS DE DISTRIBUCIÓN

para

ALTA FRECUENCIA

y para

**INSTALACIONES ELECTRICAS
INALÁMBRICAS**

**Transformadores Amperí-
metros Térmicos y Contadores
de Frecuencia.**

Quando se escriba a los anunciadores, menciónese "El Marconigrama."

Instrumentos Sullivan

Galvanómetros y conmutadores de corriente eléctrica para mar y tierra de marca "universal" Sullivan.

RECEPTORES TELEFÓNICOS DE SULLIVAN

Trasmisores y receptores automáticos "Wheatstone" de alta rapidez, garantizados para 400 palabras por minuto, y aparatos "Wheatstone" en general.

Equipos de medida de precisión para determinar las corrientes de alta frecuencia, condensadores de factor de baja potencia, etc., etc.

H. W. SULLIVAN

Winchester House,
LONDRES, E.C., INGLATERRA

Talleres :

Liverpool House, Middlesex St., Londres, E.C.

Teléfonos - { Oficina : 3518 London Wall
Talleres : 3518a London Wall
4871 Avenue

Telegramas : "Deadbeat, London."

D.P.

ACUMULADORES

The D.P. Battery Co.
LIMITED

BAKEWELL - DERBYSHIRE

—y—

No. 11 Victoria Street,
WESTMINSTER, Londres, S.W.1.

IMPORTANTE. ESTA YA EN PRENSA

LA II PARTE de LOS PRINCIPIOS ELEMENTALES DE TELEGRAFÍA SIN HILOS

Por R. D. BANGAY.

PRECIO 2 chelines. LIBRE DE PORTE 2/2
Este libro trata, de una manera completa, los problemas más importantes que se presentan en las instalaciones de telegrafía sin hilos de potencias inferior y media; y su estudio es tan sencillo que pueden comprenderlo hasta aquellas personas que carecen de conocimientos técnicos.

Extracto del Contenido de la Obra:

Diagramas de curva y su uso. Teoría del dinamo. Teoría del transformador. Resonancia. Resonancia en los circuitos de baja frecuencia. Descargadores de chispa. LA VALVULA DE OSCILACION como receptor, como intensificadora de la resonancia, y como trasmisor. Recepción de ondas continuas.

Más de 25,000 ejemplares de "Principios Elementales de Telegrafía sin Hilos," parte primera, por el mismo autor, se han vendido ya al público, y la obra continúa en gran demanda. La segunda parte tendrá también gran pedido, sin duda alguna; y quienes deseen obtenerla deben dar la orden inmediatamente si quieren recibir un ejemplar tan pronto como salga de las prensas.

UN REDUCIDO NÚMERO DE VOLÚMENES QUE CONTIENEN LA PRIMERA Y SEGUNDA PARTES SE ENCUENTRAN TAMBIÉN A LA VENTA.

PRECIO - - - 3 chelines 6 peniques,
3/10 LIBRE DE PORTE.

THE WIRELESS PRESS Limited
Marconi House, Strand, Londres, W.C.

A LOS PERIODISTAS E IMPRESORES

Hacemos despachos de toda clase de maquinaria y materiales de imprenta, de construcción inglesa, francesa, italiana o norte-americana, rotativas, prensas, linotipos, monotipos, etc., y motore eléctricos, y de gas o de petróleo. Somos especialistas en maquinaria usada, reconstruida, que vendemos a precios muy bajos y con toda clase de garantías. También despachamos útiles de escritorio, libros en cualquier idioma, tarjetas y papeles de lujo, etc. Diganos qué necesita en estos ramos en la seguridad de que podremos servirle con prontitud y eficacia.

Empresa Periodística,

37, St. George's Mansions, Red Lion Square, W.C.1
LONDRES, INGLATERRA.

BANCO DE LA MUTUALIDAD

Bucaramanga, Cúcuta,
COLOMBIA.

Capital - \$250.000.00 oro.

Préstamos, descuentos.—Venta de Giros.
Compra de monedas.—Cobro de papeles.

Cuando se escriba a los anunciadores, menciónese "El Marconigrama."

PUBLICACIONES de THE WIRELESS PRESS, LTD., MARCONI HOUSE, STRAND, LONDRES, W.C.

The Wireless Telegraphists' Pocket Book of Notes, Formulæ and Calculations

Por el Dr. J. A. FLEMING, M.A.,
D.Sc., F.R.S., M.Inst.E.E., &c.

Este libro es un compendio muy útil para operadores e ingenieros inalámbricos. Empastado, 352 páginas. \$1.50 neto.

The Handbook of Technical Instruction for Wireless Telegraphists

Por J. C. HAWKHEAD y H. M. DOWSETT.

Segunda Edición Revisada. 344 págs. 240 ilustraciones. \$1.00 neto.

The Elementary Principles of Wireless Telegraphy. Part I

Por R. D. BANGAY.

Especialmente escrito para estudiantes y principiantes que no han tenido mucha preparación técnica. Ha sido vertido al italiano. 212 págs 2/- neto. Edición Italiana, 2 liras en tela, 3 liras en pasta. Porte extra.

Wireless Transmission of Photographs

Por MARCUS J. MARTIN.

117 págs. 55 ilustraciones. \$0.60 neto.

Test Questions and Answers on Wireless Telegraphy

Una serie de preguntas y respuestas, basadas en los libros anteriores y en otros de texto, en extremo útiles para examinarse uno mismo.

Série I.—Principios Elementales de Telegrafía sin Hilos.

„ Ia.—Libro de modelos de respuestas.

„ II.—Electricidad y Magnetismo (Elemental y Avanzado)—Cuestiones Prácticas sobre el uso de los aparatos.

„ IIa.—Libro de modelos de respuestas.

Precio neto : \$0.25 c/u. (Preguntas o respuestas).

Morse Alphabet Card

Contiene todo el alfabeto, con puntuación, números, abreviaciones y contracciones. Muy útil para los principiantes y para las clases de señaladores. Precio \$0.05, libre de porte.

- Morse Made Easy -

Un nuevo sistema para aprender rápidamente el Código Morse. El sistema facilita la impresión indeleble del símbolo de cada letra, en la memoria, de suerte que no hay posibilidad de confundir una letra con otra. Libre de porte, \$0.10

The Calculation and Measurement of Inductance and Capacity

Por W. H. NOTTAGE, B.Sc.

140 páginas con ilustraciones y diagramas. Un tratado autorizado y comprensivo. De grande utilidad para los ingenieros telegrafistas, e indispensable para los radiotelegrafistas. Precio 2/6 o 2/10 libre de porte.

PÍDASE NUESTRO CATÁLOGO

Cuando se escriba a los anunciadores, menciónese "El Marconigrama."